

Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

ESIT

Máster universitario en Diseño de Experiencia de Usuario

Diseño de una aplicación móvil para aprender latín

Trabajo Fin de Máster

presentado por: Pérez Ternero, Jon Imanol

Director/a: Tapia Colón, Elisabeth

Ciudad: Cádiz

Fecha: 21/07/2020

Resumen

El latín, lengua de comunicación oficial durante siglos, sigue estudiándose actualmente de manera pasiva: memorización de su gramática y traducción. La enseñanza de esta lengua clásica está muy anclada en el pasado y no evoluciona al mismo ritmo que la de otras lenguas modernas.

El objetivo de este trabajo es diseñar una aplicación orientada al aprendizaje del latín que fusione los métodos tradicionales de enseñanza con el dinamismo y comodidad de las aplicaciones móviles, ofreciendo una herramienta de estudio que pueda complementar y aportar facilidades tanto al personal docente que la imparte como al alumnado que la estudia.

Para ello se ha empleado la metodología DCU (Diseño Centrado en el Usuario) a través de la que se han podido descubrir las necesidades de los usuarios y se ha alcanzado como resultado un prototipo de aplicación que cuenta con las funcionalidades necesarias para satisfacerlas.

Palabras Clave: Diseño Centrado en el Usuario, App, UX, Latín, Enseñanza.

Abstract

Latin, the official language of communication for centuries, is still studying passively today: memorization of its grammar and translation. The teaching of this classical language, too, is deeply rooted in the past and does not evolve at the same rate as that of other modern languages.

The objective of this work is to design an application oriented to learning Latin that fuses traditional teaching methods with the dynamism and comfort of mobile applications, the use of a study tool that can complement and provide facilities for both teaching staff and imparts it as to the students who study it.

For this purpose it has been used the UCD (User Centered Design) methodology, in order to detect the needs of the users and design a prototype of the application which includes the necessary functionalities to satisfy them.

Keywords: UCD, App, UX, Latin, Learning.

ÍNDICE

1. Introducción	8
1.1. Motivación	9
1.2. Planteamiento	10
1.3. Estructura del trabajo	10
2. Contexto y estado del arte.....	11
2.1. Introducción.....	11
2.2. Importancia histórica de la lengua latina y su enseñanza	11
2.3. El latín en la actualidad.....	15
2.4. Los dispositivos móviles en nuestro día a día.....	20
2.5. Aporte de la tecnología a la enseñanza	21
2.6. Aplicaciones para la enseñanza de lenguas	22
2.7. Conclusiones del estado del arte.....	28
3. Objetivos de diseño y metodología	30
3.1. Objetivo general	30
3.2. Objetivos específicos	30
3.3. Metodología.....	31
4. Identificación de requisitos y necesidades de los usuarios	34
4.1. Benchmarking	34
4.1.1. Realización	35
4.1.2. Resultados.....	38
4.2. Entrevistas.....	40
4.2.1. Participantes.....	40
4.2.2. Ejecución	41
4.2.3. Resultados.....	41
5. Proceso de diseño y propuesta de interfaz.....	46
5.1. Definición de personas y escenarios	46
5.2. Arquitectura de la información	51
5.2.1. Navegación	54
5.3. Diseño de la interacción.....	55
5.4. Prototipo	60
5.4.1. Prototipo de baja fidelidad	60
5.4.2. Diseño visual y prototipo de media-alta fidelidad	64
6. Evaluación del prototipo.....	69

7. Conclusiones	71
8. Líneas futuras	74
9. Bibliografía	76
10. Anexos	80

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Fotograma de la escena de película <i>La vida de Brian</i> (1979). Fuente: Google Images	14
Figura 2. Perfil de Twitter del Papa Francisco. Fuente: Twitter	16
Figura 3. Tweet con la traducción de la canción “Despacito”. Fuente: Twitter	16
Figura 4. Perfiles en Twitter del Real Madrid y del Barcelona. Fuente: Twitter	17
Figura 5. Retransmisión de un partido del Real Madrid. Fuente: Twitter	17
Figura 6. Pantalla de Facebook con los ajustes de idioma en latín. Fuente: Facebook	18
Figura 7. Portadas de los libros traducidos al latín. Fuente: Google Images	19
Figura 8. Icono de la aplicación Duolingo. Fuente: Google Play	23
Figura 9. Pantallas de la <i>app</i> Duolingo. Fuente: Google Play	23
Figura 10. Icono de la aplicación Babbel. Fuente: Google Play	24
Figura 11. Pantallas de la <i>app</i> Babbel. Fuente: Google Play	24
Figura 12. Icono de la aplicación Busuu. Fuente: Google Play	25
Figura 13. Icono de la aplicación Memrise. Fuente: Google Play	25
Figura 14. Icono de la aplicación Rosetta Stone. Fuente: Google Play	26
Figura 15. Pantalla de presentación de Rosetta Stone. Fuente: Google Play	26
Figura 16. Círculo virtuoso del proceso de diseño iterativo. Fuente: Allen, J. y Chudley, J.(2012)	32
Figura 17. Fases del proceso empleado. Fuente: Elaboración propia	32
Figura 18. Capturas de pantallas de las apps. Fuente: Aplicaciones Duolingo, Vice Verba, Xochi y LP Latin	35
Figura 19. <i>Benchmark</i> de experiencia de uso. Fuente: Elaboración propia	36
Figura 20. <i>Benchmark</i> de experiencia de marca. Fuente: Elaboración propia	37
Figura 21. <i>Benchmark</i> de propuesta de valor. Fuente: Elaboración propia	38
Figura 22. Persona 1. Joaquín García. Fuente: Elaboración propia	47
Figura 23. Persona 2. Macarena Díaz. Fuente: Elaboración propia	48
Figura 24. Persona 3. Juana Gómez. Fuente: Elaboración propia	49
Figura 25. Diagrama de flujo. Fuente: Elaboración propia	54
Figura 26. Relación entre interfaz y usuario. Fuente: Dispersium	56
Figura 27. Gestos de interacción con los dedos en la pantalla. Fuente: IBM Design	57
Figura 28. Zonas de interacción y formas de coger el móvil. Fuente: UX Mattters	59
Figura 29. Home + Reto diario. Fuente: Elaboración propia	61
Figura 30. Categorías, subcategorías y ejercicios. Fuente: Elaboración propia	62

Figura 31. Pantalla Mi aula y su muro. Fuente: Elaboración propia.....	63
Figura 32. Prototipo: Login y registro. Fuente: Elaboración propia.	64
Figura 33. Home / Reto diario. Fuente: Elaboración propia.	65
Figura 34. Mi perfil. Fuente: Elaboración propia.	66
Figura 35. Mi aula. Fuente: Elaboración propia.	67
Figura 36. Ejemplo de ejercicio. Fuente: Elaboración propia.	68

1. Introducción

1.1. Motivación

Este proyecto surge de la indiscutible necesidad de evolucionar que desde hace tiempo se hace patente en la educación, pero también de la consideración de otorgar a la lengua latina un lugar de reconocimiento en un momento en el que sus años más gloriosos parecen caer en el olvido.

De la unión de esas cuestiones nace la idea de dar, aprovechando la tecnología actual, una nueva vida a esta lengua clásica, cuyo aprendizaje parece evolucionar un paso por detrás del resto de las lenguas. Teniendo en cuenta el pragmatismo imperante en la sociedad actual, se tiende al desprestigio del latín, considerándolo una lengua muerta, aunque lo cierto es que todavía hoy vive y respira. Pero, ¿para qué sirve el latín hoy? En palabras de Mario Eduardo Viaro en un artículo sobre la importancia del latín en la educación:

Con el latín, aprenderemos a conocer mejor nuestro idioma, que contiene misterios interesantísimos. El latín nos sirve como trampolín para sumergirnos más profundamente en nuestra visión del mundo, en nuestra manera de pensar, en nuestra vida. Aquel que entiende bien el mensaje que el latín transmite en sus textos se cuestionará mejor y verá que antes de nuestros valores hubo otros, muy diferentes, pero perfectamente coherentes, que merecen nuestra admiración y respeto.

El profesorado se enfrenta a una generación de alumnos nativos digitales. Cladellas y Castelló (2010) mantienen que “las nuevas generaciones asimilan de manera natural esta cultura tecnológica, mientras que para personas de mayor edad ha comportado importantes esfuerzos de formación”. Por norma general, los jóvenes, habituados al manejo de las tecnologías, asumen las novedades en este ámbito como algo normal, mientras que gran parte de las generaciones anteriores pueden mostrarse más reticentes a esos cambios e, incluso, podrían llegar al analfabetismo digital (Cladellas y Castelló, 2010).

En un contexto en el que la digitalización impregna cualquier ámbito de la vida, los métodos de enseñanza no pueden quedar al margen de la revolución tecnológica. Esa necesidad resulta más palpable en situaciones como la actual crisis generada a raíz de la enfermedad COVID-19 y la apresurada, obligada, e incluso improvisada adaptación de las diferentes entidades educativas a un panorama de forzosa formación no presencial. Ante este escenario, no pocas voces se han pronunciado a favor de la educación virtual o híbrida, llegando al

extremo de la medida que aplicará la Universidad de Cambridge, que ha decidido que las clases del curso 2020-2021 se impartirán a través de internet. Por lo que muchos aventuran que, a pesar de haber llegado de forma errática, la docencia virtual lo ha hecho para quedarse. En el medio digital CTXT, Fuentes y Boto indican que “en este marco, las proclamas hacia una hibridación del modelo de enseñanza universitario han crecido exponencial y acaso irreflexivamente”. En suma, lo que esta irrupción ha evidenciado es la innegable falta de preparación de docentes, alumnos y del sistema en general.

1.2. Planteamiento

Ante la problemática expuesta anteriormente, desde este trabajo se pretende abordar una solución que apoye, desde la tecnología, la enseñanza de la lengua latina por parte del profesorado.

La intervención de la tecnología en los procesos de enseñanza y aprendizaje permite que el estudiante autorregule el transcurso de la acción, ya que se convierte en el epicentro del proceso. El uso de estas tecnologías permite adaptar y personalizar el aprendizaje al usuario y, además, facilita el aprendizaje social y colaborativo al posibilitar la comunicación horizontal y multilateral. (Kortabitarte et al., 2018, p. 67).

Gikas y Grant (2013) concluyeron que los dispositivos móviles permiten acceder rápidamente a la información y que, además, se produzca una mayor colaboración entre alumnos, aumentando el conocimiento al mismo tiempo que la motivación y la implicación de los estudiantes. En sintonía con esa idea, Lopuch (2013) señala que mediante el uso de *apps* en la educación crece el compromiso y la motivación sobre el tema. Esto repercute de manera positiva en los contenidos tratados.

Uno de los problemas encontrados es que la mayoría de las aplicaciones relacionadas con el ámbito educativo no tienen en cuenta las necesidades pedagógicas de los docentes, ya que no es muy común que estos participen en los procesos de diseño de las mismas. El proceso de diseño de esta aplicación móvil busca aportar un recurso didáctico práctico que aúne las funcionalidades necesarias para facilitar el trabajo del personal docente y el aprendizaje por parte del alumnado.

Partiendo de esta premisa, se enmarca este trabajo en un proceso de Diseño Centrado en el Usuario, que en este caso debe dar respuesta a las necesidades de los dos tipos de usuarios

que forman parte de la ecuación: los profesionales de la enseñanza y los alumnos. Además de tener presentes los requerimientos de los usuarios en el aspecto educativo, se debe enfocar también en presentar un diseño sencillo, funcional, usable, accesible y atractivo.

1.3. Estructura del trabajo

El trabajo comienza con un primer capítulo introductorio en el que se describe el planteamiento del problema y su importancia, el objetivo de la presente investigación y la posible solución que se pretende aportar. En esta primera parte se tratan las cuestiones principales que motivan la elección de esta temática, se expone su relevancia y se comienzan a esbozar las claves del proyecto.

En el segundo capítulo se dibuja el contexto en el que se enmarca el trabajo y se da una visión detallada del punto de partida, los conocimientos previos acerca del tema y algunos de los diferentes estudios que lo abordan desde diferentes perspectivas. Por un lado, la parte centrada en la enseñanza e importancia de la lengua latina en actualidad; por otro, los recursos tecnológicos disponibles, su utilización y las tendencias de consumo, tanto de los dispositivos como de las aplicaciones. Es importante situar este estudio en el panorama de recursos y soluciones existentes de la forma más actualizada posible en un panorama tan cambiante como es el de la tecnología y, más concretamente, el de los dispositivos móviles.

El tercer capítulo recoge los objetivos generales y específicos que busca lograr la investigación, para más tarde exponer la metodología empleada con el fin de alcanzar la propuesta especificada.

En el cuarto capítulo se identifican, a través de las diferentes fases y técnicas de la investigación, los requisitos y necesidades de los usuarios a los que se pretende dar respuesta con este trabajo. Además, se documentan los procedimientos llevados a cabo para la realización de cada una de las técnicas empleadas, comenzando por el análisis comparativo

El capítulo número cinco se adentra en el proceso de diseño. En primer lugar, se centra en el usuario, con la definición de los diferentes arquetipos a los que se dirige y después en el desarrollo de la interfaz, la interacción y el diseño visual. Finalmente, muestra el prototipo y la evaluación del mismo.

El sexto capítulo alberga las conclusiones de la investigación y posibles líneas de trabajo para el futuro. El séptimo y octavo contienen las referencias bibliográficas y los anexos respectivamente.

2. Contexto y estado del arte

2.1. Introducción

Es preciso enmarcar este proyecto en un contexto lo más detallado posible. Para ello se debe tener en cuenta no solo la situación del mercado actual de aplicaciones o las tendencias de uso de los dispositivos, sino también el momento en el que se encuentra una lengua especial como es el latín.

Por un lado, es necesario comprender el momento y el lugar en el que se desarrolla el trabajo, los condicionantes externos que delimitarán el escenario en el que el proyecto entra en juego y que el público objetivo encaja en esa realidad planteada. Se puede hablar en este punto de las tendencias actuales y emergentes respecto a la utilización de la tecnología de forma general en la sociedad, en el rango de edad estipulado y también de forma más concreta, en el ámbito de la educación.

Por otra parte, se realizará una descripción del estado actual de la lengua latina en la sociedad y la importancia de su pervivencia, justificando así su elección para un proyecto de estas características.

Y finalmente, pero no por ello menos importante, es fundamental tener una visión clara de las alternativas existentes y un completo análisis de cada una de ellas, incluidas las opiniones de los usuarios, para comprobar los campos cubiertos, su alcance y definir después el de esta propuesta desde su aportación.

2.2. Importancia histórica de la lengua latina y su enseñanza

Se cuenta que, durante la dictadura franquista, en una sesión de las Cortes, el ministro José Solís Ruiz preguntó en su intervención para qué sirve el latín. Adolfo Muñoz Alonso, Catedrático de Filología Latina de la Universidad Complutense, le respondió: “Por de pronto,

señor ministro, para que a Su Señoría, que ha nacido en Cabra, le llamen egabrense y no otra cosa” (Del Río, 2019, p. 22).

Esta anécdota revela que el menosprecio hacia la lengua latina no es algo nuevo. Pero, como indica Leonhardt (2013), sin el latín, no se podrán comprender los 3000 años de historia que vieron el nacimiento del Imperio Romano, el triunfo del cristianismo y la confirmación de la identidad de Occidente.

La lengua madre del Imperio Romano, la *lingua franca* de Occidente tras la Caída de Roma, sobrevive hoy día no solo en los textos y en las escuelas, sino también en nosotros, pues su influencia abarca siglos y continentes. Como indica Stroh (2012):

Por regla general, ninguna disciplina científica puede renunciar a la renovación continua de su vocabulario a partir del tesoro latino; de esa forma, el latín ha llegado a ámbitos culturales muy lejanos (China, Japón, India): quienquiera que use una computadora o una *computer* anglosajona (de *computare*), quien recurra a una base de datos (de *dare*), quien formatee (de *forma*), o desfragmente (de *y fragmentum*), en fin, incluso quien trabaje con un simple texto (*textus*) no podrá desprenderse del latín en parte alguna del mundo (p. 22).

Esto también es aplicable al ámbito del Diseño Centrado en el Usuario, donde se encuentra como ejemplo más claro el nombre de una técnica utilizada con asiduidad, conocida con el término latino *persona*, que designa a los diferentes arquetipos que representan a un conjunto de usuarios. Aunque pueda llevar a equivoco, el término no refleja el significado castellano, la palabra latina hace referencia a los personajes teatrales y a la máscara que estos llevaban. La utilidad de esta lengua clásica no es el único punto en el que resulta problemática. Sobre la enseñanza de esta lengua indica (López de Lerma, 2015, p. 55) que tradicionalmente se ha enfocado al aprendizaje de la gramática y su aplicación para traducir y analizar morfosintácticamente oraciones y textos de autores clásicos. Ramos (2012) añade que:

El grado de dificultad del alumno para la comprensión de los fundamentos gramaticales es siempre elevado, aunque a la larga esta comprensión supone un sólido andamiaje para la asimilación de otros conocimientos lingüísticos, tanto en la descripción de la propia lengua, como en la adquisición de otras lenguas modernas, en las que prima el uso sobre la descripción gramatical. (p. 3).

Este método, conocido con el nombre de “método tradicional” o “método de gramática-traducción” se aparece, en clave paródica, en la película *La vida de Brian* (1979) de los Monty Python, una escena con la que muchos de los estudiantes de latín se podrían ver identificados. En ella un centurión romano atrapa al protagonista mientras pinta en la pared: *Romanes eunt*

domus, una frase plagada de errores gramaticales. Se inicia así una hilarante escena, como puede leerse a continuación:

- Centurión: ¿Qué es esto? ¿"Romanes Eunt Domus"? ¿Gente llamada romanos ir la casa?"
- Brian: (*explicando su grafiti*) Dice: "Romanos marchaos a casa".
- Centurión: (*amenazándolo con su espada*) De eso nada. ¿Cómo se dice "romano" en latín? ¡Vamos, vamos!
- Brian: (*muerto de miedo*) "Romanus".
- Centurión: Y se declina como...
- Brian: "Anus".
- Centurión: El vocativo plural de "Anus" es...
- Brian: ¿"Ani"?
- Centurión: "Romani" (*Corrige el error*) "Eunt"... ¿Qué es "eunt"?
- Brian: "Ir".
- Centurión: Conjuga el verbo "ir".
- Brian: "Eo, is, it, imus, itis, eunt..."
- Centurión: Luego "eunt" es...
- Brian: Tercera persona del plural del presente de indicativo: "ellos van".
- Centurión: Pero "Romanos marchaos" es una orden, así que hay que usar... (*Retuerce la oreja de Brian*)
- Brian: (con voz aguda por el dolor) El imperativo...
- Centurión: Que es...
- Brian: Eh, eh... ¡"It"!
- Centurión: ¿Cuántos romanos?
- Brian: ¡Plural, plural! ¡"Ite", "ite"!
- Centurión: *Ite*. (*Corrige de nuevo*) ¿"Domus" en nominativo? Marcharse indica movimiento ¿no, muchacho?
- Brian: ¡Dativo, señor! (*El centurión saca la espada y la acerca al cuello de Brian*) ¡No, no, no es dativo! ¡Acusativo! ¡"Domum"!
- Centurión: Sólo que "Domum" lleva el...
- Brian: ¡El locativo!
- Centurión: Que es...
- Brian: ¡"Domum"!
- Centurión: ¡"Domum"! "Domum" (*Lo escribe*) ¿Has comprendido?
- Brian: ¡Sí, señor!
- Centurión: Escríbelo cien veces.
- Brian: ¡Sí, señor! ¡Gracias, señor! Hail, César.



Figura 1. Fotograma de la escena de película *La vida de Brian* (1979). Fuente: Google Images

Como indica Jiménez (2020), tomando como base el *docere et delectare* de Horacio (*Ars*, vv. 333-334), “la función del docente debe ir más allá de la mera transmisión de la información, buscando que el aprendizaje sea estimulante y divertido, rompiendo la monotonía del proceso con la propuesta de actividades variadas y, en ocasiones, novedosas”, como pueden ser las que se propondrán en la App. Es más, indica que se debería intentar buscar la opción de enseñar la gramática latina:

Alejándonos del simple aprendizaje memorístico, la repetición monótona de paradigmas y la mera transmisión de conocimientos, ideando para ello una serie de propuestas lúdicas cuyo foco estuviese en la propia lengua del Lacio y su gramática, pero alejadas de la aridez con que tradicionalmente se asocia la enseñanza de esta materia (p. 89).

Como escribió Plinio el Joven en una de sus cartas: *difficile est tenere quae acceperis nisi exerceas*, cuya traducción es esta: “Es difícil retener lo aprendido si no se ejercita” (Plin. Min. 8, 14, 3). Y precisamente esto es uno de los objetivos que buscamos con el diseño de esta app.

En definitiva, como escribe Del Río (2019):

El latín, a partir del cual tenemos todas las lenguas romances -que no son sino el latín real de la actualidad-, además de la poderosa influencia que este ha ejercido en otras,

como el inglés o el alemán. Después de la caída del Imperio romano, en el siglo IV, se siguió hablando latín durante siglos, hasta el nacimiento de las lenguas romances, a finales del siglo X, y aún durante siglos fue el lenguaje de la filosofía y de la ciencia en Europa. (p. 20)

Una lengua mediante la que se puede desarrollar el razonamiento lógico (Stroh, 2012, p. 24), que sirve no solo para agudizar la mente, sino para convertirnos en parte de una tradición de más de dos mil años.

El principal valor, por tanto, de esta lengua radica en su difusión por todo el mundo no ya en el ámbito de la cultura, sino a través de las lenguas romances que hablan hoy millones de personas en todos los continentes. Este, entre muchas otras razones, ha llevado a la petición de que tanto la lengua latina como la griega sean consideradas patrimonio inmaterial de la Humanidad. En palabras de Stroh (2012):

Sea como sea, la historia muestra algo con claridad: los incomparables éxitos del latín durante los dos milenios posteriores a Cicerón, Virgilio y al emperador Augusto no se explican por meras razones de utilidad. Hay una fuerza inexplicable que le permite sobrevivir una y otra vez a su muerte. A falta de un nombre mejor, lo llamo la magia del latín (p. 360).

Alea iacta est.

2.3. El latín en la actualidad

A priori. A posteriori. Accessit. Ad hominem. Ad nauseam. Addenda. Alma mater. Alter ego. Aula Magna. Bis. Cum laude. Curriculum vitae. Et cetera. Ex professo. Honoris causa. In memoriam. In situ. Ipso facto. Lapsus. Modus operandi. Mutatis mutandis. Non plus ultra. Opera prima. Per se. Post mortem. Quid pro quo. Sine die. Statu quo. Viceversa. Todas estas locuciones son una mínima selección de aquellas expresiones latinas que a día de hoy conservamos vivas en nuestra lengua.

A menudo se habla de que el latín es la lengua oficial de la Ciudad del Vaticano. Sin ir más lejos, una de las cuentas oficiales del Papa Francisco se comunica en esta lengua en @Pontifex_In.



Figura 2. Perfil de Twitter del Papa Francisco. Fuente: Twitter

Pero no es la única cuenta en latín que se puede encontrar en la red social Twitter. Existen numerosos usuarios anónimos, generalmente profesores o estudiosos de esta lengua, que conversan (*pipiant*, utilizando la palabra latina que ellos emplean) entre sí sobre temas diversos: comentan su día a día, intercambian ideas sobre metodologías educativas, comparten recursos, expresan sus opiniones sobre lo que acontecimientos más importantes... Incluso, los alumnos del IES Moratalaz, de Madrid, tradujeron al latín en su cuenta *@DiscipuliLatine* éxitos musicales como la canción *Despacito*, de Luis Fonsi, con la intención de ver “el latín como una optativa divertida e intentar enseñar a la gente cultura latina y el idioma” (ABC Sociedad, 2017).



Figura 3. Traducción de la canción “Despacito”. Fuente: Twitter

El mundo del deporte tampoco está exento de la utilización de esta lengua para comunicarse en twitter. Son ya varias las hinchadas que se pueden enterar de noticias de sus equipos en esa lengua: Real Madrid (@RegiaMatritensis), FC Barcelona (@BarcinoPS), Deportivo (@Iusoriabrigant1), Málaga (@MalacaSP), Rayo (@RayovallecanoL) y Betis (@RegiaBaetis).

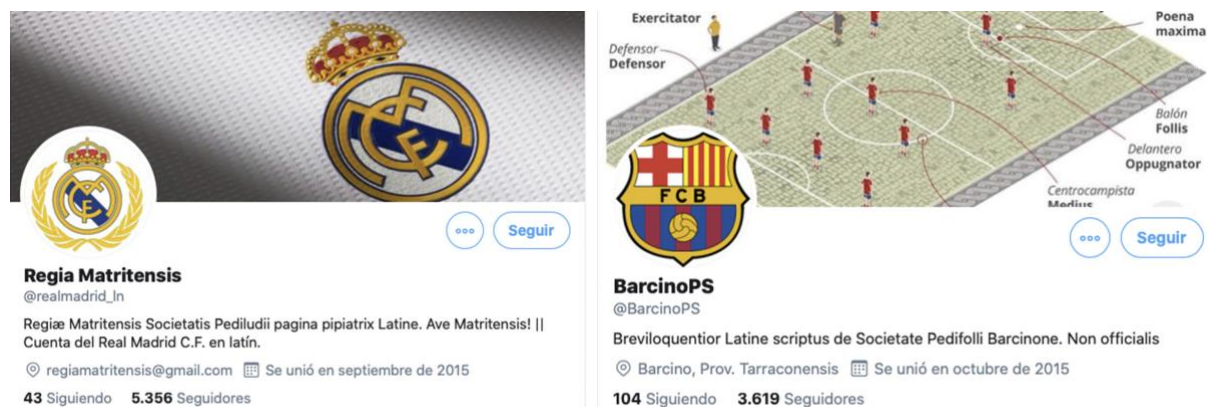


Figura 4. Perfiles en Twitter del Real Madrid y del Barcelona. Fuente: Twitter



Figura 5. Retransmisión de un partido del Real Madrid. Fuente: Twitter

Por último, en 2009 en los ajustes de idiomas de Facebook, una vez más, el latín aparecía como lengua en la que se podía utilizar esta red social, aunque actualmente ya no está la posibilidad.



Figura 6. Pantalla de Facebook con los ajustes de idioma en latín. Fuente: Facebook

No son pocos ejemplos de la pervivencia y uso de esta lengua en el mundo cotidiano, más allá de las redes sociales. A continuación, se expondrán algunos ejemplos de la pervivencia de la lengua en nuestra cultura actual.

En 2004, en busca de la verosimilitud histórica, el actor y director Mel Gibson rodó *La pasión de Cristo* empleando como lenguas vehiculares el hebreo, el arameo y el latín -luego subtituladas para la comprensión del espectador-, adecuando el uso de cada una de ellas al personaje.

En 2008, el grupo de rock español Extremoduro publicaba el álbum *La ley innata*, cuya portada recogía una sentencia del político y filósofo romano Cicerón (106 a.C.-43 a.C.): *Est enim iudices haec non scripta sed nata lex quam non didicimus acceperimus legimus verum ex natura ipsa arripimus hausimus expressimus ad quam non docti sed facti non instituti sed imbuti sumus* (Cic. *Pro Milone* 10).

En el ámbito de la literatura, best-sellers como *El Hobbit* de J. R. R. Tolkien, *El Principito*, de Antoine Saint-Exupéry, o la saga del mago más famoso de las últimas décadas, *Harry Potter*, escrita por J.K. Rowling, disponen de su propia edición en latín.

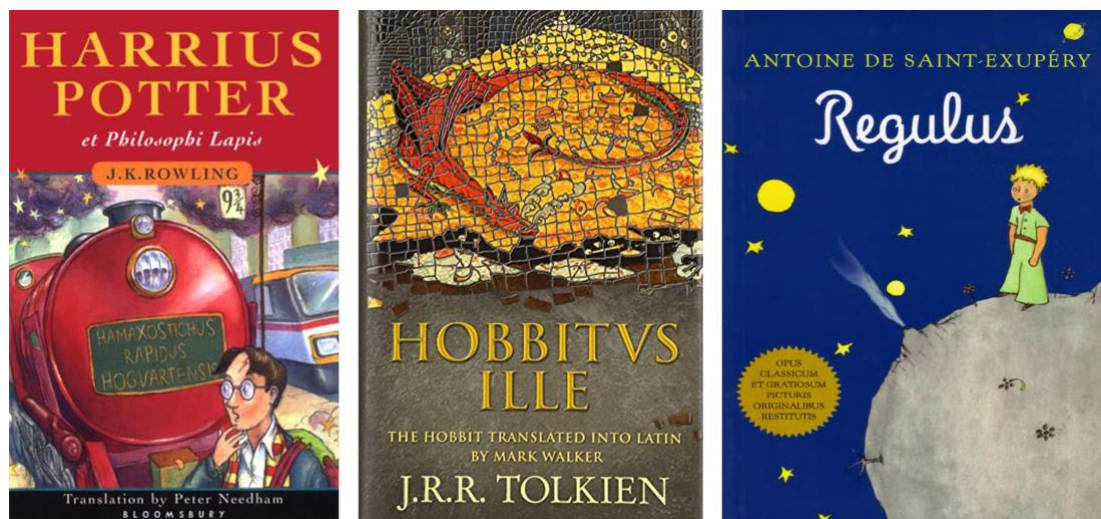


Figura 7. Portadas de los libros traducidos al latín. Fuente: Google Images

Pero en el caso del joven mago, el uso por parte de la autora de la lengua latina -y en menor medida, la griega- es evidente. No solo afecta a los personajes, que presentan nombres grecolatinos, ni a las criaturas mágicas, cuyo rastro puede seguirse hasta algunos animales mitológicos grecolatinos, sino a una de las partes principales de la saga: la magia. Muchos de los conjuros y maldiciones emplean terminología latina: Harry Potter habla -o imita- la lengua latina cuando, por ejemplo, usa el hechizo *Accio* (del verbo latino *accio*, “hacer venir”) para convocar a la Saeta de Fuego y así conseguir el huevo de oro que custodia el dragón en el Torneo de los Tres Magos en *Harry Potter y el Cáliz de Fuego*; cuando invoca a su protector frente a los terroríficos dementores con la fórmula mágica *Exspecto patronum* en *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban*; el hechizo de desarme *Expelliarmus*, un híbrido entre el verbo latino *expello*, que significa “expulsar”, y el sustantivo *arma*, cuyo significado es transparente; o, simplemente, cuando su amiga Hermione -aunque esto no sale tal cual en el libro, si no en la película *Harry Potter y la piedra filosofal*- conjura un hechizo reparador para sus gafas diciendo: *Oculus reparo*.

Otra de las iniciativas que toman fuerza en la actualidad es la encabezada por la Sociedad de Estudios Latinos (SELat), que plantea la unión de varias naciones con la intención de solicitar de forma conjunta a la UNESCO que declare el Griego, el Latín y la Cultura Clásica Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. España es el país encargado de promover la declaración, como se aprobó en el Congreso de los Diputados el 27 de febrero de 2019.

Parece, en definitiva, inoportuno decir que el latín es una lengua muerta: es, sin duda alguna, una lengua inmortal.

2.4. Los dispositivos móviles en nuestro día a día

No es una revelación el hecho de que los teléfonos móviles han ido adquiriendo cada vez mayor importancia en la vida de las personas desde su creación, allá por 1973. Lo interesante de esta cuestión es centrar la mirada en su evolución y ver cómo aquel aparato poco portable como era el DynaTAC 8000x de Motorola con el que Martín Cooper realizó la primera llamada, en unas pocas décadas, se ha transformado en un elemento imprescindible en el bolsillo de casi cualquier ser humano. Ha llegado a alcanzar la capacidad de permitir realizar infinidad de funciones más o menos importantes en el día a día: desde chatear, jugar o ver películas, hasta realizar operaciones más complejas como transacciones bancarias y compras en casi cualquier parte del mundo.

Sabiendo de la existencia de esos innumerables usos, no resulta extraño que, según el estudio *State of Mobile 2020* de App Annie, proveedor líder de datos del mercado móvil, los usuarios dediquen una media de 3 horas y 40 minutos diarios en las aplicaciones y que utilicen hasta 40 *apps* al mes.

Uno de esos cometidos de los *smartphones* es el educativo, también conocido como *Mobile Learning* o *m-learning*. Brazuelo y Gallego definen este tipo de aprendizaje como “modalidad educativa que facilita la construcción del conocimiento, la resolución de problemas de aprendizaje y el desarrollo de destrezas o habilidades diversas de forma autónoma y ubicua gracias a la mediación de dispositivos móviles portables” (2011, p. 17).

Este acceso casi universal al teléfono móvil puede permitir a los estudiantes acceder a la información, conectarse con sus profesores y relacionarse entre ellos. Pero también es cierto, como acertadamente indica Arbiol en un artículo sobre los efectos del coronavirus en la educación, que “es muy complicado que los alumnos, sin tener una monitorización y un contacto físico con el profesor, tengan el mismo grado de compromiso; y, por otro lado, para los profesores también es difícil controlar el trabajo del alumno y más aún examinarle de sus conocimientos sin una vigilancia adecuada”. Pero ante este aspecto negativo, también presenta una ventaja: los niños son ya nativos digitales, que disfrutan de la tecnología y están acostumbrados a ella.

2.5. Aporte de la tecnología a la enseñanza

En el apartado anterior se destaca el crecimiento de los dispositivos móviles, en especial los *smartphones*, a través de los cuales los jóvenes tienen la capacidad de interconectarse para realizar cualquier acción a lo largo y ancho del mundo. Pero, a pesar de ello, aún se sigue observando un gran desfase entre esos datos y los de incorporación de las tecnologías a los centros educativos. Dicho de otra manera, a pesar de que, por ejemplo, el 66% de los niños y jóvenes españoles de entre 10 y 15 poseen un teléfono móvil, porcentaje que asciende a más del 98% entre los 16 y los 74 años (INE, 2019), en el terreno educativo su implementación aún parece lejana. En su lugar, se sigue optando por los ordenadores para la realización de diversas tareas. Aún así, estos tampoco llegan a la totalidad del alumnado y los centros. El número medio de alumnos por ordenador en el curso 2018-2019 fue de 2,9, como indica la Estadística de la Sociedad de la Información y la Comunicación en los centros educativos no universitarios (Ministerio de Educación, 2019). En el lado contrario, en los hogares el teléfono móvil ya es el medio preferido para acceder a internet.

La Sociedad de la Información en general y las nuevas tecnologías en particular inciden de manera significativa en todos los estamentos del sistema educativo. Es difícil hablar en la actualidad de educación sin hacer referencia a las TIC's y a sus posibilidades didácticas. García-Valcárcel (2003) afirma que “el desarrollo tecnológico y las nuevas formas de comunicación que este genera están configurando un nuevo escenario educativo en el cual las nuevas tecnologías han de ser integradas como herramientas didácticas” (p. 288). Y aunque estas tecnologías no sustituyen a las aulas tradicionales, sí deberían complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje que allí se lleva a cabo, pues como indican Cladellas y Castelló (2010) son instrumentos que se deberían emplear para la construcción de conocimiento y la facilitación del aprendizaje.

Duro Novoa y Duro Rodríguez (2013) analizan el uso del software educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y llegan a la conclusión de que los beneficios de su uso son los siguientes para el alumnado:

- Interactuar con el alumnado, retroalimentando y evaluando lo aprendido.
- Facilitar las representaciones animadas.
- Desarrollar las habilidades a través de la práctica.
- Simular procesos complejos.

- Transmitir gran volumen de información en un menor tiempo, de forma amena y regulada por el docente y, además, introducir al alumno en el trabajo con medios informáticos.
- Facilitar el trabajo independiente y el tratamiento individual según las necesidades del alumnado.
- Desarrollar los procesos lógicos del pensamiento, la imaginación, la creatividad y la memoria.

Este uso por parte del profesorado proporcionaría también estas otras ventajas:

- Constituir una fuente de conocimientos nueva, atractiva y dinámica y rica.
- Adaptar el software a las características y necesidades del alumnado teniendo en cuenta el diagnóstico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que permite elevar la calidad de la enseñanza.
- Controlar las tareas docentes de forma individual o colectiva.
- La interdisciplinariedad de las asignaturas.

2.6. Aplicaciones para la enseñanza de lenguas

Aunque se profundizará más adelante en el análisis comparativo (*benchmarking*) de las diferentes aplicaciones existentes para el aprendizaje de lenguas, en este apartado se muestran algunos de los resultados más notorios de la exploración.

Duolingo

La aplicación más destacada es, indiscutiblemente, la reconocida Duolingo, que cuenta con más de cien millones de descargas y numerosos premios, como el *iPhone App of the Year*, 2013 o el *Google's Best of the Best*, 2013 y 2014. De ella también se han dicho cosas como que es con diferencia la mejor aplicación para aprender idiomas (The Wall Street Journal, 2013) o que tiene el secreto del futuro de la educación (TIME Magazine, 2014).



Figura 8. Icono de la aplicación Duolingo. Fuente: Google Play

Esta *app* permite aprender más de treinta idiomas, entre los que cabe destacar que incorporó en verano de 2019 el latín que, a día de hoy, continúa estando disponible solamente para angloparlantes, es decir, para ser estudiado desde el inglés. Eso sí, acumula más de un millón de usuarios activos. Así es presentado por Duolingo:

Amigos, romanos, compatriotas, ¡prestad atención! Siglos atrás, el latín era el idioma del Imperio Romano; hoy, todavía está muy vivo. El latín se usa como el idioma de la ciencia, el derecho y la medicina. Cientos de millones de personas hablan ahora lenguas que provienen del latín (las lenguas romances). Si sabes dónde buscar, encontrarás el latín todos los días en el mundo occidental: desde lemas famosos hasta grabados en edificios emblemáticos y refranes sobre nuestra moneda, el latín nos rodea. Entonces, si quieres construir tu vocabulario en inglés, leer poesía y literatura clásicas, mejorar la capacidad de aprender otros idiomas, comprender más sobre una cultura antigua o simplemente ponerte en contacto con el senador que usa toga que hay en tu corazón, tenemos tu idioma. *Salvete!*



Figura 9. Pantallas de la *app* Duolingo. Fuente: Google Play

Tras ella, aunque a mucha distancia, se encuentra un grupo de aplicaciones que superan los diez millones de descargas: Babbel, Busuu, Memrise y Rosetta Stone:



Figura 10. Icono de la aplicación Babbel. Fuente: Google Play

Babbel

Esta exitosa *app*, que ofrece hasta 14 idiomas para aprender y permite su descarga gratuita, funciona a través de suscripción de pago a partir de la segunda lección o los siete días de prueba. Su éxito reside en una metodología científicamente probada y el meticuloso diseño de los cursos por parte de un equipo lingüistas.



Figura 11. Pantallas de la *app* Babbel. Fuente: Google Play

A pesar de superar los diez millones de descargas, cuenta con alrededor de un millón de suscriptores activos, según la información de su propia web.



Figura 12. Icono de la aplicación Busuu. Fuente: Google Play

Busuu

En este grupo de aplicaciones relevantes, con una oferta de 12 idiomas, se encuentra Busuu. Al igual que Babbel, ofrece una prueba gratuita, pero funciona bajo suscripción. Según un estudio realizado por la *City University of New York*, estudiar 22 horas con esta *app* equivale a un semestre universitario.



Figura 13. Icono de la aplicación Memrise. Fuente: Google Play

Memrise

Otra de las apps destacadas en el ámbito del estudio de las lenguas es Memrise, que se autodefine como “todo lo contrario a un libro de texto: divertida y eficaz”. La empresa se fundó en 2010 y ha llegado a más de 40 millones de personas en 189 países. Fue considerada mejor aplicación de Google Play en 2017. Además, es gratuita.



Figura 14. Icono de la aplicación Rosetta Stone. Fuente: Google Play

Rosetta Stone

La empresa creadora de esta aplicación fue pionera en el uso de software interactivo para acelerar el aprendizaje de idiomas y es considerada como una de las empresas líderes del sector. En la actualidad, Rosetta Stone ofrece cursos de hasta 24 idiomas en diferentes modalidades de suscripción, dependiendo de la cantidad de idiomas y el tiempo deseado.

Logre hablar con confianza mediante nuestra tecnología de reconocimiento del habla



Figura 15. Pantalla de presentación de Rosetta Stone. Fuente: Google Play

Algo más lejos aparecen Mondly y Aprender 50 idiomas, con más de cinco millones de descargas; y cerrando la parte alta del ranking de este tipo de aplicaciones están Tandem, Beelinguapp, LearnMatch, Bluebirds y Drops, todas ellas por encima del millón de descargas.

Todas las aplicaciones anteriormente mencionadas superan además los 4,5 puntos de valoración sobre 5 en Google Play, siendo nuevamente Duolingo la líder en esta clasificación, con un resultado de 4,7 puntos sobre 5, obtenido de más de 9.300.000 reseñas en el momento de redacción de este trabajo.

Varias de ellas, como Duolingo, Busuu o Rosetta Stone, ofrecen un servicio para profesores y escuelas que, con sus diferencias, permite dar continuidad y poner en práctica lo impartido en clase y, además, realizar un seguimiento de los progresos del alumnado a través de una plataforma web en la que un *dashboard* muestra los alumnos, ejercicios y calificaciones.

Entre la extensa oferta de apps educativas, también existen algunas relacionadas con la lengua latina, aunque en este caso el panorama no resulta tan alentador. Las opciones en español son prácticamente inexistentes y en ninguno de los casos se aproximan al enfoque y metodología que busca este proyecto. Entre las alternativas que se presentan en inglés, se pueden encontrar algunas propuestas con opciones interesantes, pero en conjunto, ninguna de ellas resulta claramente distinguida por sus grandes cualidades.

Dentro de este grupo, las más destacadas serían: Latin Root Words, Latin Trainer y Collins Latin Dictionary, por encima de las cincuenta mil descargas; Xochi, Scriba, Latin Phrases and Proverbs, Vice Verba, Latin Learner y SPQR Latin, superando las diez mil descargas.

Habría que descartar de este listado, por un lado, las aplicaciones de traductor y/o diccionario y, por otro lado, las que únicamente se basan en mostrar textos, frases o vocabulario para estudiar de forma memorística, que no se pueden considerar en la línea de la idea de este trabajo. Además, entre el resto, existe una clara tendencia a replicar ejercicios tradicionales de forma más dinámica o de “juego”, pero sin ningún atractivo o incentivo motivador más allá de poder ser utilizadas desde la comodidad del teléfono móvil. Tras este proceso de filtrado, apenas resultarían de interés unas 3 aplicaciones, que serán las que más adelante se tendrán en consideración en el análisis comparativo: Xochi, Vice Verba y LP Latin, además de Duolingo, que a pesar de no centrarse en el aprendizaje del latín en exclusiva, sí que lo ofrece dentro de su amplio abanico de opciones, con su característico estilo.

A pesar de enmarcar esta investigación en el grupo de aplicaciones educativas citadas anteriormente por su tipología, habría que tener en cuenta que el enfoque que se busca es diferente. Si bien el fin puede tener cierta similitud por referirse al aprendizaje de una lengua, el resultado que busca este estudio es el de crear una herramienta con funcionalidades tanto para docentes como para alumnos, y la vista puesta en el aprendizaje de una lengua en

desuso, no tanto en su finalidad comunicativa para un uso cotidiano. Por tanto, estará más orientada a complementar a otros materiales y servir como vínculo, con un enfoque más técnico para el conocimiento del latín y su uso teórico-académico.

En cuanto a la estética y usabilidad, la interfaz que se desarrollará tendrá como ejemplo un carácter más cercano al de las *apps* más consumidas y exitosas, que demuestran llevar detrás unos procesos de diseño y desarrollo muy trabajados, testados, pulidos y evolucionados.

2.7. Conclusiones del estado del arte

A lo largo del estudio del estado del arte se han podido constatar algunos importantes hallazgos de los que cabe destacar los que se enumeran a continuación:

La vigencia de la lengua latina en la actualidad

En un contexto de continuo avance, la sociedad corre el riesgo de olvidar su historia, sus orígenes y también obviar de dónde proceden muchas de las palabras y expresiones presentes en el día a día en muchos ámbitos cotidianos. La importancia del estudio de la lengua latina, no solo como lengua muerta, como es considerada por muchos, sino como la lengua de la ciencia, de la que proceden las lenguas romances (algunas de las más habladas en el mundo, como el español, el francés, el portugués o el italiano) reside precisamente en eso, en comprender cómo éstas surgieron y evolucionaron hasta lo que son. Quien estudie la filología de cualquiera de las denominadas lenguas romances, la comprenderá mejor partiendo del latín.

La necesidad de que la educación se adapte a las nuevas tecnologías

Los métodos de enseñanza no pueden quedar al margen de una revolución tecnológica que ya se está produciendo en la mayoría de ámbitos. El principal problema reside en que la innovación tecnológica dentro del ámbito educativo aún está en fase de desarrollo (ordenadores, pizarras digitales y otros medios obsoletos o que todavía no han llegado) y avanza a un ritmo mucho más lento que la incorporación de la tecnología a muchos otros aspectos de la vida.

Situaciones como la recientemente vivida, de clases online por una situación de emergencia sanitaria, han dejado en evidencia la dificultad para garantizar el aprendizaje y su seguimiento sin la existencia de un plan consistente para ello. No puede ser solo un objetivo de futuro, ya es una necesidad.

El auge del teléfono móvil como herramienta para todo

Se podría decir que las familias en España viven en una era post-pc, en la que muchas de ellas no tienen ordenador, pero sí disponen de *smartphone*. Los datos lo colocan como el dispositivo por excelencia para el acceso a internet, y el volumen de aparición de apps para cada vez más diversos desempeños, sitúan al teléfono móvil como herramienta casi indispensable en la vida de las personas.

En el contexto de crisis sanitaria comentado previamente, el auge del teléfono móvil, sobre todo entre las generaciones más jóvenes; la ausencia de ordenadores en muchos hogares, en la mayoría de casos por falta de recursos; o la imposibilidad de conectarse durante el confinamiento desde un lugar que no fuese el domicilio familiar han originado la tormenta perfecta para poner a prueba las capacidades de la tecnología móvil para la educación.

Esta combinación de factores ha dibujado un panorama en el que muchos alumnos se han visto abocados a tener que utilizar el *smartphone* como canal de comunicación, como medio para visualizar las lecciones, para enviar o recibir vídeos de los profesores, resolver sus dudas y tareas. Un hecho que ha retratado con nitidez las deficiencias de este sistema, en el que se ha tratado de componer unas nuevas reglas del juego partiendo desde el improvisado tablero, ante el desconcierto de los profesores y alumnos a partes iguales; pero que a su vez ha demostrado el enorme potencial del teléfono móvil como herramienta educativa.

El vacío que existe entre las aplicaciones para el estudio del latín

En el estudio de las aplicaciones existentes para la enseñanza de lenguas se han encontrado dos vertientes que dejan una vía libre para la creación: Por un lado, las aplicaciones para el estudio de la lengua latina son muy limitadas tanto en número como en calidad (sobre todo, funcionalidades, usabilidad y diseño). Tal es así, que de las casi inexistentes en español solo una se ha considerado digna de reseñar y aparecer en el análisis comparativo. Por otro lado, solamente una de las aplicaciones punteras en la enseñanza de lenguas que se han analizado incluye el latín entre sus cursos, pero lo hace con el inglés como idioma de origen. Por ello, se ha considerado que existe un espacio interesante que cubrir con el desarrollo de una aplicación en español, basada en la calidad de las mejores apps de idiomas y con un contenido riguroso para el aprendizaje del latín, construido en base a las necesidades de los usuarios y al criterio profesional de los docentes de latín.

3. Objetivos de diseño y metodología

3.1. Objetivo general

El objetivo principal que se busca es el de desarrollar una aplicación móvil que funcione como apoyo o complemento para el profesorado y alumnado de la asignatura de latín.

Teniendo en cuenta los puntos críticos que podrían encontrarse en el desarrollo del proyecto si se realizase al margen del público interesado, este objetivo se plantea en base a los principios del Diseño Centrado en el Usuario, con el foco puesto en satisfacer las necesidades tanto de los docentes como de los alumnos. Teniendo en cuenta a estos perfiles a lo largo de todo el proceso de diseño.

3.2. Objetivos específicos

Para cumplir con el objetivo general, se buscará completar una serie de objetivos específicos que aporten a ello.

- Conocer los hábitos referentes a la enseñanza-aprendizaje de los usuarios (profesores y alumnos).
- Descubrir y analizar el contexto en que se desarrolla el proyecto.
- Conocer las necesidades de los profesores en su metodología (lecciones teóricas, actividades prácticas y calificaciones).
- Conocer las necesidades de los alumnos a la hora de realizar tareas y estudiar.
- Identificar las oportunidades y posibles fortalezas frente a las diferentes opciones disponibles en el mercado.
- Definir los diferentes perfiles de usuarios.
- Identificar los requerimientos y especificar las funcionalidades que los solventen.
- Diseñar un prototipo funcional que pueda ser testado por usuarios.
- Iterar y redefinir hasta obtener un producto satisfactorio.

3.3. Metodología

Como se ha mencionado previamente, este trabajo se enmarca en la metodología del Diseño Centrado en el Usuario, concepto que tuvo su origen en los años 80 en el laboratorio de Donald Norman y que desarrolla ampliamente en sus libros *User-centered system design: New perspectives on human-computer interaction* (1986) y *The psychology of everyday things* (1988). Norman remarca la necesidad de explorar de forma completa las necesidades y los deseos de los usuarios con respecto a los productos en los contextos de uso.

El DCU es una filosofía de diseño que tiene como objetivo la creación de productos que resuelvan las necesidades concretas de sus usuarios finales, consiguiendo la mayor satisfacción y mejor experiencia de uso posible (Still y Crane, 2017).

Los procesos de DCU siguen los principios establecidos en la norma ISO 9241-210. Son los siguientes:

- El diseño está basado en el entendimiento explícito de usuarios, actividades y entornos.
- Los usuarios están involucrados a lo largo del proceso de diseño.
- El diseño está dirigido y es ajustado por la evaluación centrada en el usuario.
- El proceso es iterativo.
- El diseño da respuesta a la experiencia completa del usuario.
- El equipo de diseño incluye perfiles y perspectivas multidisciplinares.

Como indica Vinyets i Rejón (2011), la mayoría de procesos en el DCU incluyen estas etapas:

1. Etapa de conocimiento y comprensión a fondo a los distintos usuarios finales. Por norma general, se usa investigación cualitativa, que se complementa en muchos casos con la investigación cuantitativa.
2. Etapa de especificación de requerimientos para un diseño del producto o servicio que resuelva las necesidades de los usuarios y se ajuste a sus capacidades, expectativas, deseos y motivaciones. Para ello, por lo general se usan los prototipos rápidos y otras técnicas de modelación y visualización, incluso en ocasiones también la co-creación con los usuarios.
3. Etapa de evaluación para validar y poner a prueba lo diseñado. En ella se realizan tests con usuarios, generalmente de usabilidad.

Para ello, se basa en un proceso iterativo, dividido básicamente en dos fases que, de forma cíclica, se repiten hasta que el producto definitivo cumple a la perfección con la función de cubrir las necesidades de los usuarios. Es lo que Allen y Chudley (2012) definen como “círculo virtuoso”.

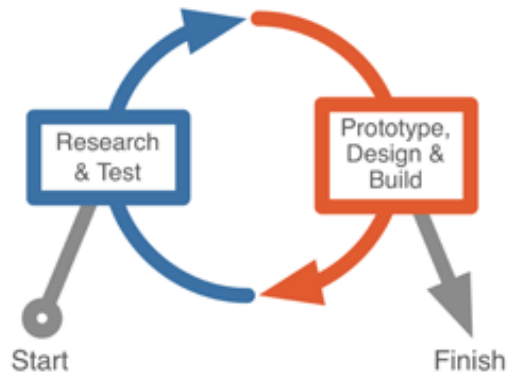


Figura 16. Círculo virtuoso del proceso de diseño iterativo. Fuente: Allen, J. Y Chudley, J. (2012)

En este caso, el proceso se dividirá en las fases que se detallan a continuación:

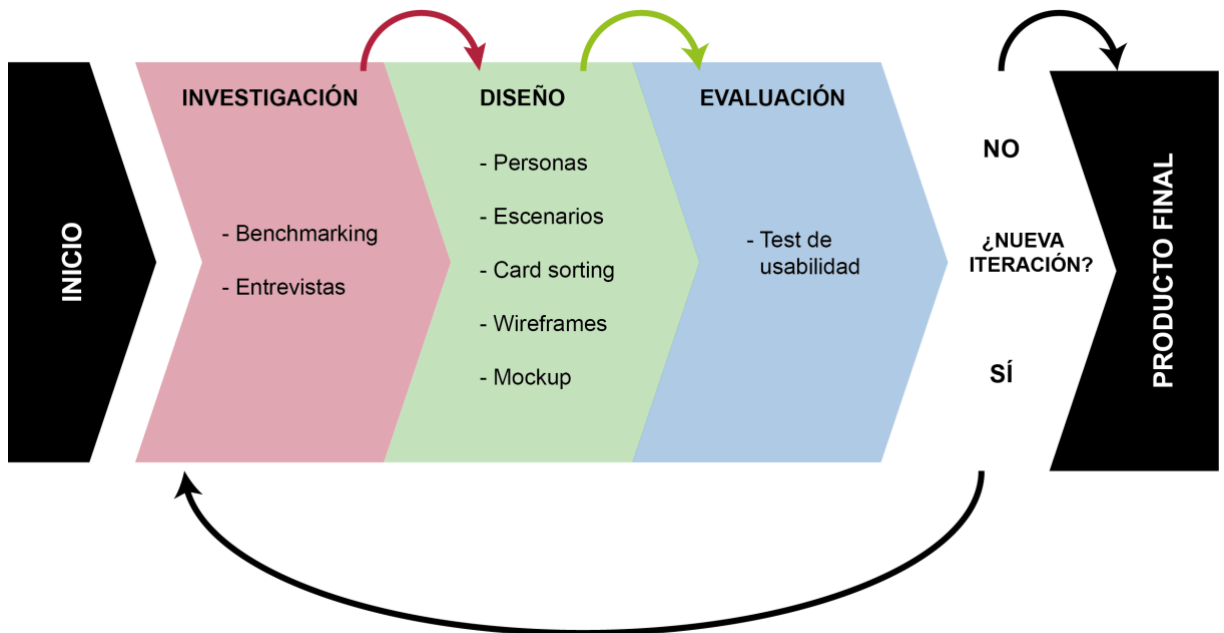


Figura 17. Fases del proceso empleado. Fuente: Elaboración propia.

1. Investigación.

Consistirá en la exploración del mercado, a través del análisis comparativo (*benchmarking*) de las aplicaciones existentes tanto en el ámbito específico de la enseñanza-aprendizaje del latín, como en un ámbito educativo más general. Al margen de este análisis comparativo, se tendrán en cuenta también aplicaciones con una buena experiencia de usuario.

Una vez conocido el mercado, se pasará al usuario, cuyo perfil se irá esbozando a partir de las entrevistas semi-estructuradas.

De esta conjunción de elementos se obtendrán los requerimientos y necesidades que posteriormente se plasmarán en el diseño.

2. Diseño.

Con los datos obtenidos durante el proceso de investigación, se procederá a conformar las diferentes personas y escenarios en los que se utilizará la aplicación. Con esta técnica se dibujará con detalle cada posible situación y perfil para intentar cubrir con todas las funcionalidades los requerimientos especificados previamente.

Se comenzará entonces a definir la arquitectura de la información de la aplicación. Para ello se realizará una prueba de *card sorting* con la que se establecerán las diferentes secciones y categorías temáticas de la que dispondrá.

Por último, se pasará a la fase de prototipado, en la que se establecerán los flujos a través de *wireframes* que ya podrían ser testados por algunos usuarios. Posteriormente, se definirá la interacción y se construirá el diseño visual. Con este *mock up*, añadiendo diferentes transiciones y animaciones, se conformará el prototipo.

3. Evaluación.

Una vez se cuente con el prototipo funcional, ya se podría pasar a realizar pruebas de evaluación con usuarios. Concretamente, se realizaría un test de usabilidad.

4. Producto final.

Aunque la idea de este trabajo será alcanzar y poder lanzar un producto, lo que realmente se espera es que en el tiempo que transcurra hasta su presentación, el proyecto alcance

una fase de testeo y evaluación de un primer prototipo que, previsiblemente, tendrá que ser reajustado y posteriormente evaluado de nuevo.

4. Identificación de requisitos y necesidades de los usuarios

En la fase de investigación se busca recabar información para identificar los requisitos del proyecto y las necesidades de los usuarios. Por un lado, sobre las apps existentes desarrolladas previamente, que serían consideradas como competencia; por otro lado, sobre los usuarios y sus necesidades. Con el fin de ahondar en el primer punto, se realiza un análisis comparativo (*benchmark*). En cuanto a los usuarios, para profundizar en sus necesidades e inquietudes se realizan una serie de entrevistas en las que se busca dar respuesta a algunas preguntas de investigación previas:

- ¿Los docentes dedican mucho tiempo a preparar y corregir actividades?
- ¿Les gusta proponer actividades diferentes, al margen de los libros de texto?
- ¿Los alumnos tienen preferencia por algún tipo de actividad?
- ¿Cómo ha sido su adaptación a la teledocencia?

4.1. Benchmarking

Para realizar un estudio a fondo del panorama competitivo actual, han sido seleccionadas las aplicaciones existentes que, por su tipología, características, alcance o impacto, se podrían designar como competencia. La comparativa se realiza con el objeto de reconocer los puntos fuertes y débiles de las apps existentes e identificar oportunidades en espacios que esos competidores no dejan del todo cubiertos y necesidades de los usuarios insatisfechas (o solventadas de forma incompleta) que se podrían satisfacer. De este modo, se descubren formas de mejorar lo existente para aportar una mejor solución a los usuarios y, al mismo tiempo, se pueden detectar diferentes oportunidades de negocio por donde acceder al mercado.

4.1.1. Realización

Como se mencionaba brevemente en capítulo del estado del arte, las apps seleccionadas para este análisis son las cuatro que mejor reflejan lo que busca este trabajo. Son las siguientes:

1. Duolingo.
2. Vice Verba.
3. Xochi.
4. LP Latin.

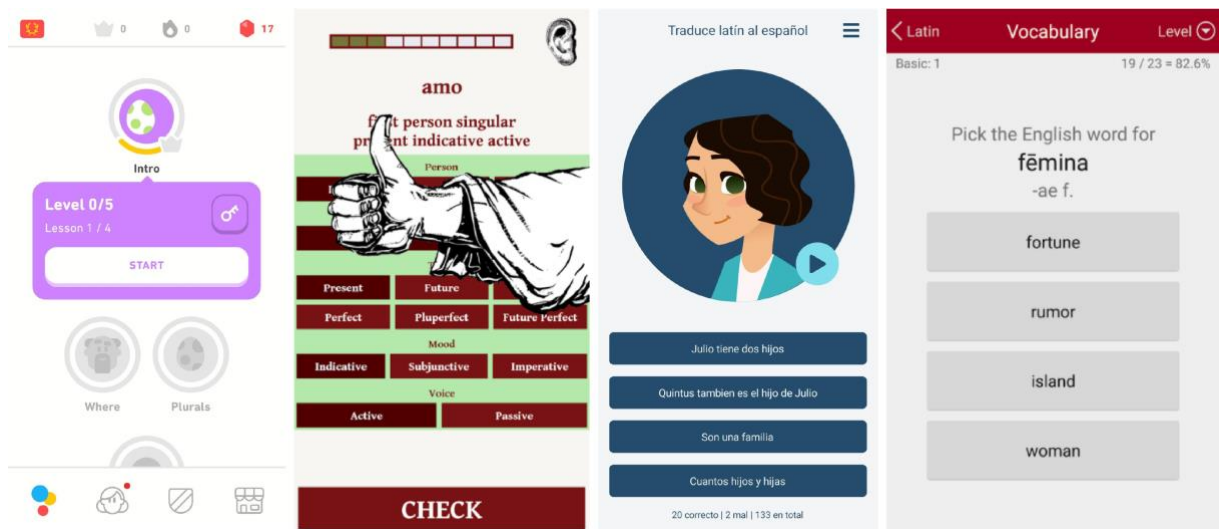


Figura 18. Capturas de pantallas de las apps. Fuente: Duolingo, Vice Verba, Xochi y LP Latin.

Se realiza una *checklist* en la que se contraponen los productos seleccionados y las características a observar, marcando en cada uno de ellos si el rasgo en cuestión se cumple o no. Los datos para completar estos campos se obtienen a través de la exploración directa, además de la propia información que aportan públicamente las empresas creadoras de cada una de las aplicaciones, las reseñas y opiniones de los usuarios emitidas en Google Play y App Store de Apple.

En cuanto a los criterios de la comparativa, se dividen en tres grupos: los referentes a la experiencia de uso, entre los que se encuentran algunas características técnicas y de usabilidad; los de la experiencia de marca, entre los que se hablaría de la relación cliente-empresa, por ejemplo, la atención al cliente, la información disponible o las posibilidades de

uso en diferentes dispositivos; y los de propuesta de valor a las personas, donde se encuentra la aportación del producto y la opinión de los usuarios.

En primer lugar, entre las características de la experiencia de uso se exploran las siguientes:

- Debe ser una aplicación intuitiva y de manejo sencillo, con una curva de aprendizaje reducida.
- La respuesta del sistema debe ser inmediata ante cualquier acción.
- Debería permitir acceder a ciertas funcionalidades sin conexión.
- Debe permitir la opción de notificar al usuario con un recordatorio para su utilización o diferentes avisos motivadores.
- Es importante que la temática gire en torno a los logros y “premios” para incentivar la motivación.
- Debe tener una buena recopilación de niveles bien identificados, para no resultar repetitivo.
- Es imprescindible que los progresos del usuario queden guardados para facilitar la continuidad en la siguiente conexión.
- Un diseño agradable hará que los usuarios se sientan más cómodos utilizándola.

				
Experiencia de uso	Duolingo	Vice Verba	Xochi	LP Latin
Intuitiva	✓	✗	✓	✓
Respuesta rápida	✓	✓	✗	✓
Uso sin conexión	✓	✓	✗	✓
Notificaciones (aviso y recordatorio)	✓	✗	✗	✗
Gamificación (logros)	✓	✓	✗	✗
Variedad de niveles	✓	✗	✓	✗
Guardado del progreso	✓	✗	✗	✗
Diseño agradable	✓	✗	✓	✗

Figura 19. Benchmark de experiencia de uso. Fuente: Elaboración propia.

En lo que se refiere a la relación del usuario/cliente con la empresa, los criterios a analizar son los siguientes:

- Un buen punto para satisfacer al cliente es que se trate de una app gratuita.
- Es importante que se pueda encontrar y utilizar en diferentes plataformas (como iOS y Android).
- Permitir la conexión con redes sociales es útil tanto para el registro como para compartir los avances y logros.
- Es indispensable que el usuario se sienta respaldado ante las dudas, en primer lugar por un tutorial o indicaciones para comenzar.
- Tener la posibilidad de utilizarla también en versión web puede completar una buena experiencia.

Experiencia de marca	 Duolingo	 Vice Verba	 Xochi	 LP Latin
Gratuita	✓	✓	✓	✗
Disponible en iOS y Android	✓	✓	✓	✓
Conexión con redes sociales	✓	✗	✗	✗
Ayuda al usuario	✓	✗	✗	✗
Versión web	✓	✗	✗	✗

Figura 20. Benchmark de experiencia de marca. Fuente: Elaboración propia.

Por último, en lo que respecta a la propuesta de valor ofrecida al usuario se encuentran las siguientes características:

- Disponer de un apartado para docentes aporta a la app un plus de profesionalidad.
- Es complicado encontrar apps que ofrezcan el aprendizaje de la lengua latina desde el español.
- La parte gramatical completa el aprendizaje para que no sea muy superficial.
- Es muy importante que ofrezca ejercicios de vocabulario.

- Una app de tamaño reducido facilitará su instalación a usuarios con problemas de espacio de almacenamiento en su dispositivo.

Propuesta de valor al usuario	 Duolingo	 Vice Verba	 Xochi	 LP Latin
Sección docentes	✓	✗	✗	✗
Latín desde español	✗	✗	✓	✗
Gramática	—	✓	✗	✓
Vocabulario	✓	✗	✓	✓
Tamaño reducido app (< 20mb)	✓	✗	✗	✓

Figura 21. Benchmark de propuesta de valor. Fuente: Elaboración propia.

4.1.2. Resultados

De los 18 puntos analizados, Duolingo alcanza los 16; Vice Verba, 6; y tanto Xochi como LP Latin, 7. A continuación se resume la información extraída de los resultados obtenidos a través del análisis comparativo:

Duolingo

Se trata de una app muy completa y esa es su gran fortaleza, además, resulta muy intuitiva y motivadora, gracias a su sistema de recompensas por logros, que convierten el aprendizaje en un juego. También como puntos fuertes destacan que sea multiplataforma y un completo panel para el control de los cursos por parte de los docentes.

Como debilidad, los cursos de latín no están disponibles desde el español, por lo que complica su utilización por usuarios de habla hispana. En cuanto a la gramática, aporta algunas nociones, pero no basa su método en ella. En ciertos aspectos se nota que no es una app centrada en la lengua latina, si no que se trata de una más que se incorpora a su catálogo.

Vice Verba

Las fortalezas de esta app son la gamificación para obtener recompensas por los aciertos y un buen ejemplo de ejercicios gramaticales. Sin tener un diseño del todo agradable, sí tiene detalles que la hacen más amigable.

Por el lado contrario, entre sus grandes debilidades está la casi nula ayuda al usuario ante una interfaz poco intuitiva en algunos momentos. Además, al centrarse en la parte gramatical, abandona los ejercicios de vocabulario. La ausencia de niveles claramente diferenciados y escasez de ejercicios la hacen repetitiva al poco tiempo de uso.

Xochi

Su principal fortaleza frente al resto es que se trata de la única app de este análisis (y de las pocas existentes) que utiliza el español como lengua de origen para aprender el latín. Además, su diseño resulta agradable, lo que ayuda a hacerla más intuitiva.

Entre sus debilidades está la lentitud que muestra en algunos ejercicios al cargar imagen y audio. No propone demasiada variedad de tipos de ejercicio, que se centran sobre todo en la expresión oral, por lo que resulta imposible utilizar la app de forma silenciosa. Además, la división de los ejercicios por temas en lugar de por niveles puede resultar un tanto equívoca, más si cabe cuando no dispone de ayuda alguna.

LP Latin

Como punto fuerte tiene sus completos ejercicios, tanto de gramática como de vocabulario. Además, su uso resulta muy sencillo e intuitivo.

Su principal debilidad es que se trata de una aplicación de pago, que además viene acompañada de un diseño muy poco atractivo.

Las apps que se han desarrollado para el aprendizaje de lenguas como la latina presentan muchas limitaciones y en la mayoría de casos no tienen en cuenta las necesidades de los usuarios, por lo que la experiencia de uso no siempre es satisfactoria. Entre las apps analizadas, los resultados se podrían dividir en dos grupos: en algunos casos se trata el latín como una lengua más, sin tener en cuenta sus peculiaridades y su utilización, como es el caso de Duolingo, que presenta una metodología de enseñanza atractiva en cuanto a formato, enmarcado en un diseño agradable y muy correcto desde el punto de vista de la usabilidad, pero incompleta en términos de gramática. En el otro lado se encuentran algunas apps que cuentan con una metodología más acorde a la enseñanza tradicional (y adecuada) del latín,

pero en las que el trabajo de diseño y adaptación resulta insuficiente para que la aplicación refleje una interfaz atractiva y usable a partes iguales.

4.2. Entrevistas

A continuación, se documentan las entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo dentro del proceso de investigación, con el fin de identificar y valorar los diferentes *insights* y necesidades latentes de los usuarios relacionadas con el estudio de la lengua latina.

De cara a definir los usuarios de la futura aplicación y cuáles son sus necesidades, se cuenta para la realización de estas entrevistas con un grupo de personas en el que existe representación de los dos potenciales usuarios implicados: docentes y alumnos, cada uno dentro de su contexto, con el fin de conocer la experiencia que cada uno ha tenido en relación con su rol en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua latina. En total, se han efectuado siete entrevistas.

La entrevista comprende dos grandes bloques: el primero orientado a la enseñanza y aprendizaje de la lengua latina, con el que se pretende ahondar en las experiencias, las técnicas y las estrategias que aplica el entrevistado dentro del rol al que pertenece; y el segundo enfocado a la virtualización forzosa de la enseñanza que se ha tenido que poner en marcha a causa de la pandemia por COVID-19.

Para ello se ha diseñado un formato de entrevista semiestructurada, con un guion en el que, partiendo de la misma base, las preguntas se direccionaban hacia cada uno de los grupos participantes. Estos dos modelos de guion, los resultados y las entrevistas completas pueden consultarse en los anexos 1-5.

4.2.1. Participantes

Los usuarios potenciales de esta aplicación son jóvenes adolescentes y adultos, cada uno de ellos enmarcado en uno de los roles diferentes, alumnos y docentes, con especial interés en el estudio del latín. Su rango de edad está comprendido entre los 18 y los 50 años, si bien habría que aclarar que en el grupo de alumnos sería de entre 18 y 25, mientras que en el de profesores abarcaría desde los 25 hasta los 50.

Siguiendo esos criterios, se han escogido siete participantes con la siguiente distribución:

- Profesores entre 25 y 50 años: 2 hombres y 2 mujeres
- Estudiantes entre 18 y 25 años: 1 hombre y 2 mujeres

Los requisitos exigibles a estos usuarios son: dedicarse al estudio o enseñanza del latín y tener cierto conocimiento sobre tecnología móvil a nivel usuario. Es preferible que todas las personas entrevistadas dispongan de un *smartphone*.

4.2.2. Ejecución

Para la realización de las entrevistas se comienza informando a la persona entrevistada de la naturaleza y propósito de la investigación, y se le da una breve explicación del funcionamiento de la misma, destacando que no se trata de evaluar sus conocimientos, sino que, solamente se busca su punto de vista y percepción sobre el tema que se trata. Se busca con ello romper el hielo para generar un clima menos tenso y de confianza.

Al tratarse de una entrevista un formato semiestructurado, se busca mantener una conversación de la forma más natural posible con los participantes, mientras que se realizan anotaciones sobre sucesos y conductas relevantes, y se reconduce la conversación con el fin de tratar todos los temas planteados previamente en un guion.

Los temas sobre los que se conversa son los siguientes:

- Preferencias y hábitos en el día a día como docente, en la preparación de clases y actividades.
- Preferencias y hábitos a la hora de afrontar el aprendizaje de la lengua latina como estudiante.
- Tipología de actividades, explicación, realización y corrección de las mismas.
- Uso de las tecnologías en el aula.
- Cambios positivos y negativos en esta situación de crisis sanitaria y apresurada adaptación al medio virtual.

4.2.3. Resultados

A raíz de las entrevistas, se revelan algunos hallazgos e *insights* que después se tomarán como punto de partida para poder dar comienzo a la fase de diseño.

Profesor 1: Juan Carlos Jiménez.

- Trabaja como Profesor Sustituto Interino en la Universidad, impartiendo docencia en distintos grados filológicos.
- El tipo de actividades que suele proponer son, principalmente, traducciones y análisis morfosintáctico, siempre en relación con los contenidos gramaticales que explica.
- Busca acercar la lengua latina al alumno, usando para ello la literatura o la mitología.
- Planifica su docencia día a día, pero sin improvisar. Tiene una carpeta con textos y frases, organizadas según los contenidos gramaticales que necesite.
- Le gusta reflexionar sobre la gramática y acercar los contenidos al día a día del alumno.
- Le gusta menos explicar algunos contenidos gramaticales más abstractos, como los numerales.
- Echa en falta tener tiempo para explicar los orígenes de la lengua latina, detenerse más tiempo en los contenidos del principio de la asignatura.
- En cuanto a la docencia virtual, considera positivo el hecho de actualizarse con un instrumento muy valioso, no solo para implementar en esta situación sino en la normalidad de manera complementaria en la docencia. Considera que lo peor ha sido la incertidumbre al principio del confinamiento. Cree que ha supuesto, además, una mayor dedicación para preparar las clases y atender al alumnado.

Profesora 2: Salud Tocino.

- Trabaja como investigadora pre-doctoral en la Universidad e imparte docencia en distintos grados filológicos.
- El tipo de actividades que propone son actividades de carácter práctico según la teoría gramatical estudiada, especialmente, ejercicios de rellenar huecos o completar oraciones.
- Planifica la asignatura completa y se organiza semanalmente.
- Le gusta explicar la gramática con ejercicios prácticos.
- Le gusta menos explicar algunos contenidos gramaticales como las declinaciones o las subordinadas.
- Echa en falta tener más tiempo para explicar los contenidos finales, como las subordinadas, construcciones de infinitivo y participios...
- En cuanto a la docencia virtual, considera positivo haber tenido que aprender más de las nuevas tecnologías, aunque prefiere presencial. La parte negativa es que la falta de preparación ha conseguido que la situación haya sido muy agobiante y ha tenido que invertir más tiempo en preparar clases y en corregir.

Profesor 3: Pablo Montero.

- Trabaja en un instituto, impartiendo varias asignaturas en Secundaria.
- El tipo de actividades que propone busca que el alumno reflexione y que haga que vea al latín como una lengua viva.
- Planifica su docencia día a día.
- Le gusta leer y traducir textos en latín actual para que el alumno reflexione y vea las similitudes con el español.
- Le gusta menos explicar algunos contenidos gramaticales como los paradigmas verbales.
- Echa en falta poder aplicar una metodología más cercana a la enseñanza de lenguas modernas o dedicar más tiempo al estudio de la literatura.
- En cuanto a la docencia virtual, considera positivo la actualización tecnológica que ha supuesto para alumnos, padres y docentes. Se ha sentido incómodo con esta forma de dar clase, ya que considera la presencialidad como algo fundamental, sobre todo con jóvenes y adolescentes.

Profesora 4: Laura Jiménez.

- Trabaja en un instituto impartiendo Latín en ESO y Bachillerato.
- El tipo de actividades que suele llevar a clase son de análisis morfosintáctico, traducción y relacionadas con el estudio de la gramática.
- Planifica sus clases según la programación inicial de las asignaturas, pero luego adaptada al día a día.
- Le gusta proponer actividades de carácter lúdico para explicar la gramática: juegos de cartas, dominó...
- Le gusta menos explicar contenidos gramaticales como las declinaciones, por ser muy repetitivo.
- Echa en falta tener más tiempo para explicar más contenidos enfocados a la literatura o la cultura clásica en general.
- En cuanto a la docencia virtual, considera positivo el hecho de que permita la flexibilidad temporal y puede permanecer grabado, como en el caso de los vídeos. El lado negativo es que ha supuesto más tiempo en preparar clases y en corregir.

Alumna 1: María Jesús Rodríguez.

- Es estudiante del Doble Grado en Filología Clásica e Hispánica.
- Las actividades que normalmente tiene que realizar son de traducción y análisis morfosintáctico.

- En cuanto a la planificación, depende de la dificultad de la asignatura, pero normalmente dedica unas 6 horas a la semana a preparar latín.
- Le gusta hacer traducciones en las que hay que buscar un sentido al texto y reflexionar sobre el contexto histórico.
- No le gusta la métrica, por miedo y desconocimiento.
- Le gustaría que se tuvieran en cuenta curiosidades, anécdotas o explicaciones de tipo cultural a los textos que traduce en clase.
- En cuanto a la docencia virtual, considera positivo que haya supuesto una actualización tecnológica, pero también cree que las clases han sido más caóticas. Le ha resultado complejo porque necesita tratar las dudas cara a cara. Pero cree que es una manera de enseñar a la que nos debemos acostumbrar, más allá de esta situación, porque habrá cursos, másteres, preparación de oposiciones que se realizarán con esta metodología.

Alumna 2: Miriam Perea.

- Estudia segundo de Bachillerato.
- Las actividades que realiza son, principalmente, de traducción y análisis morfosintáctico.
- Se organiza día a día. Para estudiar copia las tablas de paradigmas y así las memoriza.
- Le gusta traducir y prefiere actividades de gramática más complejas, como declinar sintagmas antes que sustantivos sueltos.
- Lo que menos le gusta es estudiar los temas de literatura.
- En cuanto a la teledocencia, considera positivo que todos hayan valorado más el trabajo del otro, tanto los profesores de los alumnos como al contrario. Pero se siente incómoda con esta forma de dar las clases, no le gusta la falta de contacto.

Alumno 3: Adrián Pedraza.

- Estudia segundo de Bachillerato.
- Las actividades que realiza son, principalmente, frases para traducir y analizar morfosintáctico y ejercicios de gramática.
- Se organiza día a día, pero poco tiempo. Para estudiar copia las tablas de paradigmas y así las memoriza.
- Prefiere contenidos de cultura, más que traducir o los ejercicios de gramática.
- Le gusta menos la parte de gramática y la traducción de frase porque no se le da bien.
- Le gustaría realizar más actividades de traducción para mejorar.

- En cuanto a la docencia virtual, considera que le ha dado muchas facilidades al alumnado. Los exámenes online generaban menos presión y las actividades se podían hacer con más tranquilidad. Se ha sentido muy cómodo con la flexibilidad horaria.

De los resultados de las entrevistas se desprenden ciertos puntos en común entre los diferentes participantes, además de algunas necesidades y frustraciones, tanto explícitas como implícitas, que se resumen a continuación:

- Los profesores coinciden en que cada clase es diferente y cada curso deben adaptar su planificación día a día, adaptando el programa al ritmo de la clase.
- Existen una serie de actividades y temáticas que siempre se proponen por parte de los profesores y los alumnos realizan: el estudio memorístico de la gramática, las actividades de traducción, el análisis morfosintáctico y los ejercicios de gramática.
- Les gustaría poder dedicar más tiempo a la literatura y, en general, a contenidos culturales. En este punto coinciden profesores y alumnos.
- Admiten que les gusta proponer actividades diferentes a las tradicionales, pero la preparación de éstas les lleva un tiempo extra que en la mayoría de ocasiones no tienen.
- Creen que la docencia virtual ha supuesto una actualización tecnológica muy positiva, que además aporta flexibilidad, aunque la precipitación con la que se ha tenido que aplicar y la falta de preparación no ha sido la forma más adecuada de abordarla.

Del mismo modo, de estas observaciones se pueden extraer una serie de requerimientos en cuanto a funcionalidades básicas que se deberían tener en cuenta de forma imprescindible y también opciones que, sin ser de la máxima necesidad, aportarían un valor añadido a la propuesta.

- Poder llevar una práctica diaria entretenida con progreso y logros motivadores.
- Contener un modo de uso individual al ritmo de cada uno y un modo grupal dirigido por el profesor.
- Disponer de un repositorio con gran variedad de ejercicios por categoría y nivel.
- Poder realizar los ejercicios vía móvil o descargarlos en pdf para imprimir.
- Tener la posibilidad como profesor de crear un grupo y compartir ejercicios con los alumnos a través de él.
- Poder comunicarse con los alumnos a través del grupo creado como aula.

5. Proceso de diseño y propuesta de interfaz

En este punto se describe el proceso desarrollado en la fase de diseño para la creación de la interfaz de usuario. Para ello, se hace uso de la información recopilada en las investigaciones previas, que se ha tomado como punto de partida para empezar a plasmar soluciones según las necesidades detectadas en los usuarios, con el fin de crear un prototipo funcional. El objetivo final de esta fase de diseño es, por tanto, poder alcanzar un prototipo, que pueda ser probado por los usuarios, con la finalidad de descubrir nuevos puntos a analizar.

5.1. Definición de personas y escenarios

En primer lugar, se tendrá en cuenta a quienes interactúan con el diseño para definir los diferentes arquetipos (personas) y los contextos en los que se producen las interacciones (escenarios).

La técnica de personas se ha aplicado partiendo de la información cualitativa obtenida en la investigación con usuarios, mediante las entrevistas. Esta herramienta, introducida por Cooper (2004), tiene como finalidad representar al usuario arquetípico y unificar la propuesta de diseño para satisfacer sus necesidades y objetivos, teniendo en cuenta para ello sus motivaciones, necesidades y problemas como eje a partir del cual construir una propuesta (Cuello y Vittone, 2013, p. 66).

Para la elaboración de este apartado, se han identificado las frustraciones y objetivos de las personas entrevistadas, así como sus comportamientos, personalidad y aplicaciones de referencia.

Según Pratt (2013), para la construcción de una persona los elementos principales a incluir son: una fotografía, un nombre, datos personales, una lista de objetivos y unos párrafos con su contexto, que doten al personaje del realismo suficiente como para generar empatía. Siguiendo estas recomendaciones se han construido 3 modelos de personas:

- Joaquín García, “el profe clásico” (ver figura 22). Joaquín representa al profesor universitario de toda la vida. Pretende formar a sus alumnos como le formaron a él, A veces tiene que reconocer que los avances técnicos son necesarios, aunque los haya adoptado casi por obligación. Si puede, intentará depender lo mínimo de la tecnología, por falta de experiencia y desconfianza.

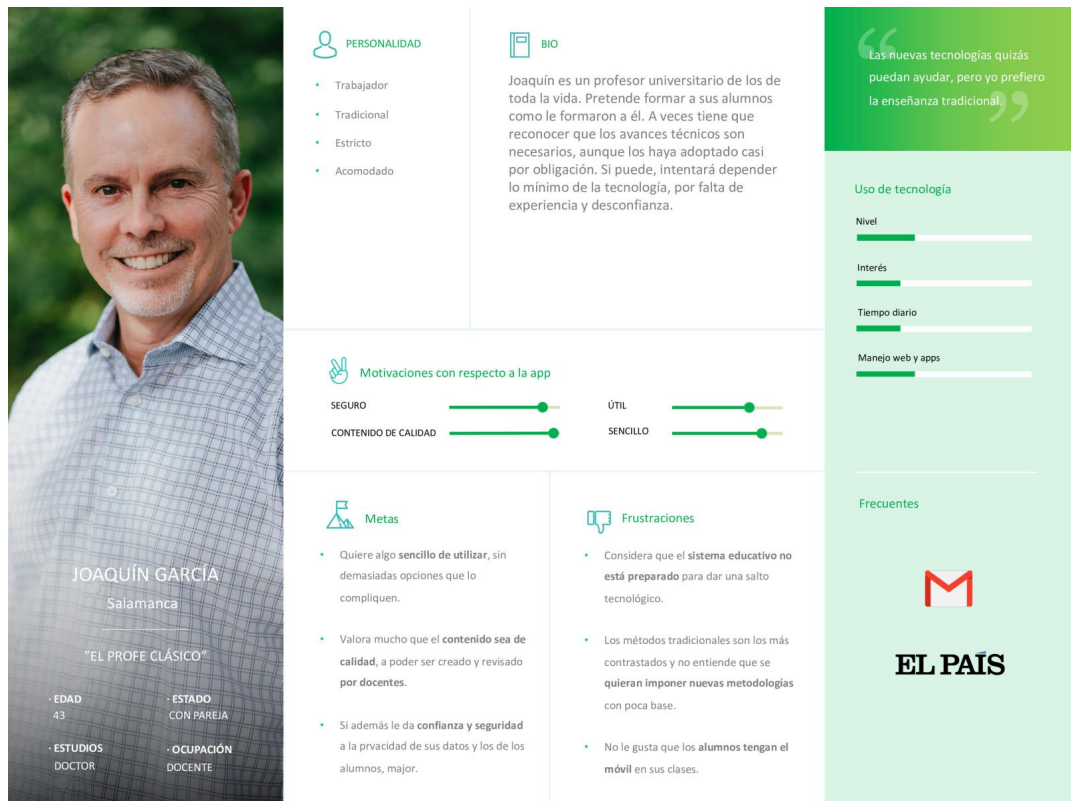


Figura 22. Persona 1. Joaquín García. Fuente: Elaboración propia.

- Macarena Díaz, “la alumna aplicada” (ver figura 23). Macarena representa a muchos alumnos universitarios, motivados e implicados, con ganas de sacar buenas notas, pero también de aprender. Pertenece a una generación que convive con total naturalidad con la tecnología que le ha rodeado casi desde su nacimiento y se adapta a los cambios sin ningún problema. Asume con facilidad poder hacer tareas o estudiar desde el teléfono móvil, prácticamente como si fuese igual.



Figura 23. Persona 2. Macarena Díaz. Fuente: Elaboración propia.

- Juana Gómez, “la profe motivadora” (ver figura 24). Juana representa a una nueva generación de profesores implicados con su trabajo, que llegan con intención de cambiar los métodos tradicionales con el fin de conseguir motivar al mayor número de alumnos posible. Se desvive por crear contenidos diferentes y actividades novedosas que resulten atractivas para sus alumnos.

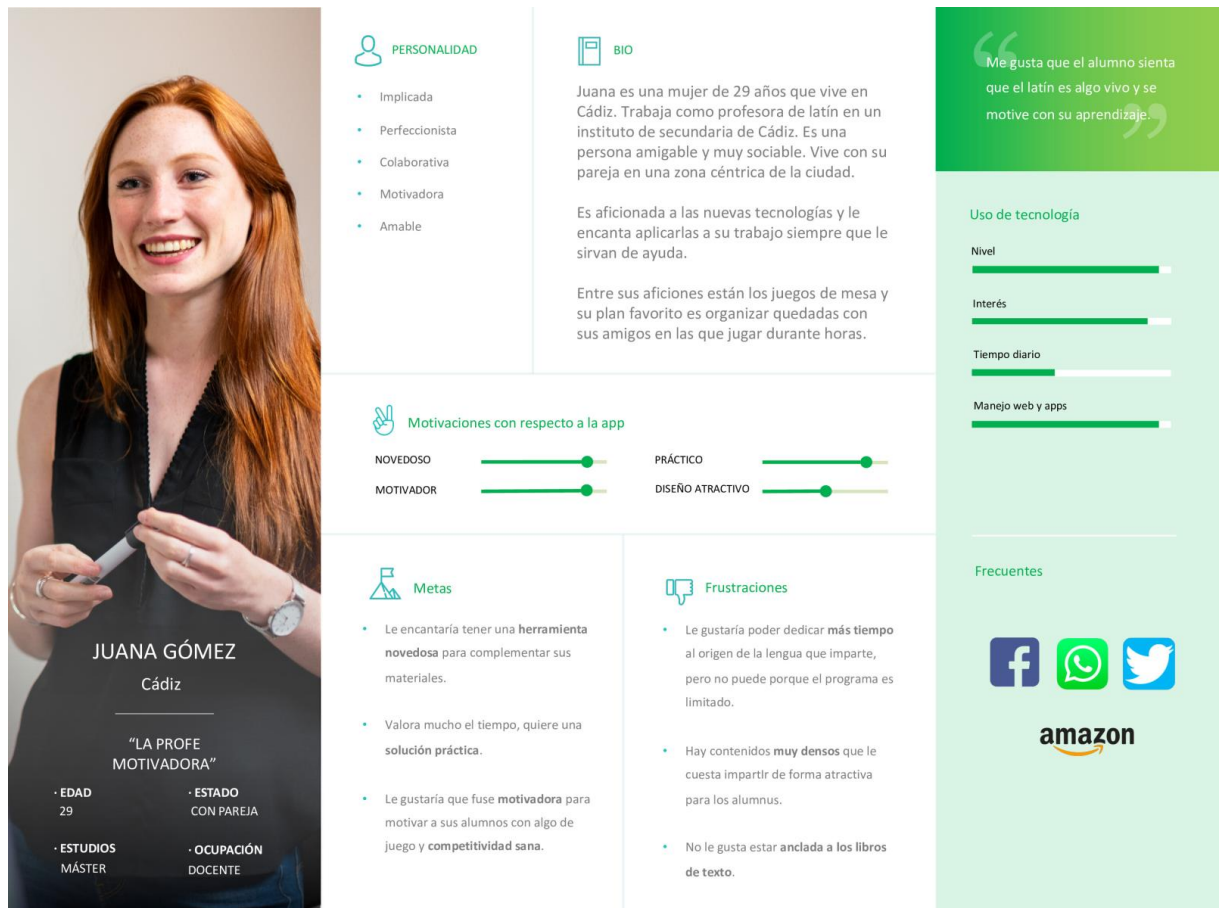


Figura 24. Persona 3. Juana Gómez. Fuente: Elaboración propia.

Los tres perfiles se pueden consultar en los anexos 6, 7 y 8.

A partir de estos arquetipos de usuarios identificados y sus características, necesidades y motivaciones, se procede a elaborar los escenarios, en los que se plantean algunas situaciones de experiencias de uso, dependiendo del contexto en el que se desarrolla la interacción. Los escenarios permiten, por tanto, profundizar más en el punto de vista del usuario. Según Nielsen (2013), los arquetipos identificados adquieren valor una vez que aparecen en un escenario y utilizan el producto.

Este apartado se completa mediante la elaboración de los diferentes escenarios que reflejan la situación en la que estos usuarios se enfrentan en momentos concretos a la enseñanza o estudio del latín, ya que, según Cooper (2004), esta herramienta da la posibilidad de revisar la funcionalidad de la interfaz, al profundizar y contrastar la validez del diseño a medida que se está desarrollando.

Se han construido tres escenarios basados en los arquetipos anteriormente nombrados, son los siguientes:

Escenario 1:

Joaquín tiene que preparar actividades sobre las declinaciones latinas para su grupo de Introducción a la lengua latina de primero de grado en Estudios Ingleses para el día siguiente. Al final, ha tardado más tiempo del que pensaba corrigiendo exámenes y además está escribiendo un artículo que debe entregar en las próximas semanas.

Por casualidad, una compañera del departamento le informa de la existencia de una aplicación que puede serle de ayuda para buscar actividades de ese tipo y le muestra cómo funciona la app y las posibilidades que tiene. A pesar de su primer rechazo, cuando llega a casa decide descargársela y probarla, encontrando un buen número de actividades útiles para su siguiente clase.

Como no le agrada la idea de que los alumnos usen el smartphone en clase, opta por descargar las actividades y entregárselas en papel.

Escenario 2:

Macarena está preocupada por el examen de latín que tiene al día siguiente. Aunque siempre ha sacado buenas notas y rara vez baja del 9, cree que no lo lleva bien preparado y teme bajar su nota media.

Cansada de los apuntes, decide seguir estudiando un rato más, pero de una manera más interactiva. Una profesora le ha hablado de la existencia de una app que podría ayudarle y se la descarga. Con ella sigue practicando para el examen durante horas sin darse cuenta, ya que le resulta muy divertida y útil.

Escenario 3:

Juana tiene un alumno al que le cuesta mucho la asignatura de latín. Le falta motivación y, además, es un poco vago. Juana sabe que tiene capacidad de sobra para aprobar y sacar una buena nota.

Después de haber estado dándole vueltas a este problema, ha encontrado la solución: una app que podría serle de gran utilidad para ayudar a este alumno. Un día, cuando el alumno no estaba prestando atención a sus explicaciones, lo llama a su mesa para enseñarle la app, de manera que, sin que este se de cuenta y tomándolo como un juego, practique y aprenda las cuestiones de gramática que necesita saber.

Estos escenarios han permitido comprender mejor el contexto en el que el potencial usuario puede llegar a usar la app y evaluar el impacto del diseño en su experiencia.

Los escenarios se pueden consultar en los anexos 9, 10 y 11.

5.2. Arquitectura de la información

Tras las investigaciones realizadas con los usuarios y las aplicaciones de la competencia, se han detectado los requisitos y funcionalidades clave de la aplicación. Se ha tenido en cuenta cada una de las aportaciones de los usuarios, sus objetivos y frustraciones para diseñar un sistema de organización de los contenidos coherente y que cumpla con las expectativas de los diferentes tipos de usuarios.

El Instituto de la Arquitectura de la Información (*Information Architecture Institute*) define la arquitectura de la información como “la práctica de decidir cómo organizar las partes de algo para que sea comprensible”. Su objetivo es ayudar a las personas a entender dónde se sitúan y qué tienen a su alrededor, y a encontrar lo que buscan a través de una estructura de los contenidos eficaz y que se corresponda con el modelo mental y características de los usuarios.

Cuello y Vittone (2013) se refieren a la AI en las aplicaciones móviles como:

una forma de organizar el contenido y funciones de toda la aplicación, de forma que puedan ser encontrados rápidamente por el usuario. En sentido global, la arquitectura

de información considera la relación entre los contenidos de diferentes pantallas y a nivel particular, la organización de contenidos dentro de la misma pantalla. (p. 63)

En esta fase del proceso es necesario conocer cuál es la forma más efectiva y más cercana al modelo mental de los usuarios para agrupar los diferentes elementos en las categorías precisas que atiendan a las funcionalidades más ineludibles para los usuarios. Una buena AI permitirá que la aplicación sea mucho más intuitiva y los usuarios no se sientan desubicados.

Las funcionalidades se han dividido en tres grandes secciones:

Home / Reto diario

Tras el proceso de inicio de sesión (o registro si es la primera vez), el usuario se encuentra ante la pantalla principal, que además es la que indicará el progreso en el reto diario, así, si el usuario quiere acceder para practicar, pero sin tener que decidir qué hacer, puede escoger la lección o nivel que le toca para ese día. Es una pantalla que varía según el usuario va avanzando y en el centro siempre encontrará la lección que le toca en ese momento. También tendrá la opción de realizar *scroll* para volver a acceder a lecciones anteriores.

Ejercicios de repaso

Mediante un botón en la barra de navegación en la parte inferior de la pantalla se podrá acceder a esta segunda sección que en forma de menú ofrece cuatro opciones:

- Gramática
- Literatura
- Vocabulario
- *Totum revolutum* (todo revuelto)

Cada una de ellas llevará a un par de subcategorías: teoría y práctica, excepto *totum revolutum*, a través de la cual el usuario accederá a ejercicios aleatorios de todo tipo.

Una vez escogida la opción teoría o práctica, se mostrarán los tipos de materiales y ejercicios disponibles en cada una de ellas. Una vez escogida la actividad teórica o práctica, se podrá realizar directamente en el móvil o pulsar el botón de descarga para guardar el ejercicio en pdf y poder imprimirlo.

Mi aula

La tercera pata de la aplicación es la creación de grupos, llamados aulas. El botón para acceder a esta sección también se presenta en la barra de navegación inferior, y en la pantalla aparecerán las aulas a las que el usuario pertenezca. El profesor creará el aula e invitará a sus alumnos con un código de acceso, así que normalmente el profesor tendrá tantas aulas como grupos de clase reales y los alumnos en su mayoría tendrán el aula de latín, a no ser que en su programa de estudios tengan varias asignaturas de latín, que podrían tener tantas aulas como hayan creado sus profesores de las diferentes asignaturas. Esta sección, además de crear aulas e invitar a los alumnos, también remite a otras opciones importantes:

- Tablón del aula: Es la pantalla a través de la que el profesor puede comunicarse con el grupo y compartir actividades. Con estética de chat, este tablón permitirá al profesor escribir comentarios y a los alumnos remitir su tarea finalizada.
- Listado de trabajos: Todo lo que el profesor vaya pidiendo quedará reflejado e indicará al alumno si lo ha entregado o no.

Perfil

La última sección importante para la aplicación, aunque no tanto para la estructura del contenido sería la del perfil, a la que se accedería con un botón de usuario en la *Home*. En esta sección el usuario podrá modificar sus datos y comprobar su nivel, rango y logros en la aplicación.

En base a estas categorías y funcionalidades se ha trazado el diagrama de flujo que permite ver todas las posibilidades de navegación que la app permitiría.

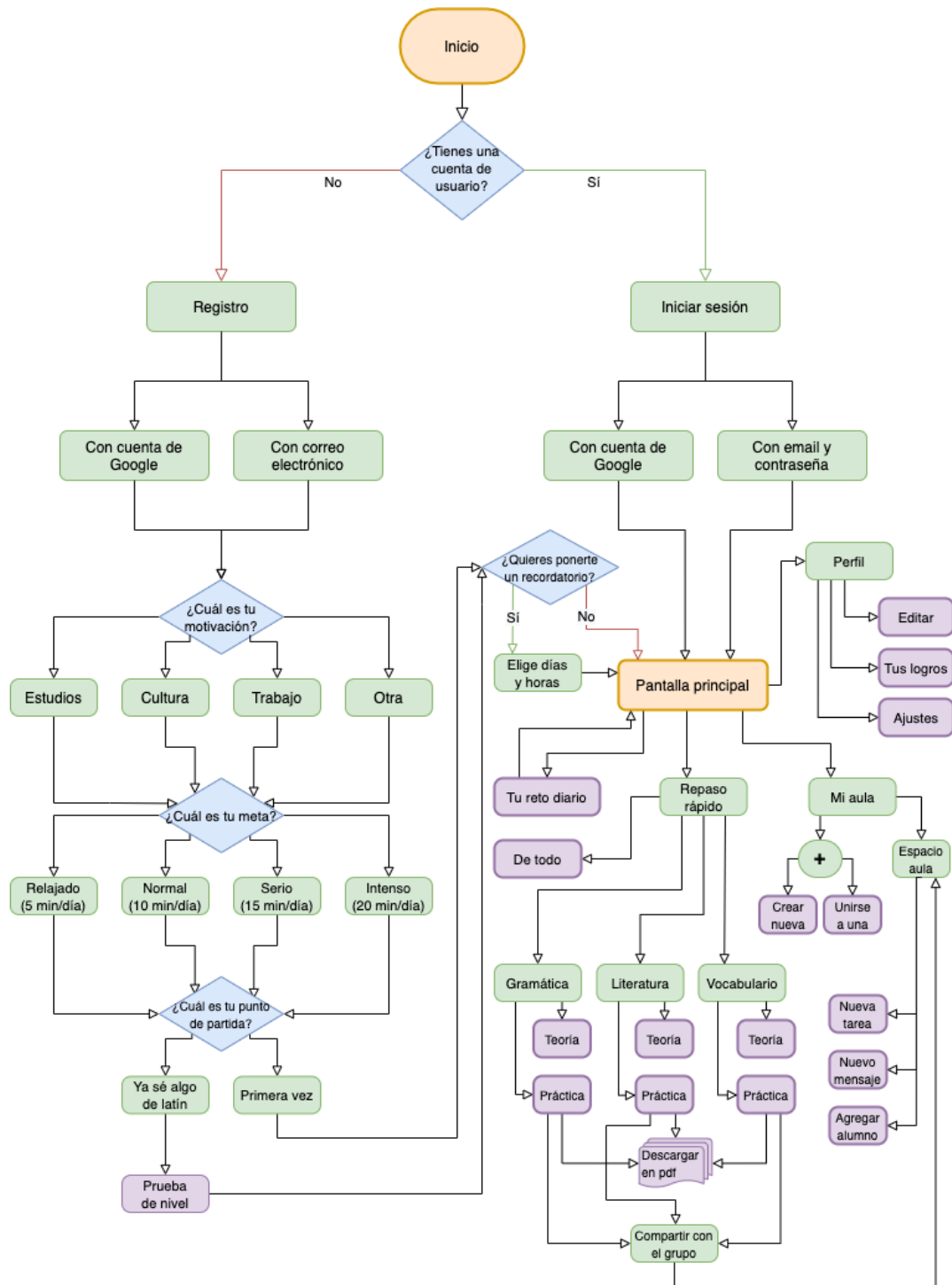


Figura 25. Diagrama de flujo. Fuente: Elaboración propia.

5.2.1. Navegación

A menudo, cuando se habla de navegación se tiende a pensar solamente en un menú, pero en realidad se trata de algo mucho más importante que un simple menú. El fin de la navegación es permitir al usuario desplazarse y explorar a través de toda la estructura y el

contenido de, por ejemplo, una página web o una app sin perderse en el camino al punto deseado.

Existen muchos tipos de navegación y patrones que dependen generalmente del tipo de sitio que se esté diseñando, de la cantidad de información que contenga y de la complejidad de su estructura, previamente definida a través de la arquitectura de la información.

5.3. Diseño de la interacción

En este punto se habla de la relación entre el usuario y el producto diseñado. Es fácil como usuario pasar por alto un diseño de interacción cuando es bueno, ya que es precisamente eso lo que se busca, que el usuario pueda utilizar un producto de forma fluida para su fin, sin tener que preocuparse (o lo mínimo) de cómo hacerlo o de los problemas que pueda generar. Una cosa está clara, para que esa relación se produzca y las personas puedan interactuar con las máquinas y realizar tareas es necesaria una interfaz. Stone (2005) define las interfaces como “la parte de un sistema computacional con la que la persona usa el sistema e interactúa con él para realizar sus tareas y lograr sus objetivos”.

Esta disciplina busca pensar previamente cómo los usuarios y la tecnología se entienden y comunican para anticiparse a futuros problemas que puedan surgir. John Kolko (2011) lo define de la siguiente manera

El diseño de interacción es la creación de un diálogo entre una persona y un producto, sistema o servicio. Este diálogo es de naturaleza tanto física como emocional y se manifiesta en la interacción entre forma, función y tecnología según se experimenta con el tiempo.

Se trata, por tanto, de tener en cuenta que lo más conveniente para generar una buena interacción y lograr crear una interfaz atractiva, intuitiva y accesible es ajustar el diseño a las denominadas dimensiones del diseño de interacción (IxD): el texto o palabras, las representaciones visuales, los objetos físicos o espacios y el tiempo, conceptos del lenguaje de la interacción que introdujo Gillian Crampton Smith. Posteriormente, el diseñador Kevin Silver añadió una quinta dimensión, el comportamiento.

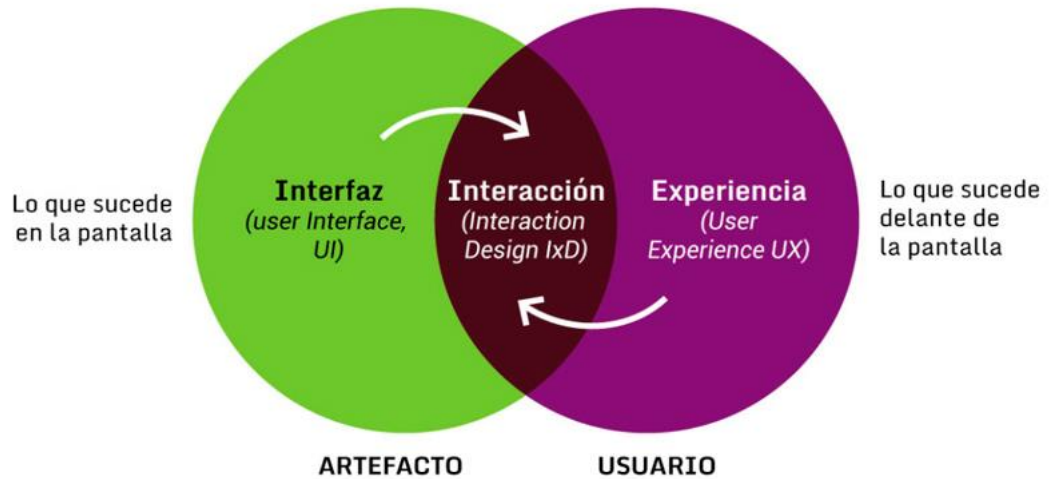


Figura 26. Relación entre interfaz y usuario. Fuente: Dispersium.

Las dimensiones trabajan de manera individual, pero es su conjunto el que genera una mejor interacción entre el usuario y la interfaz.

La primera dimensión trata de las palabras que se emplean, que deben ser fáciles de entender y significativas para operar. No debe haber demasiadas para no abrumar al usuario.

Cuando se habla de la segunda dimensión se hace referencia a todas las representaciones visuales, a todos los elementos gráficos, desde una imagen o ilustración hasta los iconos y tipografía. Se utilizan para complementar a las palabras, pero su uso debe tener un sentido y no ser meramente decorativo.

La tercera dimensión habla de los objetos físicos y el espacio, esto es a través de qué medios y en qué contexto el usuario se relaciona con la interfaz. Por ejemplo, el diseño variará de forma notable entre una interfaz utilizada por un usuario en el ordenador en su casa a través del ratón y una que se emplea en la pantalla del coche en movimiento y con el dedo, cada detalle de lo que rodea es importante.

También es importante el tiempo que el usuario pasa interactuando con la interfaz, que es a lo que se refiere la cuarta dimensión, además, el tiempo también hace referencia a la duración de elementos como animaciones, vídeos o sonidos.

Como se mencionaba al inicio de este punto, la quinta dimensión fue añadida posteriormente por Kevin Silver, que consideró que el comportamiento, es decir, las reacciones, respuestas

y emociones que se generan en los usuarios al realizar las acciones también afectan a la interacción con el producto.

Además de partir de las cinco dimensiones anteriores, es recomendable considerar una serie de cuestiones recomendables y buenas prácticas que se establecen dentro de la disciplina del diseño de interacción, sobre todo a la hora de diseñar productos digitales.

- Definir cómo los usuarios podrán interactuar. En este caso se trata de una aplicación móvil, pero la forma de interactuar no se refiere solamente a si será a través de algún dispositivo periférico de entrada (por ejemplo, un ratón o teclado), sino también a los gestos de los dedos con los que se efectuarán las diferentes acciones a través de la pantalla. Algunos fabricantes, como IBM, incluyen este apartado en sus guías de diseño (ver figura 23).

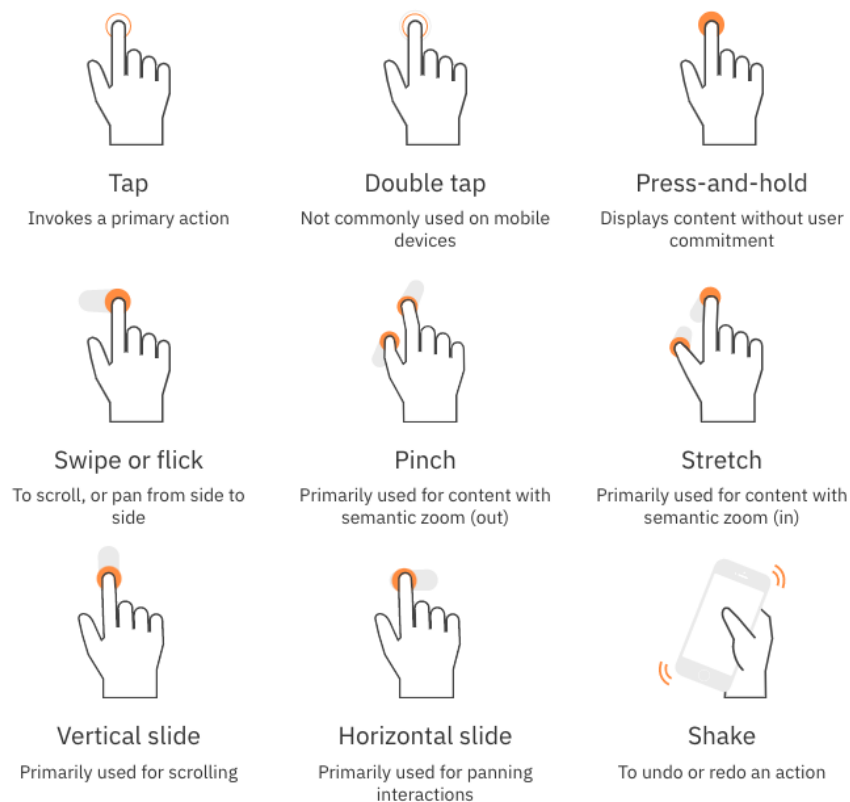


Figura 27. Gestos de interacción con los dedos en la pantalla. Fuente: IBM Design

- Dar a los usuarios pistas del comportamiento de determinadas acciones. Las formas, tamaños y colores ayudan en ese propósito, ya que la apariencia puede hacer reconocible y definir la función de, por ejemplo, un botón, la forma de éste hará que se reconozca como tal entre los demás objetos, el color y tamaño ayudarán a

diferenciar una función de otra y su importancia. Además de las características del elemento en sí, también es recomendable explicar lo que ocurre al realizar una acción determinada a través de una etiqueta o instrucciones en un *tooltip*.

- Anticipar y prevenir posibles errores. Si las instrucciones y pistas no han terminado de dejar del todo claro el funcionamiento o ante usuarios más inexpertos, debe existir finalmente la opción de prevenir los errores o, en el peor de los casos, ayudar al usuario a recuperarse de ellos. Hay muchas formas de hacerlo, un ejemplo sencillo sería mantener desactivado un botón para continuar mientras la acción a realizar en esa pantalla esté incompleta. Además, si el error se produce, debe ser lo suficientemente claro y explicativo para que el usuario sepa solucionarlo de forma sencilla.
- Y en el caso contrario, siempre es recomendable el *feedback* oportuno para mantener al usuario bien informado, también cuando la acción se ha realizado con éxito. Y no solo eso, hay ocasiones en las que una operación conlleva su tiempo de carga, en estos casos es necesario informar al usuario de que esa acción se está realizando antes de que pueda dudar de si ha funcionado o si lo ha hecho de la forma correcta y abandonar en mitad del proceso.
- Pensar en el diseño de manera estratégica. Esto implica pensar en cada dispositivo y sus características de forma independiente, para que los tamaños de los elementos y su posición sean los más adecuados. En un dispositivo móvil será pensando en su lectura y disposición de los elementos más importantes, como podría ser la navegación, en una zona natural, al alcance del dedo pulgar. Normalmente, las interacciones fuera de la zona central implican el uso de ambas manos.

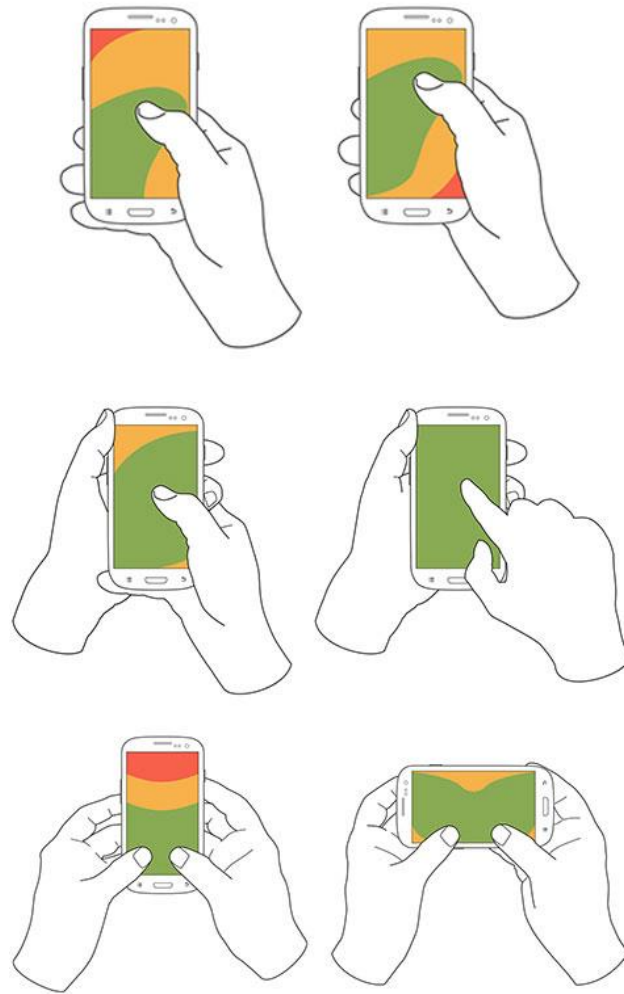


Figura 28. Zonas de interacción y formas de coger el móvil. Fuente: UX Mattters

- Simplificar al máximo para facilitar el aprendizaje. Son varias las leyes de UX que hacen referencia de diferentes maneras a este tema, por ejemplo, la Ley de Miller dice que las personas pueden retener solamente siete elementos u opciones en su memoria de trabajo, aproximándose a esa idea, la de Hick dice que cuantas más opciones se le den al usuario, más afectará al tiempo que le llevará tomar una decisión. La Ley de Tesler, por su parte, se refiere a la existencia de un mínimo de complejidad que, una vez alcanzado, no permite mayor simplificación.

5.4. Prototipo

En esta fase del proceso se comienza a vislumbrar un acercamiento de la propuesta al resultado final del producto, la idea del prototipo es tener una aproximación al diseño real para poder probar la experiencia de usuario. Según Cuello y Vittone (2013)

Los prototipos son representaciones de la aplicación que sirven para probarla internamente o mediante test con usuarios, que permiten detectar errores de usabilidad en etapas tempranas de desarrollo. Generalmente, se trata de maquetas con una interacción suficiente para poder navegar entre las diferentes pantallas (p. 70).

Para llegar a este punto se parte de los hallazgos de las entrevistas y los datos obtenidos del *benchmark* para definir las funcionalidades y una vez estructurada su arquitectura y navegación se podrá pasar a la elaboración de un prototipo.

En primer lugar, se da forma a un prototipo de baja fidelidad, en el que se definen algunas de las distribuciones e interacciones básicas de la aplicación. Esta herramienta ayuda en la elaboración del flujo de la navegación, la identificación de errores de usabilidad y su resolución en fase temprana, ahorrando posibles costes futuros de la detección de errores en un producto más avanzado.

En esta fase entran en juego las herramientas de prototipado, en este caso, los mockups con los que se da forma al prototipo han sido desarrollados con la herramienta Figma.

5.4.1. Prototipo baja fidelidad

En primer lugar, de cara a disponer de las secciones fundamentales se comienza definiendo algunos mockups partiendo del flujo principal. El flujo de la navegación se elaboró en el capítulo de la arquitectura de la información y a través de él se tuvo un primer acercamiento a lo que sería el sistema de navegación final. Se han definido pues las secciones clave que se podrían decir los pilares de la aplicación.

Home / Reto diario

Se trata de una pantalla que hace las veces de home, pero también ofrece la posibilidad de visualizar el progreso del usuario y su nivel. Ésta varía según el usuario avanza y muestra en el centro siempre la lección que le toca en ese momento.



Figura 29. Home + Reto diario. Fuente: Elaboración propia.

Ejercicios

Es la sección en la que se pueden encontrar un variado repositorio de actividades, disponibles para practicar a través de la app o para descargar en pdf e imprimir.

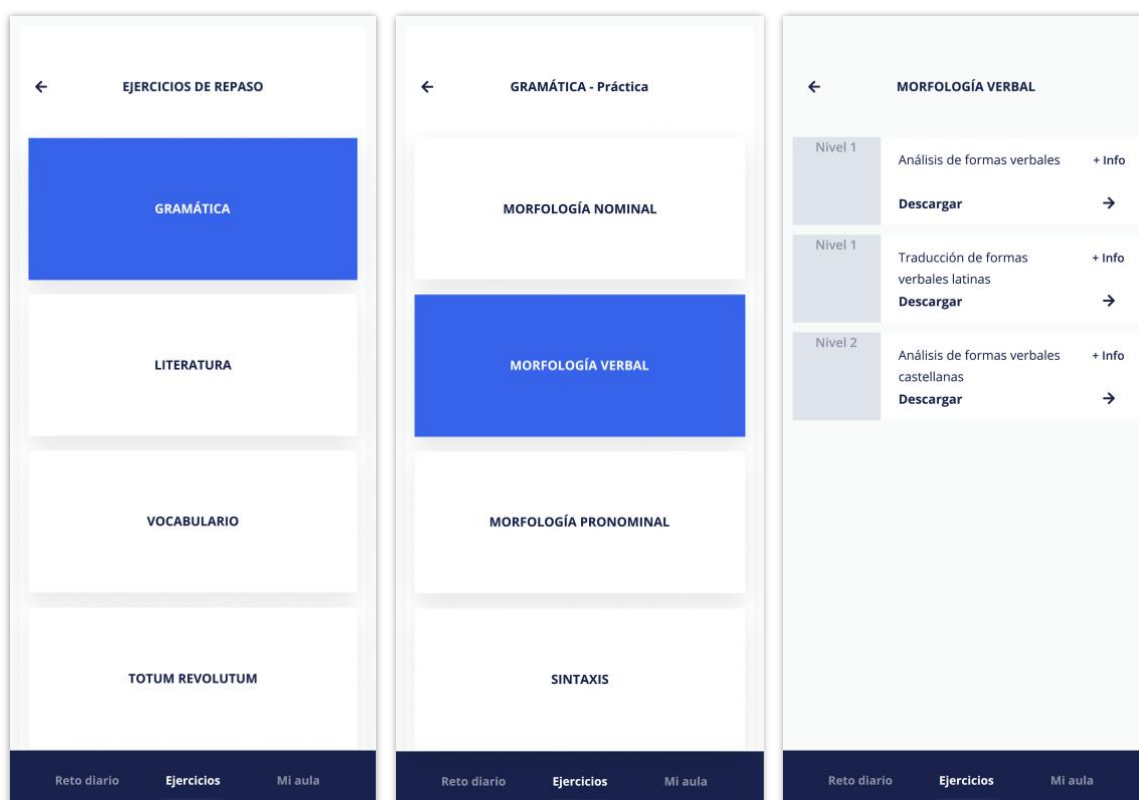


Figura 30. Categorías, subcategorías y ejercicios. Fuente: Elaboración propia.

Mi aula

Sección dedicada a la creación de grupos, llamados aulas. Las aulas a las que el usuario pertenezca aparecerán en la pantalla principal de esta sección. Se trata de la tercera sección importante de la estructura y la navegación de la app. También dispone de una subsección llamada muro (dentro de cada aula), donde el profesor se podrá comunicar con los alumnos y compartir ejercicios para que ellos los realicen.

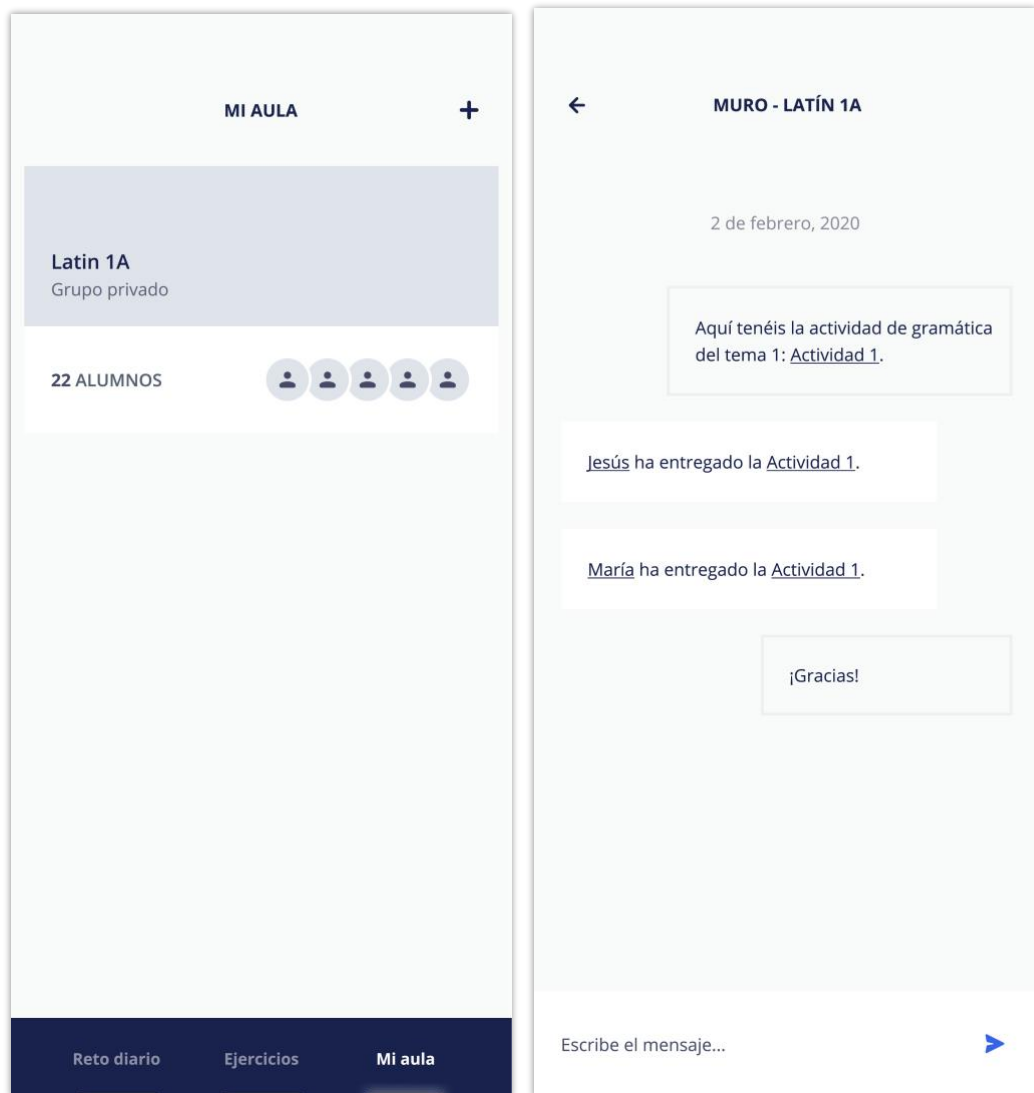


Figura 31. Pantalla Mi aula y su muro. Fuente: Elaboración propia.

Además de estas pantallas, consideradas las más importantes de la aplicación, se han diseñado todas las que reproducen el proceso de registro (o login), además de la del perfil del usuario. Se pueden ver todas en el anexo 12.

5.4.2. Diseño visual y prototipo de media-alta fidelidad

El apartado del diseño visual es imprescindible en este proyecto, que además de buscar una aplicación funcional, pretende que sea atractiva y esté enfocada en la dirección de las tendencias de diseño actuales, pero en el momento de realizar este trabajo la propuesta se encuentra en fases aún tempranas, de definición de muchos aspectos previos antes de una nueva iteración en la que detallar elementos más superficiales. A pesar de ello y sabiendo de la necesidad de abordar el tema lo antes posible, se ha querido realizar un acercamiento al estilo visual definitivo y comenzar a añadir detalle y a definir el sistema de diseño, para dejar establecidas las bases de la futura identidad de marca.

Login / Registro

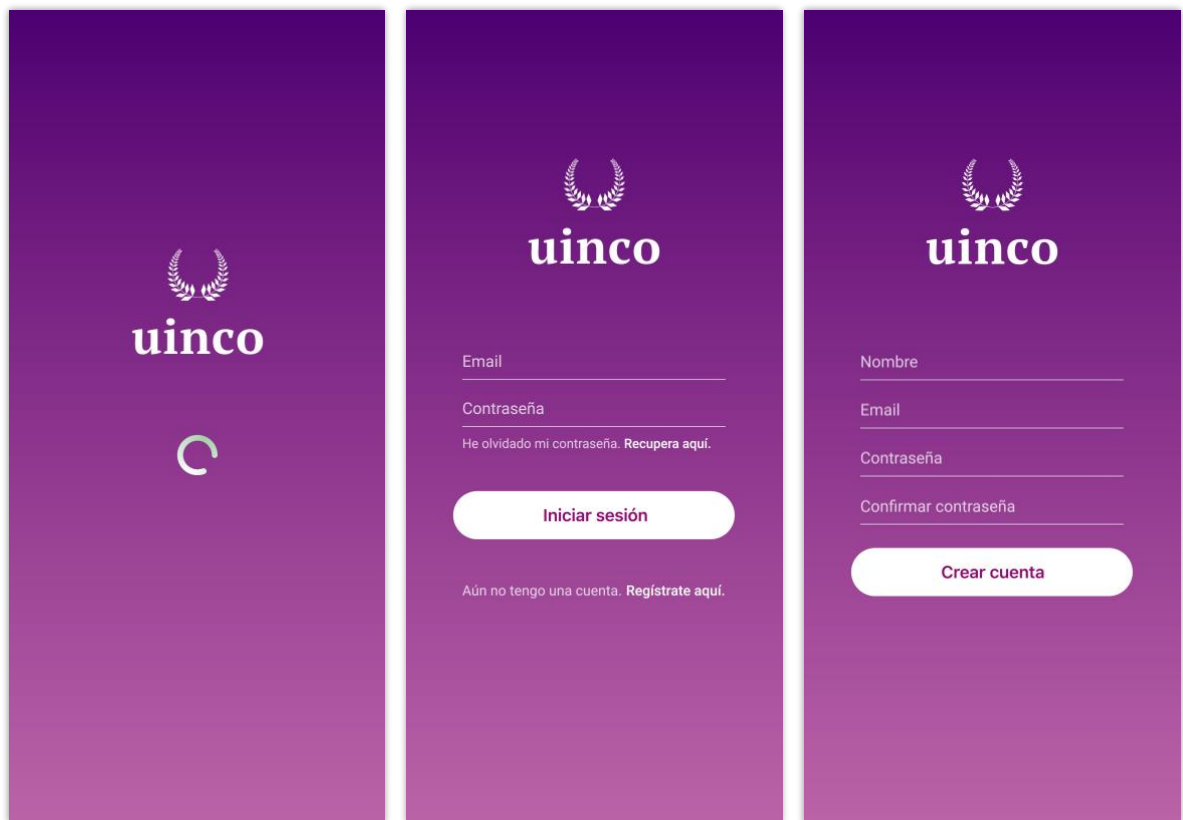


Figura 32. Prototipo: Login y registro. Fuente: Elaboración propia.

Home / Reto diario

La pantalla principal de la app deja ver de un vistazo el progreso del usuario y acceder desde la parte central al ejercicio diario disponible.



Figura 33. Home / Reto diario. Fuente: Elaboración propia.

Mi perfil

El perfil resume los datos del usuario y su progresión y logros desde que utiliza la app.



Figura 34. Mi perfil. Fuente: Elaboración propia.

Mi aula

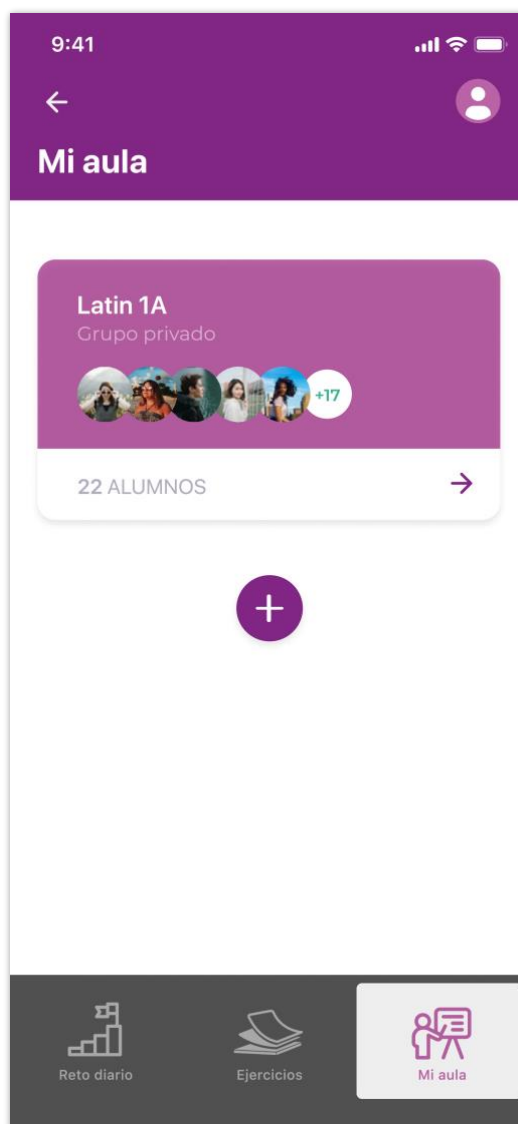


Figura 35. Mi aula. Fuente: Elaboración propia.

Ejercicios

Además de la elección de la categoría y tipo de ejercicio, se ha creado un ejemplo de ejercicio.

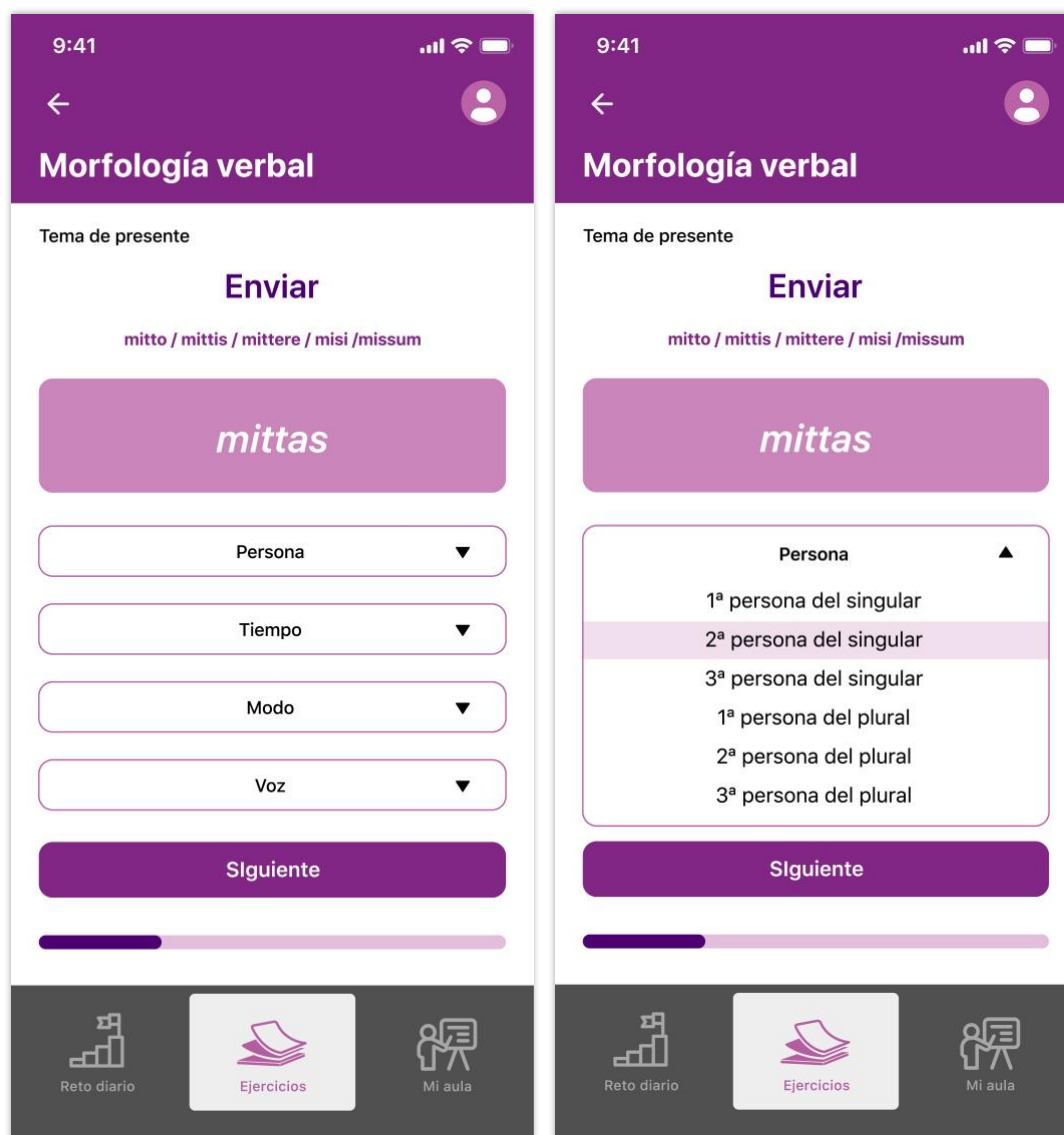


Figura 36. Ejemplo de ejercicio. Fuente: Elaboración propia.

Se pueden ver el resto de pantallas en el anexo 13 y el prototipo en el siguiente enlace:

<https://www.figma.com/proto/JQpHaKvNmpScrDGFf0mG0O/uinco?node-id=1%3A4&viewport=360%2C255%2C0.30269503593444824&scaling=scale-down>

6. Evaluación del prototipo

Como parte de los criterios de evaluación y validación de las soluciones de diseño alcanzadas, se decide utilizar la técnica de test de usuario para poner a prueba el prototipo. Este test tiene por objeto la identificación y valoración de posibles problemas de usabilidad, mediante la realización de pruebas con usuarios.

Al igual que a la hora de realizar las entrevistas, los perfiles sobre los que se seleccionan las personas participantes serán usuarios jóvenes y adultos de entre 18 y 50 años, profesores o estudiantes de lengua latina entre secundaria y la universidad, acostumbrados y con cierto manejo en el uso de *smartphone*.

Para ello se han definido algunas tareas relacionadas con los aspectos y funcionalidades principales que los participantes debían realizar en un tiempo determinado. Estas tareas representan algunos escenarios escogidos a partir de las necesidades recogidas durante la investigación.

Participantes

Se ha contado con dos participantes coincidentes con el perfil determinado anteriormente a la hora de elaborar las entrevistas: hombres y mujeres jóvenes-adultos de entre 18 y 50.

Tareas

Se definen tres tareas a realizar por cada participante, son las siguientes:

- Tarea 1:
Tienes que preparar una actividad sobre la morfología verbal latina para tus alumnos de Latín para mañana y no has tenido tiempo. Una compañera te habla de la existencia de una app que tiene un repositorio de ejercicios y decides descargártela para probar. Busca la sección de ejercicios de repaso y descarga en pdf un ejercicio práctico de morfología verbal.
- Tarea 2:
Tienes mañana un examen de latín sobre los verbos. Ya has repasado todos tus apuntes y ejercicios, pero te gustaría seguir practicando. Ya has realizado el reto diario y no quieres repetirlo. Completa un ejercicio práctico de sintaxis en la app.

- Tarea 3:

Comienzas un nuevo curso de latín en tu centro educativo. Este año quieres probar una nueva plataforma que te permite comunicarte con tus alumnos y compartir con ellos actividades. Crea una nueva aula para este grupo y envía una invitación a un alumno a la dirección ejemplo@gmail.com.

Desarrollo

Se comienza por informar a los participantes resumidamente de la naturaleza del ejercicio, para qué se realiza y una breve explicación sobre el propósito de la app, haciendo hincapié en que no se trata de evaluarle a él sino a la aplicación. Antes de pasar al test, se debe asegurar de que no tiene ninguna duda.

Los participantes realizan todas las tareas de manera individual, utilizando para ello un *smartphone* con el prototipo cargado a través de la app de la herramienta de prototipado Figma y dispuesto para tal efecto. Se opta por la app en lugar de la versión web para aportar el máximo realismo posible.

Mientras el participante realiza las tareas, se le observa y se toma nota de sus reacciones y conductas mientras se controlan los tiempos establecidos para cada tarea. Se le pide además que piense en voz alta. Si alguna acción realizada por el participante no se comprende, al final de la prueba se le pregunta por ella.

Resultados

Gracias a este test con usuarios se han podido detectar algunos errores en el prototipo que de otra manera hubiesen sido difíciles de descubrir. Los criterios de evaluación se han dividido entre errores críticos y no críticos, según su nivel de importancia para el desarrollo de la tarea. Un bloqueo o desvío de la meta del usuario que provoquen que una tarea quede incompleta indicarán que ha existido un problema grave en la usabilidad. En cuanto a los errores no críticos, son considerados como tal los problemas de usabilidad que surgen, pero de los que el participante es capaz de reponerse y completar la tarea.

- Errores críticos:

No se han detectado errores críticos, ya que todas las tareas pudieron ser completadas, aunque en una segunda iteración se propondrá realizar más tests con

usuarios para pulir algunas de las funcionalidades que generaron cierta duda entre los usuarios. Además, se contemplará la posibilidad de realizar una evaluación heurística.

- Errores no críticos:

Uno de los participantes en el momento de acceder a descargar una actividad en la primera tarea en un primer momento no vio la opción descargar y accedió al ejercicio directamente sin darse cuenta. Una vez dentro del ejercicio vio que no estaba la opción descargar y, después de dudar, volvió a la pantalla anterior donde no lo había visto la primera vez. Como solución podría contemplarse la opción de indicar más claramente la acción con un botón más evidente.

7. Conclusiones

Este proyecto de diseño ha intentado abordar la problemática de la enseñanza del latín tanto a nivel universitario como en la enseñanza secundaria, desarrollando una app móvil que sirva como apoyo para los miembros de la comunidad educativa. A lo largo de estas páginas se ha podido ver que uno de los principales problemas de los usuarios es la enseñanza o el aprendizaje –memorístico- de la gramática latina y esto, en numerosas ocasiones, crea frustraciones.

El objetivo principal ha sido, por tanto, encontrar una solución tecnológica que consiga satisfacer a los usuarios, tanto al alumnado como personal docente, poniendo en práctica para ello una metodología DCU. Para llevarla a la práctica se han puesto en marcha diferentes técnicas en cada etapa del proceso, desde entrevistas a distintos miembros de la comunidad educativa hasta la aplicación de test de usabilidad. Y, por supuesto, siempre teniendo al usuario como centro del proceso.

De los objetivos específicos que se tuvieron en consideración al principio del trabajo, se analizan ahora la aportación que se ha realizado:

Conocer los hábitos referentes a la enseñanza-aprendizaje de los usuarios (profesores y alumnos); descubrir y analizar el contexto en que se desarrolla el proyecto; conocer las necesidades de los profesores en su metodología (lecciones teóricas, actividades prácticas y calificaciones); conocer las necesidades de los alumnos a la hora de realizar tareas y estudiar.

Gracias a las técnicas de investigación en el contexto, en este caso focalizadas en las entrevistas, se ha podido establecer una buena base de conocimiento en cuestión de hábitos para la planificación y ejecución de las clases: tiempos, materiales imprescindibles, contenidos a los que no se puede dedicar todo el tiempo deseado e incluso los más tediosos e impopulares para ambos perfiles.

Identificar las oportunidades y posibles fortalezas frente a las diferentes opciones disponibles en el mercado.

La idea era explorar cada opción del mercado de las aplicaciones incluida como parte del sector educativo, definir primero un listado de posibles competidores, filtrar según características y analizarlos a fondo para encontrar entre ellos las oportunidades disponibles y dónde podrían estar los puntos fuertes de la propuesta frente a las demás. Con ese propósito primero se rastreó en busca de las diferentes alternativas y finalmente, empleando la herramienta del *benchmark* se analizaron al detalle las opciones que competirían de forma más directa.

El resultado en este caso es que se encuentra una competencia bastante cuestionable entre la que destaca una opción reconocida y de calidad como es Duolingo, pero que incluye el latín como un idioma secundario y solo para aprenderlo desde el inglés. Lo demás son algunas apps que cuentan con una metodología más acorde a la enseñanza tradicional del latín, pero en las que el diseño de sus interfaces es muy poco cuidado.

Dicho esto, se ha descubierto una clara oportunidad para situar esta propuesta en el espacio de aplicación en español de calidad y diseño cuidado para el estudio del latín. Además, se cubre el también una parte olvidada, la de tener en cuenta e incorporar funcionalidad para los docentes como usuarios esenciales.

Definir los diferentes perfiles de usuarios.

Como se ha venido tratando a lo largo de todo este trabajo e incluso desde antes del comienzo de la investigación, los perfiles de usuario definidos eran principalmente dos, claramente diferenciados: el del profesor y el del alumno. Si bien es verdad que a través de las entrevistas se han desgranado y se han descubierto diferencias dentro de esos perfiles. Por un lado, entre los propios profesores, especialmente entre los más tradicionales y acomodados y los más actualizados y abiertos a novedades que ayuden a motivar al alumnado. Por otro lado, entre los estudiantes, donde la principal diferencia se da entre los que demuestran interés por la asignatura y los que no, que buscan la vía fácil para aprobar.

Esta definición de perfiles se ha completado y materializado a través de la herramienta personas, que permite dar forma y rostro a cada uno de ellos, sin perder de vista los detalles obtenidos, y facilita más adelante la identificación del usuario para el que se está desarrollando el trabajo.

Identificar los requerimientos y especificar las funcionalidades que los solventen.

Toda la investigación está enfocada en identificar a través de las necesidades más evidentes y las latentes, implícitas en objetivos incumplidos y frustraciones, lo que los usuarios requieren de un producto que les aporte soluciones, incluso a problemas que no sabían reconocer o no consideraban como tales.

Se han conseguido identificar problemas de tiempo de preparación de materiales, necesidad de generar contenidos motivadores y una recopilación de éstos, que agilice la planificación de las clases y tareas. Además de tener una conexión fluida con los alumnos a través de un medio que en ocasiones puede ser un recurso más de la clase y en otras un complemento a lo estudiado en clase y a la vez modernizar la educación hacia su universo, sin perder de vista el aula como centro del aprendizaje.

La solución nos la aportan las diferentes características y funcionalidades de una aplicación que, a falta de afinar en algunos de sus aspectos y volver a evaluar, a priori podría solventar la mayoría de necesidades captadas a lo largo de este proceso.

Diseñar un prototipo funcional que pueda ser testado por usuarios.

Como parte final de esta fase del proceso de diseño se ha cumplido con el objetivo de poder contar con un primer prototipo con el que testar con los usuarios las funcionalidades y usabilidad de la app, en la búsqueda de que su sencillez y practicidad la conviertan en un recurso atractivo para los usuarios y responda a cada una de las inquietudes exteriorizadas y descubiertas de los participantes a lo largo de la investigación.

Iterar y redefinir hasta obtener un producto satisfactorio.

Como objetivo inexcusable dentro de un proceso de diseño centrado en el usuario está el de iterar y redefinir el prototipo hasta alcanzar el producto final lo más adaptado posible a las necesidades de sus futuros usuarios, solo entonces llegaría el momento de llevar el proyecto a desarrollo y producción. Por tanto, se da por satisfecho el objetivo de alcanzar una propuesta satisfactoria para poder evaluar e iterar. Este punto enlaza con siguiente apartado, en el que se detallan los próximos pasos a seguir en un futuro próximo o en un plazo mayor, pero siempre con el fin de llevar el proyecto a su término y puesta en funcionamiento.

8. Líneas futuras

La finalización de este trabajo no supone la culminación definitiva del proceso de diseño de este proyecto que, al margen de una próxima nueva iteración en la que continuar profundizando en la investigación para la mejora del prototipo, deja abiertas algunas líneas futuras de trabajo. En esta nueva etapa se abordarán tareas de perfeccionamiento del diseño e incluso la incorporación de nuevas funcionalidades, partiendo de lo apreciado en la fase de investigación y posterior evaluación del prototipo diseñado. Estas tareas se llevarán a cabo paulatinamente en diferentes sprints que permitirán el paso a producción y posterior puesta en marcha del producto a la espera de futuras actualizaciones para su mejora. Algunas de esas líneas previstas son:

Naming y diseño de identidad de marca.

Aunque se trata de algo imprescindible para el lanzamiento del producto, en este trabajo se decidió dar prioridad al diseño de la interfaz, dejando al margen una identidad que podrá construirse desde una base sólida del producto.

Canal de comunicación interno entre docentes y alumnos.

En varias entrevistas los participantes mencionaban las dificultades apreciadas en algunos casos para comunicarse con algunos de sus alumnos y una valoración positiva de la comunicación que han podido establecer a través de medios digitales, como foros, email e incluso videollamada. En este sentido, se abre una vía para poder dar solución a un problema que, si bien no era de los principales que se planteó solucionar, sí puede terminar convirtiéndose en una funcionalidad complementaria interesante para el producto final.

Versión web.

En la fase de investigación se detectó que las aplicaciones con una versión online de escritorio, vía página web, aportan al producto una mayor versatilidad. Podría resultar muy práctico poder sincronizar la versión móvil y la de escritorio para trabajar en diferentes escenarios y tener siempre a mano los progresos. Además, resulta interesante la idea de conectarse al propio perfil de usuario y, por tanto, a todos sus ejercicios, desde cualquier ordenador, solo con disponer de conexión a internet. Ofrecer esa nueva alternativa sería una línea atractiva para estudiar de cara al futuro.

Plataforma o panel de control y seguimiento para profesores.

En este primer prototipo se hace un acercamiento al trabajo en grupos denominados aulas, a través de la app, pero como extensión de esa funcionalidad propuesta en este trabajo, no se debe perder de vista la oportunidad de aportar este nuevo componente diferenciador, que podría dar al docente mayor control sobre su grupo y la corrección de las actividades que los alumnos entregan y recopilación de forma muy sencilla de materiales y trabajos elaborados durante el curso con ese grupo.

Conectividad.

En el caso de finalmente descartar la opción de crear un panel propio para profesores, se podría estudiar la vía de conectar la aplicación a plataformas ya existentes como Google Classroom o Moodle, a través de las cuales poder compartir ejercicios.

Por otro lado, también sería interesante analizar las posibles conexiones que se podrían llevar a cabo con las redes sociales (compartir logros y progresos, agregar amigos, etc.).

Monetización.

No se trata de una prioridad del proyecto y tampoco de una característica pensada desde el diseño centrado en los usuarios, pero en etapas más avanzadas del proyecto, con la app en funcionamiento a pleno rendimiento, podría estudiarse la posibilidad de incorporar funcionalidades o características premium para usuarios de pago que aporten solidez económica al proyecto.

9. Bibliografía

- ABC Sociedad (2017, 9 de junio). Un grupo de alumnos de Bachillerato crea una cuenta en Twitter en latín y traduce «Despacito». ABC. Recuperado de https://www.abc.es/sociedad/abci-grupo-alumnos-bachillerato-crea-cuenta-twitter-latin-y-traduce-despacito-201706091644_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com%2F
- Allen y Chudley (2012), *Smashing UX Design: Foundations for Designing Online User Experiences*. UK: John Wiley & Sons Ltd.
- Brazuelo Grund, F. y Gallego Gil, D. (2011). *Mobile Learning: los dispositivos móviles como recurso educativo*. Sevilla: Editorial MAD Eduforma.
- Cladellas Pros, R. y Castelló Tarrida, A. (2010). Aportes y perjuicios de las TIC's a la educación. Comunicación presentada en *Congreso Euro-Iberoamericano de Alfabetización Mediática y Culturas Digitales*, Sevilla, España.
- Cooper, A. (2004). *The Inmates Are Running the Asylum: why High-Tech Products drive Us Crazy and How to Restore the Sanity*. Indianapolis, IN: Sams – Pearson Education.
- Cooper, A.; Reimann, R.; Cronin, D.; Noessel, C. (2014). *About Face 3: the essentials of interaction design*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Duolingo en latín. Recuperado de <https://www.duolingo.com/enroll/la/en/Aprender-Lat%C3%ADn>
- Duro Novoa, V y Duro Rodríguez, D. (2013). Uso del software educativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Recuperado de <https://www.gestiopolis.com/uso-del-software-educativo-en-el-proceso-de-ensenanza-y-aprendizaje/>
- Fuentes, M. y Boto G. (2020, 31 de mayo). ¿Hacia una Universidad virtual?. CTXT. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20200501/Firmas/32341/Gerardo-Boto-Maximiliano-Fuentes-educacion-universidad-virtual-aprendizaje-digital.htm>
- García-Valcárcel, A. (2003). *Tecnología Educativa. Implicaciones educativas del desarrollo tecnológico*. Madrid: La Muralla.

- Gascón, M. (2020, 29 de abril). Los efectos del coronavirus en la educación: la brecha digital ya deja atrás a millones de estudiantes. *20minutos*. Recuperado de <https://www.20minutos.es/noticia/4241143/0/los-efectos-del-coronavirus-en-la-educacion-la-brecha-digital-ya-deja-atras-a-millones-de-estudiantes/>
- Gikas, J. y Grant, M.M. (2013). Mobile computing devices in higher education: Student perspectives on learning with cellphones, smartphones & social media. *The Internet and Higher Education*, 19, (pp. 18-26). Recuperado de <http://doi.org/10.1016/j.iheduc.2013.06.002>.
- Hoover, S. (2013, 18 de febrero). How Do Users Really Hold Mobile Devices?. *UX Matters*. Recuperado de <https://www.uxmatters.com/mt/archives/2013/02/how-do-users-really-hold-mobile-devices.php>
- IBM Design Language. *Touch*. Recuperado de <https://www.ibm.com/design/v1/language/experience/interaction/touch/>
- Instituto Nacional de Estadística (2019, 16 de octubre). Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares. Recuperado de https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176741&menu=resultados&idp=1254735976608#!tabs-1254736194579
- Jiménez Ríos, L. (2020). Alternativas en el aula de latín: la enseñanza de la gramática a través de los juegos. En Padrón Reyes, L. y Ruiz Pilares, E. (eds.). *Motivar y aprender. El reto de las TIC en el aula de Humanidades* (pp. 87-107). Sevilla: Iberoamérica Social Editorial. Recuperado el 25 de mayo de 2020 en <https://iberoamericasocial.com/wp-content/uploads/2020/02/Jiménez-L.-2020.-Cap%C3%ADulo-7.-Alternativas-en-el-aula-de-lat%C3%ADn-la-enseñanza-de-la-gramática-a-través-de-los-juegos...pdf>
- Kolko, J. (2011). *Thoughts on Interaction Design* (2ª ed.). San Francisco: Morgan Kaufmann Publishers.
- Kortabitarte, A.; Gillate, I.; Luna, U.; Ibáñez-Etxeberria, A. (2018). Las aplicaciones móviles como recursos de apoyo en el aula de Ciencias Sociales: Estudio exploratorio con el app "Architecture gothique/romane". *Educación Secundaria. Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(1), 65-79. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>.

- Language Learning on the Go, *The Wall Street Journal* (2013, 1 de febrero). Recuperado de <https://www.wsj.com/articles/SB10001424127887323539804578264274265609396>
- Leonhardt, J. (2013), *Latin: Story of a World Language*. Cambridge: Harvard University Press.
- López de Lerma, G. (2015). *Análisis comparativo de metodologías para la enseñanza y aprendizaje de la lengua latina (Tesis doctoral)*. Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <https://www.tdx.cat/handle/10803/393957>
- Lopuch, M. (2013). *The Effects of Educational apps on Student Achievement and Engagement*. Recuperado de http://www.doe.virginia.gov/support/technology/technology_initiatives/e-learning_backpack/institute/2013/Educational_Apps_White_Paper_eSpark_v2.pdf
- Luckerson, V. (2014, 20 de junio). This Company May Hold the Secret to the Future of Education, *TIME Magazine*. Recuperado de <https://time.com/2902109/duolingo-online-education-moocs/>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2019). Estadística de la Sociedad de la Información y la Comunicación en los centros educativos no universitarios. Curso 2018-19. Recuperado de <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:3911ba08-3765-44a5-a157-ef5fa9aee90f/notaresumen.pdf>
- Nielsen, L. (2013). Personas. En M. Soegaard y R. Rikke Friis (eds.), *The Encyclopedia of Human-Computer Interaction*, 2ª ed. Aarhus, Denmark: The Interaction Design Foundation. Recuperado de interaction-design.org/literature/book/the-encyclopedia-of-human-computer-interaction-2nd-ed/personas.
- Norman, D. (1998). *The psychology of everyday things*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Norman, D. y Draper, S. W. (1986). *User-centered system design: New perspectives on human-computer interaction*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Pratt, A. (2013). *Diseño Interactivo*. Barcelona: Océano Ambar.
- Preece, J.; Rogers, Y.; Sharp, H. (2002). Interaction design: beyond human-computer interaction. Nueva York : J. Wiley & Son (pág. 519).
- Ramos Maldonado, S. et al. (2012). Sal Musarum: uso activo de las lenguas clásicas en el aula y la web 2.0. Proyectos de INNOVACIÓN Y MEJORA DOCENTE, 2011/2012.

Código: PI2_12_014. Universidad de Cádiz. Recuperado de https://indoc.uca.es/memorias/PI2_12_014.pdf

Still, B. y Crane, K. (2017). *Fundamentals of user-centered design: a practical approach*. Boca Raton, FL: CRC Press.

Stone, D., Jarrett, C., Woodroffe, M. and Minocha, S. (2005). *User interface design and evaluation*. San Francisco, CA: Morgan Kaufmann.

Telefónica (2019). *Informe Sociedad Digital en España*. Recuperado de <https://www.fundaciontelefonica.com/cultura-digital/sociedad-de-la-informacion/>

Vinyets i Rejón (2011). *Estudio de caso. Diseño centrado en el usuario: de la usabilidad a la etnografía*. Recuperado de http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/76105/4/Introducción%20a%20la%20interacción%20persona%20ordenador_Estudio%20de%20caso_portada.pdf

10. Anexos

ANEXO 1. Guion para entrevista usuario 1 (Profesor)

- El objetivo de esta entrevista es saber cómo los profesores preparáis y lleváis a cabo vuestras actividades. Se te pide tu opinión como profesional de la educación.
- Háblame un poco de ti y de tu trabajo: (Dejar hablar...)
 - ¿Cómo lo llevas a cabo?
 - ¿Qué parte es la que más te gusta?
 - ¿Y la que menos?
 - ¿Qué te lleva más tiempo y a qué te gustaría dedicarlo y no puedes?
- Háblame ahora sobre las actividades y tareas que realizas: (Dejar hablar...)
 - ¿Qué tipo de actividades te gusta proponer en el aula?
 - ¿Tienes algún tipo de rutina o método a la hora de hacerlas?
 - ¿Cómo te organizas para hacerlas, preparas todas o prefieres ir día a día?
 - ¿Cuánto tiempo le dedicas?
- Esta crisis nos ha colocado en una tesitura compleja ante la necesidad de enfrentarnos a la enseñanza virtual. ¿Cómo la has afrontado/vivido?
 - ¿Ha cambiado mucho tu forma de programar las clases y actividades?
 - ¿Cómo te has sentido con esta forma de dar las clases y de realizar las actividades?
 - ¿Encuentras partes positivas a la formación a distancia?
 - Sobre los medios y recursos disponibles, ¿has tenido dificultades para realizar tu trabajo desde casa?
 - ¿Cómo has visto a los alumnos, tenían los medios suficientes para realizar las actividades desde casa?
 - ¿Cómo ha sido la comunicación con ellos?
- ¿Te gustaría añadir alguna cuestión o hacer algún comentario más?
- Agradezco enormemente tu tiempo (Despedida)

ANEXO 2. Guion para entrevista usuario 2 (Alumno)

- El objetivo de esta entrevista es saber cómo los alumnos os organizáis y realizáis vuestras actividades, concretamente a la hora de estudiar latín.
- Háblame un poco de ti y de tu situación en lo que se refiere a los estudios: (Dejar hablar...)
 - ¿Cómo organizas?
 - ¿Qué parte es la que más te gusta?
 - ¿Y la que menos?
 - En relación a la forma de estudiar latín ¿qué te lleva más tiempo y a qué te gustaría dedicarlo y no puedes?
- Háblame ahora sobre las actividades y tareas que tienes que realizar: (Dejar hablar...)
 - ¿Qué tipo de actividades te gustan más y menos?
 - ¿Tienes algún tipo de rutina o método a la hora de hacerlas?
 - ¿Cómo te organizas para hacerlas, te gusta quitarte todas las asignaturas o centrarte más en una?
 - ¿Cuánto tiempo les sueles dedicar?
- Esta crisis nos ha colocado en una tesitura compleja ante la necesidad de enfrentarnos a la enseñanza virtual. ¿Cómo la has vivido?
 - ¿Ha cambiado mucho tu forma de recibir las clases y hacer las actividades?
 - ¿Cómo te has sentido con esta forma de dar las clases y de realizar las actividades?
 - ¿Encuentras partes positivas a la formación a distancia?
 - Sobre los medios y recursos disponibles, ¿has tenido dificultades para realizar las tareas desde casa?
 - ¿Cómo has visto a los profesores, tenían los medios suficientes para llevar a cabo las clases desde casa?
- ¿Te gustaría añadir alguna cuestión o hacer algún comentario más?
- Agradezco enormemente tu tiempo (Despedida)

ANEXO 3. Datos sobre la enseñanza/aprendizaje extraídos de las entrevistas

Participante		Enseñanza/Aprendizaje del latín				
Rol	Nivel	Tipo de actividades	Planificación y tiempo	Le gusta	Le gusta menos	Echa en falta
Profesor 1	Universidad, distintos grados filológicos.	Principalmente, traducciones y análisis morfosintáctico, relacionadas con los contenidos gramaticales que explica. Busca acercar la lengua latina al alumno, usando para ello la literatura o la mitología.	Día a día, pero sin improvisar. Tiene una carpeta con textos y frases, organizadas según los contenidos gramaticales que necesite.	Reflexionar sobre la gramática, acercar los contenidos al día a día del alumno.	Explicar algunos contenidos gramaticales más abstractos, como los numerales.	No tener tiempo para explicar los orígenes de la lengua latina, detenerse más tiempo en los contenidos del principio de la asignatura.
Profesora 2.	Universidad, distintos grados filológicos.	Principalmente, actividades prácticas según la teoría gramatical estudiada, especialmente, ejercicios de rellenar huecos o completar oraciones.	Estructura la asignatura completa, se organiza por semanas.	Explicar la gramática con ejercicios prácticos.	Explicar algunos contenidos gramaticales como las declinaciones o las subordinadas.	Aplicar una metodología más cercana a la enseñanza de lenguas modernas.
Profesor 3.	Instituto (ESO)	Actividades que conlleven reflexión y que hagan que el alumno lo vea como una lengua viva.	Día a día.	Lectura y traducción de textos en latín actual para que el alumno reflexione y vea las similitudes con el español.	Algunos contenidos gramaticales como los paradigmas verbales.	Aplicar una metodología más cercana a la enseñanza de lenguas modernas. Dedicar más tiempo al estudio de la literatura.
Profesora 4.	Instituto (ESO y Bachillerato)	Actividades de análisis morfosintáctico, traducción y estudio de la gramática.	Programación inicial, pero luego adaptada al día a día.	Actividades de carácter lúdico para explicar la gramática: juegos de cartas, dominó...	Contenidos gramaticales como las declinaciones, por ser muy repetitivo.	Más contenidos enfocados a la literatura o la cultura clásica en general.
Alumna 1	Universidad. Grado en Filología Clásica e Hispánica	Traducción, análisis morfosintáctico.	Según la dificultad de la asignatura, normalmente unas 6 horas a la semana para latín.	Las traducciones en las que hay que buscar un sentido al texto y reflexionar sobre el contexto histórico.	La métrica, por miedo y desconocimiento.	Tener en cuenta curiosidades, anécdotas o explicaciones de tipo cultural a los textos que traduce en clase.

Alumna 2	Instituto (Bachillerato)	Traducción y análisis morfosintáctico.	Día a día. Para estudiar copia las tablas de paradigmas y así las memoriza.	Traducir y prefiere actividades de gramática más complejas, prefiere declinar sintagmas a sustantivos sueltos.	Estudiar los temas de literatura.	
Alumno 3	Instituto (Bachillerato)	Frases para traducir, análisis morfosintáctico. Ejercicios de gramática.	Día a día, pero poco tiempo. Para estudiar copia las tablas de paradigmas y así las memoriza.	Prefiere contenidos de cultura, más que traducir o los ejercicios de gramática.	La gramática y la traducción de frase porque no se le da bien.	Más actividades de traducción para mejorar.

ANEXO 4. Datos sobre la adaptación a la docencia virtual extraídos de las entrevistas.

Participante		Adaptación a la docencia virtual	
Rol	Nivel	Positivo	Negativo
Profesor 1	Universidad	Actualizarse con un instrumento muy valioso, no solo para implementar en esta situación sino en la normalidad de manera complementaria en la docencia.	La incertidumbre al principio. Una mayor dedicación para preparar las clases.
Profesora 2	Universidad	Aprender más de las nuevas tecnologías, aunque prefiere presencial.	Muy agobiantes por falta de preparación. Más tiempo invertido en preparar clases y en corregir.
Profesor 3	Instituto (ESO)	La actualización tecnológica que ha supuesto para alumnos, padres y docentes.	Incómodo con esta forma de dar clase. Considera la presencialidad fundamental, sobre todo con jóvenes y adolescentes. No es comparable.
Profesora 4	Instituto (ESO y Bachillerato)	Permite la flexibilidad temporal y puede permanecer grabado en el caso de los vídeos.	Más tiempo invertido en preparar clases y en corregir.
Alumna 1	Universidad	Actualización tecnológica.	Más caótico. Le ha resultado complejo porque necesita tratar las dudas cara a cara. Pero es cierto que es una manera de enseñar a la que nos debemos acostumbrar, más allá de esta situación, porque habrá cursos, másteres, preparación de oposiciones... Los recursos han sido suficientes para algunas tareas, por tener ya sus diccionarios y manuales, pero para otras, como búsquedas más especializadas, se han visto sin acceso a bibliotecas.
Alumna 2	Instituto (Bachillerato)	Todos han valorado más el trabajo del otro, tanto los profesores de los alumnos como al contrario.	Se sintió incómoda con esta forma de dar las clases, no le gusta la falta de contacto.
Alumno 3	Instituto (Bachillerato)	Considera que le ha dado muchas facilidades al alumnado. Los exámenes online generaban menos	

		<p>presión, las actividades se podían hacer con más tranquilidad.</p> <p>Se ha sentido muy cómodo con la flexibilidad horaria.</p>	<p>_____</p>
--	--	--	--------------

ANEXO 5. Transcripción de las entrevistas.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A SALUD TOCINO, PROFESORA DE UNIVERSIDAD

Entrevistador: Hola, buenas tardes. En primer lugar, quería agradecerte que participes en esta entrevista y el objetivo que tiene es saber cómo los profesores preparáis y lleváis a cabo vuestra labor docente, como desempeñáis vuestro trabajo. Háblame un poco de ti y de tu trabajo.

Salud Tocino: Hola, buenas tardes. Yo soy Salud Tocino, soy becaria predoctoral en la Universidad de Cádiz y doy clases principalmente de introducción al latín en los grados de filología inglesa y lingüística.

E.: ¿Y como es esa docencia? ¿Es presencial? ¿Qué tipos de asignaturas promueve? ¿Qué metodología llevas?

S. T.: Pues la asignatura es presencial 2 días en semana, a mí me toca normalmente los lunes de 5 a 7 pero con esto del coronavirus pues este año ha sido prácticamente entera online. La metodología pues utilizo pdf, power points, sobre todo basándome en la teoría del latín, las declinaciones, los verbos, los adverbios, por cada apartado gramatical.

E.: Y de todo eso que a ti te toca explicar, que te toca enseñar a los alumnos, ¿qué es lo que más te gusta?

S. T.: Pues lo que más me gusta es explicarlo con ejercicios prácticos. Explicar la teoría y luego aplicarlo con ejercicios prácticos y ejercicios de traducción.

E.: ¿Y cómo suelen ser esos ejercicios prácticos? ¿De análisis de palabras, de declinación...cómo son?

S. T.: Suelen ser...análisis no les pido y declinación tampoco. Suelen ser de completar o traducir.

E.: ¿Y lo que menos te gusta que te toque explicar? Me da igual que sea algún tipo de categoría gramatical. Tu cuéntame.

S. T.: Lo que menos me gusta... Lo que menos me gusta es las declinaciones, porque llega un momento que a lo mejor no te da tiempo, o quien dice las declinaciones... la teoría en general cuando va llegando el final.

E.: Y, por ejemplo... ¿qué es lo que te lleva más tiempo explicar o qué te gustaría explicar y no puedes explicarlo o bien por tiempo o bien porque el programa no lo admite?

S. T.: Pues los últimos...las últimas partes de la gramática, es decir el *qum*, las funciones del *cum*, el ablativo absoluto y a lo mejor los participios y los infinitivos, que es la teoría que se deja para el final.

E.: Y, por ejemplo, en las actividades que tu sueles preparar y demás. Me has dicho que te gusta preparar actividades de completar, de traducción... ¿a la hora de prepararlas tu tienes alguna rutina o tienes algún método?

S. T.: Miro primero la teoría y según la teoría que haya explicado busco ejercicios que se corresponda.

E.: Y, por ejemplo, ¿tú te organizas día a día o dejas programada la asignatura desde el principio? ¿Cómo lo planteas?

S. T.: Desde el principio de la asignatura más o menos tengo una idea porque no es la primera vez que la doy, pero sí que voy programando más o menos semana a semana.

E.: ¿Y cuánto tiempo sueles dedicarle más o menos a preparar las clases?

S. T.: Pues mínimo un día.

E.: Cambiando de tema, esta crisis nos ha puesto en una nueva circunstancia que es la de la docencia telemática, ¿tu como lo has afrontado? ¿cómo lo has vivido?

S. T.: Pues la verdad que muy agobiante, porque no estamos preparados para dar las clases online y no tenía mucho material para...para llevarla a cabo ¿no? Mucho de los ejercicios a lo mejor se corregían en 10 min en clases y luego al entregarlo online pues se tardaba mucho más.

E.: Y, ¿tú crees que ha cambiado mucho tu forma de programar las clases y programar las actividades?

S. T.: Pues algo sí. Por ejemplo, muchas de las actividades he aprendido a convertirlas en cuestionarios mediante la aplicación del Moodle del campus.

E.: Y, ¿tú crees que tiene algo de positivo esta enseñanza a distancia?

S. T.: Yo creo que sí, que nos ayuda a aprender un poco más de las nuevas tecnologías, aunque siempre se prefiere...yo prefiero presencial.

E.: Y, ¿tú, por ejemplo, como has visto a tus alumnos desde...en cuanto a su relación con estas nuevas metodologías...con esta nueva forma de dar latín?

S. T.: Yo los he visto bastante agobiados con el tema online porque el hecho de tener las clases por videoconferencias y luego tener que entregar una serie de ejercicios para que puedan ser evaluados los ha puesto más nervioso que de forma presencial.

E.: Y ¿tú crees que tenían...que disponían de los medios suficientes para poder abordar de manera correcta...de manera adecuada esa docencia?

S. T.: Algunos no, tenían muy mala conexión a internet, no tenían a lo mejor ordenador siempre disponible, no les daba tiempo de entregar las tareas... otros desde el teléfono móvil...

E.: Y en cuanto a la comunicación con ellos, ¿tú crees que ha sido fluida o has tenido problemas?

S. T.: Por mi parte si ha sido fluida porque siempre he estado en contacto con ellos tanto por videoconferencia, tutorías virtuales, y el correo, pero por parte de ellos, como he dicho, a lo mejor hay alguno que no tenía tanta disponibilidad y se les ha complicado un poco.

E.: ¿Te gustaría añadir algo más o comentar algo más?

S. T.: No

E.: Pues te agradezco muchísimo tu tiempo y tus respuestas porque van a ser muy valiosas para este trabajo.

S. T.: Muchas gracias

E.: Muchísimas gracias.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A PABLO MONTERO, PROFESOR DE SECUNDARIA.

Entrevistador: Hola buenas tardes, en primer lugar, me gustaría agradecerte que participes en esta entrevista cuyo objetivo es saber cómo los profesores preparáis y lleváis a cabo vuestras actividades y vuestra docencia. Tu opinión como profesional de la educación.

Pablo Montero: De acuerdo

E.: Antes que nada, háblame un poco de ti y de tu trabajo

P. M.: Me llamo Pablo Montero. Soy profesor de Secundaria de un amplio abanico de asignaturas. Este curso he estado dando *Lengua castellana y su Literatura, Latín, Filosofía y Cultura Clásica*. Y poco más puedo decir.

E.: ¿Y cómo llevas a cabo tu trabajo? ¿Cómo sueles preparar las clases?

P. M.: Bueno, hasta que este año tuvimos el cambio de paradigma debido a la COVID-19, yo admito que soy de los que son poco organizados, simplemente llevo un pequeño apunte sobre el día, miércoles, lunes, el día que toque, las asignaturas y un par de ideas esbozadas, aparte de los materiales que prepare para cada clase, sobre el contenido de la misma o lo que quiero tratar en la clase.

E.: ¿Qué parte es la que más te gusta de tu profesión, de las actividades que haces?

P. M.: Pues cuando tengo los resultados que quiero. Es decir, cuando observo cómo los alumnos que entran en el aula de una manera, salen de otra. Yo siempre suelo buscar no la mera adquisición de conocimiento, que también considero que es una parte importante, sino también la reflexión por parte del alumno, la creación del llamado espíritu crítico que lleve al alumno a plantearse las cosas, a no aceptar las cosas tal y como son, a cuestionarse y reflexionar.

E.: ¿Y qué es lo que menos te gusta?

P. M.: Bueno, dejando de lado los trámites administrativos, la parte de elaboración de ciertos materiales. Hay materiales que siempre uno gusta de preparar y otros que son más plomizos, más pesados.

E.: ¿Cuál sí te gusta preparar y cuál no?

P. M.: Me gusta mucho preparar todo tipo de textos, sea para Lengua o para Latín. Porque, bueno, en Lengua, tanto en la parte de lengua como en la de literatura, es muy interesante poder buscar muchos ejemplos, aprovecha uno mismo para leer, aprender y ampliar sus conocimientos. Y en la parte de Latín porque te lleva a hacer una reflexión sobre la propia enseñanza del latín, que es algo que a mí me interesa mucho porque me estoy cuestionando poco a poco, como todos, el modelo de enseñanza tradicional y es una manera de avanzar en ese proceso. Y lo que menos me gusta, quizá la parte de preparar actividades excesivamente gramáticas, porque también para este cambio de paradigma, para este cambio hacia una enseñanza del latín como L2, requiere de un grupo dispuesto en cierta parte y reducido. Reducido hablo de que yo tenía 30 alumnos este curso y era difícil aplicar este tipo de metodología.

E.: Y en el caso de los textos, ¿qué tipo buscas para latín?

P. M.: Busco textos accesibles, textos que permitan al alumno, también dependiendo, pero que permitan al alumno, por ejemplo te hablo en un nivel de 4º de ESO, comprender el propio texto sin molestarse siquiera en traducir o hacer un análisis sintáctico, en pararse a ver caso por caso las palabras, sino en una, digamos, a través de una intuición llegar a comprender el texto y que así lean en latín propiamente.

E.: Y de todo esto, ¿qué es lo que te suele llevar más tiempo en clase o qué te gusta explicar y nunca tienes tiempo o no puedes explicar todo lo que te gustaría?

P. M.: Pues mira, en mi breve experiencia, yo diría que la literatura. También porque he dado latín en 4º, un curso donde, aunque en teoría es más abierto que un bachillerato totalmente orientado a la selectividad, sí que está muy marcado por los propios contenidos ya dictaminados por el centro y por la profesora a la que sustituyo. Entonces me he tenido que centrar sobre todo en gramática, de cara a bachillerato. Y me ha limitado en cuanto a eso. Yo considero que la literatura es una parte fundamental para comprender cualquier lengua.

E.: Ya lo has ido avanzando un poco antes, pero tienes algún tipo de rutina o método para preparar las actividades o las clases. Has dicho algo de una hoja en la que marcas el día a día...

P. M.: Sí, sí. Yo admito que a ese nivel organizativo soy de esas personas más desastrosas. Yo esbozo un par de ideas por sesión. ¿Por qué? Porque sí comencé, cuando comencé en la docencia hace un año o año y pico, a organizar las clases de una forma muy cerrada, muy planificado todo y con el tiempo me di cuenta de que no se puede ir así. Es mejor llevar una serie de pequeñas ideas esbozadas y que exista un trabajo previo, cuando dices por ejemplo qué me lleva más tiempo, si hablamos del latín, si selecciono un texto para mostrárselo al alumno, en la comprensión del texto, previendo las dudas que les pueden surgir a los alumnos, qué puntos les van a suponer una mayor dificultad a ello. Y en lengua es similar. Si les pongo un poema de Miguel Hernández, previendo qué les va a costar entender más, donde se van a detener, qué les va a llamar la atención. Creo que eso es más importante que llevar una planificación cerrada y perfectamente articulada.

E.: Y en cuanto a tiempo, ¿más o menos cuanto crees tú que dedicas a preparar clases, aproximadamente?

P. M.: Salvo cuando elaboro materiales propios desde cero, que llevan más tiempo... Normalmente, como tengo unas seis asignaturas diferentes, dedico unas dos horas diarias.

E.: Cambiando un poco de tema. Ahora con la nueva situación en la que nos hemos visto impulsados con la pandemia y con el tener que usar nuevas tecnologías y una nueva metodología en el aula. ¿Tú cómo lo has afrontado? ¿Cómo lo has vivido?

P. M.: Pues mira, desde una perspectiva meramente técnica, yo no he tenido mucho problema. He aprendido rápidamente a usar lo que tenemos que usar, yo de por sí soy aficionado a todo el tema tecnológico, tengo buenos equipos, me gusta cacharrear y demás. Desde una perspectiva netamente profesional, ha sido un proceso desnaturalizador de lo que es la docencia, tanto para los alumnos como para los profesores.

E.: ¿Y crees que ha cambiado mucho tu forma de programar clases y actividades?

P. M.: En cierto modo sí. Aunque la planificación es más o menos similar. Ya te digo que esbozo unas ideas sobre lo que quiero tratar, lo que quiero ver. Al haber tenido que hacer un trimestre tan diferente, de refuerzo de aquellos aprendizajes no adquiridos y de ahondamiento en los ya están adquiridos, sin poder del todo avanzar en materia. Y al estar los alumnos de

una manera independiente en su casa, no en un aula donde tú tienes una retroalimentación con ellos y puedes resolver sus dudas en el momento, puedes incluso, aunque no la pregunten, entender por el lenguaje corporal que ese alumno no lo está pillando, ha habido que hacer un trabajo mucho más concienzudo, casi el triple de hora, al menos por mi parte, a la hora de elaborar cualquier actividad o cualquier material. Pues no cuenta el alumno con esa guía que es el profesor en el aula, sino que debe hacerlo de una manera autónoma y entonces se complica, hay que dejarlo todo muy claro, muy detallado, con mucha accesibilidad, pues cada alumno tiene unas circunstancias y unos medios diferentes.

E.: ¿Te has sentido cómodo en esta manera de dar clase y preparar actividades o no te ha gustado?

P. M.: En mi caso particular no. Yo considero que la presencialidad es fundamental en un proceso de enseñanza-aprendizaje. Y más con alumnos jóvenes. Quiero decir, cuando uno es adulto y tiene cierta edad, funciona bien la enseñanza a distancia, la distancia online como bien demuestra la UNED, por ejemplo. Pero incluso en la universidad a distancia requiere de cierta presencialidad. Pero hacerlo todo de manera online con unos chicos que están todavía en un momento de maduración, que no son capaces de ser responsables por sí mismos, que están en una edad tan complicada como la adolescencia, conlleva muchos problemas y dificultades. Entonces no, no es comparable a la docencia presencial.

E.: ¿Y tú crees que tiene algo de positivo esta docencia virtual? ¿Tu le has visto algunas bondades, por así decirlo?

P. M.: Bueno, a ver. Por parte de todos ha tenido alguna, sí. Por un lado, muchos profesores tecnológicamente se han tenido que actualizar, cosa que está bien. Y muchos alumnos y muchos padres. Pues eso de los nativos digitales no es más que un mito, porque los alumnos pueden manejarse muy bien con las redes sociales que empleen, vemos que ha habido un salto muy grande entre los alumnos que han hecho ahora selectividad, que se manejan con Instagram y los de segundo de la ESO que son de TIKTOK. Entonces en un uso de las tecnologías como es presentar un escrito o un trabajo en la universidad, no se manejan con esa parte y han tenido que aprender, han tenido que aprender a redactar un correo electrónico, a escanear un archivo si lo hacen a mano, a redactar un documento Word... Han tenido que aprender muchas cosas y en ese punto considero que sí ha sido positivo.

E.: En cuanto a tus alumnos, ¿tú cómo los has visto? Sí un poco perdidos porque hay algunos recursos que dices que no manejan, pero ¿tú crees que han tenido recursos suficientes como para tener un buen acceso a la formación o crees que no?

P. M.: Eso ha sido muy variable. En mi centro tenemos un alumnado que viene de una zona empobrecida de la ciudad donde trabajo. Entonces ha sido muy heterogéneo. Muchos alumnos han tenido que compartir, si es que tenían, el ordenador con otros hermanos o con alguno de los padres que trabajara de forma telemática, lo cual limitaba mucho su acceso a los recursos. Había alumnos que directamente solo tenían su móvil e incluso algunos que tenían el de los padres, con lo que ello conlleva: si el padre se va a trabajar y se lo lleva, ese alumno no puede participar, por ejemplo, en una videoconferencia programada para explicar un concepto más complicado. Entonces, como buenamente se ha podido, se ha trabajado y los alumnos y las familias sobre todo han hecho un esfuerzo por que hubiera medios, fueran más escasos, fueran más, pero que los hubiera.

E.: Si tú mismo dice que los alumnos han tenido determinadas dificultades, porque no disponían de buenos medios, ¿cómo ha sido la comunicación con ellos? ¿Ha sido difícil?

P. M.: Bueno, ha habido alumnos con los que ha sido muy complicada, había alumnos a los que, además yo como tutor, he tenido que llamar mucho por teléfono a los padres y hay algunos que ha sido bastante complicada, de tener que programar a lo mejor una cita mediante correo electrónico dos días antes para llamarlos y aun así tener que insistir en las llamadas. Mientras que con otros ha sido mucho más fluida. También es cierto que ahí, y hablo sobre todo del caso de mi tutoría que es el que más he tratado, se nota más que los medios, que hablamos de alumnos que ya tienen 15-16 años, que mínimo tienen un móvil personal, de la voluntad de cada uno de trabajar. Entonces la comunicación, dentro de lo que cabe, ha sido fluida, excepto con los casos excepcionales que tenían una situación más compleja en casa por falta de medios o por situaciones familiares, ha sido bastante fluida.

E.: Y en tu caso concreto, ¿como profesor has tenido dificultades para realizar tu trabajo desde casa?

P. M.: Yo concretamente no, pero como ya te he dicho antes, soy aficionado a la tecnología, tengo un buen equipo, y entonces he podido disponer de mis propios medios para realizar el trabajo. Entonces yo particularmente no he tenido problemas: tengo un buen micrófono, tengo un buen ordenador que me permite grabar las explicaciones pertinentes y demás. Y un conocimiento de la tecnología que me ha ayudado. Pero ha sido puesto de mí parte.

E.: Ha sido tu propio bagaje empleado para solventar la situación.

P. M.: Eso es.

E.: Y volviendo un poco atrás. Me has comentado que intentas que vean textos para que de manera sencilla sean capaces de ver que el latín y el español son bastante cercanos y puedan comprender un texto. Pero cuando abordas el estudio de la gramática que tienes que enseñar a los alumnos, ¿de qué manera lo haces?

P. M.: Yo mismo aún me encuentro en un proceso de cambio, de la formación de gramática tradicional que he recibido a lo largo de mi vida como estudiante. Y quieras que no, es un proceso que lleva su tiempo y sobre todo al hacerlo de manera autodidacta, requiere aún más tiempo y esfuerzo, algo que no siempre es compatible con el trabajo por desgracia. Entonces, el abordaje de la gramática, además eso sumado al número grupo, uno de los grupos más numerosos que he visto en latín en mi vida fuera de la universidad, hablamos de 30 alumnos, con diferentes perfiles: había alumnos que estaban muy interesados en la materia y que además después querían cursar alguna filología y dedicarse a la enseñanza de lengua, tanto castellana, como latín como español como L2. Ha habido que homogeneizar esa gramática, haciéndolo en ocasiones, como bien tú has dicho, mediante textos, que ellos de manera intuitiva fueran sacando y otras de una manera totalmente tradicional.

E.: Explícame un poco lo de la manera tradicional.

P. M.: Bueno, pues un poco como se ha hecho siempre: abordándolo de una manera teórica, quizás algunos aspectos. Sobre todo, no los más complejos, sino los más grandes, los menos divisibles, como es el paradigma verbal latino, que, comparado con el español no, pero que se les hace a los alumnos un mundo, la verdad. Se les hace muchas veces un mundo también por una falta de base en el propio español, que no manejan bien los tiempos verbales. Al carecer de una base en tu propio idioma, aprender otro es más difícil. Pues eso hay que hacerlo de una manera más pesada, no memorística de una manera positiva, sino memorística como el que se aprendía la tabla periódica en su momento. Entonces ese abordaje es diferente y no es todo lo interactivo que me gustaría a mí que fuera.

E.: ¿Y cómo te gustaría que fuera? Cuéntame.

P. M.: Pues una adquisición mucho más natural, como se pretende más o menos y se está consiguiendo ya en todas las escuelas de secundaria, que el inglés o el francés no se estudien... Que hablamos de que yo dejé la secundaria hace apenas quince años y estudiaba inglés aprendiéndome tablas de verbos, aprendiendo tablas y tablas y tablas. Hoy en día se hace de una manera comunicativa, de una manera donde prima las destrezas orales de los alumnos. Pues trasladar eso al latín. Que los alumnos adquieran una serie de destreza muy en la línea de lo que sería el curriculum europeo, el Marco común de referencia de Lenguas europeo.

E.: ¿Has podido hacer algún tipo de actividad así y has obtenido resultados que te hayan agradado o no has podido ponerlo en práctica todavía?

P. M.: Sí. Aprovechando la coyuntura de la pandemia, como ha habido, de manera impuesta de arriba, desde la legislación, una relajación en los contenidos y un acortamiento de los currículos de este curso, pues sí he podido poner en práctica alguna de estas cosas, introduciendo por ejemplo las destrezas propias de un nivel A1 de cualquier lengua pero en latín: presentarse, preguntar qué tal se encuentra la otra persona y como te digo, en los alumnos en los que existía un interés por la asignatura más allá del mero hecho de aprobar para obtener el título de secundaria, he tenido unos resultados muy positivos.

E.: Te gustaría añadir o comentar algo más.

P. M.: Yo por mi parte no, darte las gracias por esta oportunidad para expresar algunas ideas y poco más.

E.: Gracias a ti una vez más por participar. Nos ha servido de mucho esta pequeña charla.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A JUAN CARLOS JIMÉNEZ, PROFESOR DE UNIVERSIDAD.

Entrevistador: Hola buenas tardes, en primer lugar, me gustaría agradecerte que participes en esta entrevista cuyo objetivo es saber cómo los profesores preparáis y lleváis a cabo vuestras actividades y vuestra labor docente. En resumen, queremos saber tu opinión como profesional de la educación. Antes de nada, ¿puedes hablarnos un poco de ti? ¿A qué te dedicas?

Juan Carlos Jiménez: Mi nombre es Juan Carlos Jiménez. Soy profesor sustituto interino en la universidad. Mi experiencia docente hasta ahora pues ha estado prácticamente limitada a una asignatura que hay en primero de grado de distintas filologías que es una Introducción a la lengua latina y que está pensada para varias filologías, no solo para la clásica, sino también para la inglesa, la francesa y demás. En cuanto a mi experiencia, he ido picoteando en varias universidades. Primero estuve en la Universidad de Cádiz, en donde tres años dando clases allí durante mi periodo predoctoral, luego estuve un año en Sevilla como sustituto interino y actualmente doy clases también en la Universidad de Jaén.

E.: ¿Cómo sueles desarrollar tus clases? ¿Cómo enfocas la docencia de la asignatura?

JC. J: Pues intento enfocarla de la siguiente manera: cuando muchas veces los chavales, que además vienen con el instituto muy reciente todavía, con su adolescencia muy reciente, cuando se les suele hablar del latín, a veces lo primero que se les viene es la Iglesia o una cosa muy rara que se hablaba hace mucho tiempo. Entonces como que el latín les queda muy descolgado, muy alejado de su realidad, de su vida cotidiana. Normalmente lo que suelo hacer, hablando concretamente de esta asignatura de latín de la que te he hablado antes, es enfocarla, sobre todo, dirigirla sobre todo a hacerles llegar el latín, hacerles la lengua latina algo cercano, algo cotidiano. Evidentemente son asignaturas que requiere que el profesor explique y se centre en contenidos gramaticales, que quizás son menos atractivos para el alumno, pero también intento redirigirlo, reconducir todo ese tipo de contenidos gramaticales hacia lo que puede resultar mucho más cercano para los alumnos, como puede ser la mitología, la historia, la literatura. Es decir, la lengua abarca diversos aspectos y enseñando lengua, trabajando textos, ya sea mediante el análisis o traducción, se pueden abarcar muchos otros ámbitos muy interesantes para el alumno. Se ve gramática, por supuesto, porque hay que verlo, está dentro del programa y hay que cumplir con eso, vemos traducción también, pero siempre intento moldear el contexto de esas enseñanzas conduciéndolo hacia lo que considero que puede ser más cercano al alumno, como la mitología o cualquier otro aspecto relacionado con la antigüedad, pero tendiendo puentes también hacia la actualidad. El latín se sigue hablando. Es decir, hablamos castellano, hablamos lenguas romances y es latín evolucionado. A mis alumnos de Filología Inglesa también les digo que el inglés tiene un caudal léxico amplísimo de procedencia latina, a través del francés. Y eso a ellos les llama mucho la atención, porque siempre ven el latín como una cosa muy aislada del inglés, pero cuando ven que hay ciertas correspondencias, les llama la atención y se involucran un poco más. Entonces eso es lo que suelo hacer, intento acercar, en la medida de mis posibilidades, a sus intereses y a su día a día.

E.: Y de esta parte de gramática o de textos, ¿qué es lo que más te gusta explicarles y trabajar con ellos?

JC. J: Pues lo que más me gusta, cuando más cómodo me siento es, quizás, cuando trato de acercarles este tipo de conocimientos, este tipo de conceptos a su día a día, a sus conocimientos previos o a su vida en general. Al concepto que puedan tener de la actualidad. Cuando percibo que reciben o que tienen cierto interés y se involucran por el conocimiento de este tipo de conceptos relacionados con la lengua latina, pero que pueden actualizar y

relacionar con su vida diaria, ya sea desde el punto de vista de la historia, de la lengua, de la sociedad, de lo que sea, de cualquiera de esos ámbitos, pues es algo que me satisface bastante.

E.: ¿Y la parte que menos te gusta tener que explicar o que más te cuesta?

JC. J: Hay pocas cosas que me desagraden, pero creo que es precisamente el otro extremo de lo que te comentaba, cuando me centro en contenidos o conceptos que quizás son más abstractos, que quizás se les puede escapar más a sus conocimientos previos o a sus conocimientos de la lengua, ya sea inglesa o española, que son las lenguas fundamentales con las que suelo comparar ciertos contenidos del latín para que ellos vean correspondencias. Pero cuando son conceptos más abstractos que quizá no ofrecen una correspondencia tan clara entre latín y las lenguas modernas, son cosas que a ellos se les escapa más y que no pueden ver correspondencia con su día a día y cuando ellos perciben eso de esta manera, no digo tampoco que me desagrade impartir este tipo de conocimientos, pero claro, cuando el *feedback* no es tan positivo, cuando no los veo involucrados, pues quizá sí, si tuviera que señalar algo sería eso.

E.: ¿Y podrías poner algún ejemplo de esos conceptos abstractos que a los alumnos les cuesta mucho?

JC. J: Sí, podría. En la parte de gramática, cuando me centro en el horario establecido para la parte teórica de la asignatura, en latín hay un concepto concreto -y esto es algo que he observado no solo este año sino en cada una de las asignaturas que he ido impartiendo a lo largo de mi experiencia docente- que cuesta. Hablo de los numerales. Los numerales en latín son muchos y muchos tipos, de muchas categorías y estudiar eso por parte de los alumnos, explicar eso por mi parte, siempre ofrece ciertas dificultades. Porque es un denominador común que he observado en estos años de experiencia y suelen recibir este tipo de conceptos gramaticales un poco panza arriba, a pesar de que hay una correspondencia clara entre los numerales latinos y los numerales en las lenguas romances e incluso el inglés. Pero siempre intento enfocarlo de manera razonada, siempre les digo que no hay que estudiárselos como si fueran una guía de teléfonos. Intento razonarlo, pero sí es verdad que ellos lo ven como algo muy abstracto, sobre todo algunos como los numerales multiplicativos, porque no hay una correspondencia clara en las lenguas romances. Creo que puede ser un buen ejemplo de lo que te venía comentando.

E.: ¿A la hora de ir organizando tu trabajo, qué te suele llevar más tiempo explicar a los alumnos? ¿O a qué te gustaría dedicarle tiempo y realmente, por cuestiones de programación, no puedes hacerlo?

JC. J: Me gustaría dedicarle tiempo a varios aspectos, pero me quedaría sobre todo con el inicio de la asignatura, con los conceptos y contenidos que están contemplados en las distintas programaciones de esta asignatura en las distintas universidades. Y digo que me gustaría detenerme más al comienzo de esta asignatura porque no es que se dé de prisa, porque siempre me gusta tomarme mi tiempo. Pero evidentemente hay una programación que hay que cumplir y a veces con un cronograma relativamente exigente. Y muchas veces me impide detenerme todo lo que yo quisiera en algunas cosas.

Y digo el principio porque es la tarjeta de presentación del latín para muchos de los alumnos. Hay alumnos que entran en primero de carrera que han visto latín en el instituto, pero la inmensa mayoría no ha visto nunca latín. Es decir, se trata de una carta de presentación que muchas veces, en muchas ocasiones, me he parado a pensar y he visto que me hubiese gustado detenerme más, precisamente por lo mismo, por acercarles el latín de entrada y hacerles ver por qué no es una lengua muerta, no es una lengua que se habló hace dos mil

años y ya está, sino que sigue viva, que tiene muchísima incidencia como lengua y como cultura en el mundo moderno, que es algo que, al fin y al cabo suelo ir centrándome a lo largo de la asignatura. Pero de primeras, como carta de presentación, sí que es una de las cosas en las que me gustaría centrarme. De hecho, siempre tomo nota para el curso siguiente, para forzarme a mí mismo o para intentarlo por lo menos dentro del margen que me dejan los cronogramas, para detenerme libremente en este tipo de contenidos.

E.: Vamos a hablar ahora de las tareas y actividades que sueles realizar con los alumnos. Normalmente ¿qué tipo de actividades te gusta proponer en el aula?

JC. J: Pues en el ámbito de la Filología Latina y en la docencia del latín tanto en institutos como en la universidad, hay mucha polémica. Entre los propios filólogos clásicos y sobre todo en los profesores de latín parece que estamos enfrentados precisamente por optar por una de las dos metodologías fundamentales que se suelen emplear en clase, que son la metodología activa, que es enseñar el latín de una manera comunicativa, hablamos y escribimos latín. Un latín, por cierto, de laboratorio, porque no es un latín clásico sino un latín elaborado *ad hoc* con el propósito de enseñar a los alumnos a hablar latín, pero un latín que no es el de Cicerón, no es el de Tácito ni el de Virgilio, si no un latín abstracto y creado; y por otro lado está la otra metodología que está en liza con esta el método activo y que es el sistema de análisis y traducción de textos. Textos en latín, de autores clásicos, que se leen y analizan en clase morfológica y sintácticamente, que se comentan y se traducen. Yo, hasta ahora, en mi experiencia docente, siempre he optado por el segundo. Entre otras cosas porque la traducción me permite ayudarles a desarrollar o potenciar una de las competencias fundamentales que tienen en sus grados de filología, la competencia traductora. Cada uno, evidentemente traduce en el resto de sus asignaturas textos de las lenguas que están estudiando a su lengua de versión, a su lengua materna, en este caso el español o traducciones inversas. Pero en este caso son traducciones del latín al castellano, que permite también adquirir ciertos conocimientos sintácticos y morfológicos del latín, pero, por supuesto, también del español. Si me apuras, creo que se puede aprender muchísimo de la lengua materna, de la lengua versión casi o tanto más como de la lengua de traducción. También algunas veces, las menos, he hecho ejercicios de traducción inversa. Les he dado un texto o una frase en español para que ellos me la viertan al latín, sobre todo para que cuadriculen un poco la mente e interioricen mejor el sistema casual del latín. Y fundamentalmente ese es el tipo de ejercicio que hago: análisis de textos latinos y traducción.

E.: ¿Tienes algún tipo de rutina o algún método para preparar estas actividades?

JC. J: Sí. Es una rutina cambiante. No siempre es lo mismo. Sucede que en primero de grado, en el que está insertada esta asignatura, hay algunos elementos en el contexto de esta asignatura que pueden resultar un poco problemáticos a la hora de organizarme o de marcar una rutina de preparación. Y es que son grupos muy numerosos de alumnos, a veces hay varios grupos de clases, varios grupos teórico-prácticos y otro condicionante es la heterogeneidad del profesorado, pero al final hay un solo cronograma y una sola programación, un único sistema de evaluación. Entonces ahí evidentemente los profesores, dentro de los límites que marca la programación, tienen libertad de cátedra, pero la coordinación muchas veces puede despuntar un poco y puede ser un aliciente a esta dificultad que presenta la asignatura. Pero la dificultad fundamental este tipo de asignatura es la heterogeneidad de conocimientos previos por parte de los alumnos: entran alumnos con muy buen nivel de latín, llegan alumnos que han visto algún año latín y tienen ciertos conocimientos y llegan alumnos que no han visto jamás latín. Entonces hay alumnos con nivel cero y alumnos con muy buen nivel. Y esa es la dificultad fundamental. ¿Cómo incide eso en mi rutina a la hora de preparar ejercicios? Pues llevo desde el curso 2013-14 impartiendo esta asignatura y cada año es distinta por todos estos condicionantes que te comento. Sobre todo, por la heterogeneidad del alumnado el ritmo es distinto cada año y el proceso de enseñanza-

aprendizaje es distinto también. Eso me lleva a que la preparación tanto de los contenidos teóricos como de los prácticos no sea siempre la misma ni tarde lo mismo ni me exija un tiempo idéntico cada uno de los cursos en los que la he impartido. Tengo una carpeta con muchísimos ejercicios, con fotocopias de ejercicios, con textos y frases que he ido recopilando a lo largo de los años de distintos manuales y a la hora de preparar ejercicios o llevarlos a clase, dependiendo de los contenidos que se hayan explicado, suelo tirar de ahí. Y tengo un corpus de ejercicios y hago una selección para una clase concreta e intento que sean ejercicios, frases o textos que contengan elementos vistos en clase. De vez en cuando hay algún contenido morfológico o sintáctico que puede que no hayamos explicado todavía en clase, pero que también viene bien no partir siempre de la teoría para ejemplificar con la práctica sino partir también de la lectura o del comentario de un texto en latín para deducir luego una serie de normas o una serie de leyes. La preparación va, por tanto, día a día, sobre la marcha. No hay una improvisación, pero sí depende del ritmo de aprendizaje de los alumnos.

E.: ¿Y podrías calcular aproximadamente cuánto tiempo dedicas a preparar clases?

JC. J: Sí, bueno, no sabría hacer un cómputo de horas así específico. Pero sí podría decirte que es un estilo de vida: no siempre le dedicas las mismas horas, no siempre son muchas horas, porque tiene muchos condicionantes. Hablando de estas asignaturas, no sabría computar una media de horas por días o por semanas, pero si suelo tener esta asignatura seis horas a la semana, prácticamente todos los días requiere un poco de preparación: a ver qué les llevo en la próxima clase en consonancia con lo que hemos visto, a ver cómo les explico esto para que lo entiendan, cómo les puedo comparar determinados conceptos o contenido gramatical con una lengua moderna, qué ejercicios de los que tengo en mi carpeta son los más adecuados... No sabría decirte un cómputo exacto, pero es prácticamente todos los días, a veces media hora, a veces una hora, otros días pueden ser dos horas...

E.: Cambiando de tema. Esta crisis provocada por la COVID-19 nos ha colocado en una tesitura bastante compleja ya que nos ha obligado a poner en marcha un sistema de docencia virtual. ¿Tú cómo lo has vivido?

JC. J: Lo he vivido mal en ciertos aspectos. En general, y ahora que está terminando el curso en la universidad, diría que no puedo quejarme, sería demasiado pesimista decir que todo me ha ido mal. Pero sí es cierto que, a priori, al comienzo, sobre todo después del decreto de confinamiento, la incertidumbre sí hizo que la sensación fuera un poco mala. Es decir ¿cómo vamos a adaptar la docencia presencial a no presencial al 100% de manera total prácticamente de la noche a la mañana? Si es cierto que esa incertidumbre y los primeros días, las primeras semanas, de ir pillándole el ritmo a esa nueva situación sí fue un poco... no te voy a hablar tampoco de desasosiego, pero un poco difícil, sobre todo por la incertidumbre, por saber si iba a ser capaz de sacar el mismo rendimiento de los alumnos, sacar el mismo partido de la programación, de los contenidos que teníamos que ver que en la manera presencial. Así que te diría que sí, que puntualmente mal al principio por el tema de la incertidumbre, pero haciendo visión de conjunto, la experiencia podría decir que no ha sido tan mala como uno puede temer a priori.

E.: ¿Cómo te has sentido tú como profesor dando clase de manera virtual, de realizar actividades que normalmente en una clase quizá sería más sencillo que de esta forma? ¿Tú cómo lo has visto?

JC. J: En general bien, pero no podía evitar pensar en cómo sería enseñar, explicar una serie de conceptos de manera presencial. Es decir, las diferencias eran palpables y aunque en un principio podía sentirme inseguro, sobre todo por la incertidumbre, por no saber si estaba en condiciones de sacar con los medios que tenía todo el jugo, todo el rendimiento posible de

mis alumnos, al principio sí podía ser un poco frustrante. Pero luego, cuando cogí el ritmo, cuando cogí una dinámica con los chavales, que ellos ya saben lo que esperan de ti, con los medios de que dispones. Cuando tú ya sabes qué puedes esperar de ellos también, como pueden trabajar, cómo se pueden manejar con los medios que yo les estoy ofreciendo para que trabajen, pues sobre la marcha, poco a poco, fue mejorando muchísimo la cosa. Porque además era una asignatura de lengua latina centrada en los alumnos de Filología Hispánica y claro, enseñar una lengua, que no es una lengua moderna, que no es una lengua de comunicación, si no que es una lengua como el latín. Enseñar una lengua como el latín mediante la modalidad online no es fácil. Hay conceptos que evidentemente se distancian mucho de las lenguas modernas y explicar eso de manera online podía ser complicado. Traducir o analizar textos también, y comentarlos de manera online no era lo mismo que de manera presencial. Y eso también se nota. Lo notaron los chicos, lo notaron mis alumnos y lo noté yo también. Porque claro, uno siempre lo compara con las clases presenciales. Sin considerar las clases presenciales, puedo decir que la modalidad online, que las asignaturas que he impartido online, en general, la experiencia ha sido satisfactoria.

E.: ¿Y qué tipos de actividades has ido planteando, cómo has conseguido que sea lo más similar posible al formato presencial?

JC. J: Esa era una de las claves, hacerlo lo más similar posible. No provocar un cambio tan brusco porque ya con el paso de la modalidad presencial a la online, ya eso era un cambio tremendo. En el caso de esta asignatura de lengua latina, yo lo que pretendía es que siguiera todo lo más parecido posible a la forma presencial. Lo que hacíamos era fundamentalmente lo mismo que hacíamos en clases presenciales: leer textos latinos, analizarlos, comentarlos desde el punto de vista morfológico y sintáctico y, luego, traducirlos. Evidentemente la experiencia no es la misma, no es lo mismo explicar algo en persona, que estás cara a cara con tus alumnos que de una manera un poco más fría de manera online. Entonces mediante la plataforma que nos ofrecía la Universidad de Jaén, tiraba de los medios de los que disponía. En este caso habilité un foro y ahí yo habilitaba a su vez una serie de hilos con frases, con textos y les iba realizando preguntas sobre estos textos y ellos pues me iban respondiendo a ese hilo con su propuesta de análisis, de traducción, con sus respuestas a las preguntas que yo les lanzaba. Entonces la dinámica ha sido más o menos la misma que de modo presencial, pero mediante la plataforma virtual de la universidad.

E.: Ahora que hablamos sobre los medios y los recursos que tenías disponibles, ¿has notado que has tenido dificultades para trabajar desde casa?

JC. J: No especialmente, si hablamos de recursos. Porque la universidad de Jaén, debo decirlo, -no sé cómo han funcionado el resto de universidades- desde la primera semana después del confinamiento, ya nos estaba mandando a los profesores correos y enlaces con cursos formativos que daban los propios informáticos de la universidad destinado obviamente al profesorado, para que explotáramos todos los recursos que nos ofrecía la plataforma online de la UJA. Yo particularmente había muchas cosas que no conocía, muchos medios que tenía ahí a mi disposición pero que nunca había usado en clase. Porque estas plataformas online están pensadas como un complemento a la enseñanza presencial. Pero ahora que ese complemento, que son las plataformas online, se ha convertido en un medio fundamental, indispensable, en el que se ha volcado el 100% de la docencia, pues se ha explotado mucho más los recursos que ofrecen. Ya no solo para el desarrollo de actividades o para las tareas diarias, sino también como sistema de evaluación mediante encuestas, mediante test...

E.: ¿Cómo crees que han vivido los alumnos esta situación? ¿Crees que disponían de medios, crees que han tenido dificultades? ¿te has podido comunicar bien con ellos?

JC. J: Sí, en este sentido mi comunicación con los alumnos ha sido bastante fluida. Porque además de los foros que teníamos en la plataforma online y mediante el correo electrónico, que ellos sabían que no tenían que ceñirse al horario de tutorías para escribirme, sino que podían hacerlo a cualquier hora, la comunicación ha sido bastante fluida. En cuanto a los medios de los que ellos disponían, sí he observado que, en general, la inmensa mayoría tenía las destrezas necesarias para manejarse con los medios que ofrece la universidad, pero que había, en contadas ocasiones, en este grupo del que te hablo, dos o tres personas que no tenían acceso a un portátil, por ejemplo. O que no tenían acceso a un ordenador o que tenían deficiencias a la hora de conectarse a una red wifi. Y eso evidentemente ha supuesto para ellos una dificultad bastante grande.

E.: En resumen, ¿tú has encontrado partes positivas a esta manera de enseñar?

JC. J: Desde el punto de vista del profesorado, sí. He visto una gran ventaja que ha sido la propia formación del profesorado en medios de enseñanza online. Yo mismo me pongo como ejemplo. Lo que te comentaba antes de que había muchos medios, muchos recursos que yo mismo desconocía y que la universidad ofrece en su plataforma virtual. Pero ha sido a raíz de la implantación de la docencia online, que me he tenido que poner al día en este tipo de medios y recursos para tener un abanico más amplio de posibilidades de enseñar, de hacer llegar a los alumnos de distintas maneras, mediante encuestas, mediante diferentes tipos de actividades y tareas los contenidos de la asignatura. Yo creo que eso ha sido una ventaja fundamental, en el sentido de que con las miras puestas ya en el curso que viene, que se habla de posibles confinamientos, de posibles modalidades semipresenciales de enseñanza, pues yo destacaría, desde el punto de vista del profesorado sobre todo, esa gran ventaja que ha sido que todos hemos tenido que pasar por ese filtro, por ese aro de formarnos en este tipo de recursos informáticos y online.

E.: ¿Te gustaría añadir algo más?

JC. J: No, espero que todo haya quedado bien explicado.

E.: Pues te agradezco nuevamente tu participación. Muchísimas gracias.

JC. J: De nada, a vosotros por contar conmigo.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A LAURA JIMÉNEZ, PROFESORA DE SECUNDARIA Y BACHILLERATO.

Entrevistador: Hola, buenas tardes.

L. J.: Buenas tardes.

E.: En primer lugar, quería agradecerte que participes en esta entrevista y el objetivo que tiene es saber cómo los profesores preparáis y lleváis a cabo vuestra labor docente, como desempeñáis vuestro trabajo.

L. J.: Perfecto.

E.: Háblame un poco de ti y de tu trabajo.

Laura Jiménez: Mi nombre es Laura Jiménez. Estudié Filología Clásica y luego me doctoré especializándome en latín. Actualmente soy docente en institutos de Andalucía, donde enseño Latín, Griego y Cultura Clásica. Antes estuve trabajando en la Universidad, donde impartía la asignatura de Introducción a la lengua latina.

E.: ¿Y cómo llevas a cabo tu docencia?

L. J.: Pues el principal problema al que me enfrento es que la docencia que imparto es, principalmente, en los cursos de bachillerato, por lo que mi actividad está casi totalmente orientada a selectividad. Esto limita mucho los contenidos y tengo menos libertad porque tengo que preparar al alumno para un examen en el que se le pide que traduzca un texto, analice una oración morfológica y sintácticamente, que sepa ver la evolución de unas palabras del latín al castellano y explique las reglas que provocan ese paso y, con suerte, algo de literatura. Y digo con suerte porque antes al menos tenían unas preguntas de literatura obligatorias, pero este año con el confinamiento y la nueva situación, en latín, por ejemplo, ya no es necesario hacer la parte de literatura en la PEvAU y sin ella sacar un diez. Normalmente suelo hacer mucho hincapié en la gramática para que luego sean capaces de desarrollar con solvencia la traducción, que si ven que un verbo está en presente al hacer el análisis, pues luego lo traduzcan como tal y no por cualquier otro tiempo verbal y que si hay un nominativo, tengan claro que en la traducción tiene que aparecer como sujeto y no como otro complemento.

E.: ¿Qué parte es la que más te gusta?

L. J.: A mí me gusta mucho enseñar la gramática y siempre intento acercarla lo más que puedo al alumno de una manera más divertida, más amena, intentando hacer actividades distintas, incluso propongo juegos a los alumnos, aunque no siempre se puede por cuestiones de tiempo.

E.: ¿Y hay algún tema que no te guste o te guste menos explicar?

L. J.: Sí. A ver, no es que no me guste, pero me resulta muy pesado tener que explicar siempre las declinaciones, me aburre continuamente tener que estar explicándolas de esa forma pasiva. Es algo básico en el sistema latino, pero me abruma el tener que explicarlo con mucha frecuencia según van avanzando las semanas y vas avanzando en los contenidos.

E.: ¿Qué suele llevarte más tiempo explicar y a qué te gustaría dedicarlo y no puedes?

Pues como ya te he dicho, dedico mucho tiempo a la gramática, porque, al final, es lo básico para que puedan superar la prueba de selectividad. Pero, por ejemplo, me encantaría poder dedicar mucho más tiempo a la literatura. Muchas veces simplemente explicas los temas de manera teórica, pero no tienes tiempo para sentarte a leer una comedia de Plauto y que ellos vean la literatura con ejemplos reales y no de manera memorística según la teoría que le cuentas. Y eso a mí me encantaría, poder disfrutar de los textos con ellos y que incluso sean capaces de ver la pervivencia que tiene esa obra en otras posteriores, que sientan que el latín no es algo ajeno que acabo con la caída del imperio y desapareció. Pero es que tengo que dedicar la mayor parte del tiempo a explicar gramática y a practicar con ella. Y los contenidos que podrían ser más bonitos y atractivos para mis alumnos como pueden ser cuestiones culturales de Grecia y Roma, la mitología y como ya te he dicho, la literatura, pues a menudo se omiten.

E.: ¿Qué tipo de actividades te gusta proponer en el aula?

L. J.: Por ejemplo, me gusta mucho llevar juegos al aula: si me toca explicar cómo concuerdan adjetivos y sustantivos, pues intento usar un juego de cartas en las que tengan que emparejar el sustantivo con el adjetivo con el que concierte en género, número y caso. O si me toca explicar los numerales, pues juego al bingo con ellos para que de una manera menos memorística y más práctica sean capaces de aprender a contar en latín. Incluso he jugado con ellos al dominó gramatical, en los que tienen que unir una categoría gramatical con la palabra que encuentren que pertenezca a dicha categoría. Y ellos aprenden más así y disfrutan más. Y yo también, claro.

Aunque por desgracia, el ritmo de la clase y de los contenidos del currículo no siempre me permiten hacer este tipo de actividades.

E.: ¿Cómo te organizas para hacerlas, preparas todas o prefieres ir día a día?

L. J.: Tengo una planificación global de la asignatura, pero luego voy día a día. Básicamente porque depende mucho del grupo de alumnos que tengas, su nivel, su forma de trabajar... Y muchas veces, el propio grupo o el tiempo te obliga a dar saltos en esa programación inicial. Normalmente, voy anotando en una agenda los contenidos que he explicado tal día, las actividades que he mandado y que tengo que corregir en la siguiente clase...

E.: ¿Tienes algún tipo de rutina o método a la hora de hacerlas?

L. J.: En realidad no. Según lo que me toque explicar, tengo mis materiales, mis recursos de internet donde acudir en caso de necesidad y los años de experiencia. Además, no soy muy partidaria de los libros de texto, porque no siempre me gusta el tipo de actividades que proponen o la división que hacen de los contenidos... entonces me obliga también a dar saltos y no seguir de una manera lineal tal como establece.

E.: ¿Cuánto tiempo le dedicas?

L. J.: Yo dedico muchísimo tiempo a preparar clases. Hay días que vuelvo del centro donde doy clases y sigo trabajando hasta las doce de la noche preparando actividades y las clases que tenga al día siguiente. Y si tengo que crear algún tipo de juego, mucho más, porque exige mucho más tiempo de preparación y planificación.

E.: Cambiando un poco de tema. Este curso nos ha tocado vivir unas circunstancias muy particulares y esta crisis nos ha colocado en una tesitura compleja ante la necesidad de enfrentarnos a la enseñanza virtual. ¿Cómo la has vivido?

L. J.: En mi caso ha sido raro, mi situación ha sido un poco rara porque yo había planificado trabajar en la universidad hasta abril y luego incorporarme nuevamente como profe en un instituto. Poco antes del estado de alarma yo estaba trabajando en el Aula de Mayores de la universidad y directamente decidieron suspender la docencia. Entonces, en cuanto pude, me reincorporé y comencé a trabajar en un centro de Almería con alumnos a los que no conocía y encima tenía alumnos en segundo de bachillerato a los que tenía que preparar para selectividad. Entonces al principio fue muy caótico, pero activé *Google Classroom* y empecé a trabajar con ellos y sin problemas.

E.: ¿Ha cambiado mucho tu forma de programar las clases y actividades?

L. J.: Un poco. Sobre todo porque requiere una mayor planificación. Al final, las actividades que propones son del mismo tipo, simplemente que en vez de explicarlas en clase, tienes que describirlas con mayor detalle para que el alumno sepa bien que tiene que hacer y teniendo que prever cuáles son las posibles dudas o problemas que van a tener a la hora de hacer esa actividad. Y luego, lo que para mí ha sido lo peor, tienes una mayor carga de trabajo y tienes que invertir mucho más tiempo en corregir actividades. Lo que en una circunstancia normal te lleva 10 minutos en la pizarra, ahora era el triple de tiempo, porque tienes que ir alumno por alumno, indicando fallos y explicándoles por qué no es correcta su respuesta.

E.: ¿Cómo te has sentido con esta forma de dar las clases y de realizar las actividades?

L. J.: Para mí no ha supuesto un gran cambio. También es cierto, que cuando daba clases en la universidad, estaba acostumbrada a usar el campus virtual, por lo que tampoco me ha supuesto un gran esfuerzo adaptarme a esta nueva forma de afrontar la docencia. Pero es verdad que muchos compañeros, los de mayor edad, se han visto muy agobiados y no sabían en un primer momento cómo afrontar la situación. Para ellos ha supuesto un cambio muy radical y les ha generado mucha ansiedad.

E.: ¿Encuentras partes positivas a la formación a distancia?

L. J.: Creo que la posibilidad de grabar vídeos para explicar algunas cuestiones, por ejemplo, y dejarlos ahí ha permitido una mayor flexibilidad para el alumno, una facilidad temporal para ellos. Porque si no lo entienden a la primera pueden volver a él y verlo las veces que necesite.

E.: Sobre los medios y recursos disponibles, ¿has tenido dificultades para realizar tu trabajo desde casa?

L. J.: En mi caso no. Tengo mis materiales y no se me dan mal las tecnologías, por lo que he podido desempeñar bien mi trabajo. Y cuando he necesitado información para alguna actividad que no tenía, siempre he tirado de recursos de internet, de actividades que otros compañeros comparten en sus blogs y las he adaptado a mis necesidades.

E.: ¿Cómo has visto a los alumnos, tenían los medios suficientes para realizar las actividades desde casa?

L. J.: No todos. Había casos en los que los alumnos compartían ordenador con padres que teletrabajaban, otros solo podían disponer del móvil para hacer sus tareas... Incluso algunos no tenían forma y es verdad que desde el centro y desde la administración se ha hecho todo lo posible para que esos alumnos no se queden atrás, ofreciéndoles tarjetas de internet y ordenadores.

E.: ¿Cómo ha sido la comunicación con ellos?

L. J.: La comunicación ha sido buena. Es verdad que muchos han desaparecido desde el momento en que se instauró el estado de alarma porque creían que con lo que habían hecho en los trimestres previos les bastaba para aprobar, pero con los que tenían interés por aprender y no solo por aprobar, la cosa ha funcionado bien.

E.: ¿Te gustaría añadir o comentar algo más?

L. J.: Yo por mi parte no.

E.: Pues gracias una vez más por participar. Nos ha servido de mucho esta pequeña charla.

L. J.: A ti.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A MARÍA JESÚS, ALUMNA DE UNIVERSIDAD.

Entrevistador: Hola, buenas tardes.

María Jesús: Buenas tardes.

E.: En primer lugar, quiero agradecerte que participes en esta entrevista que tiene como objetivo el saber cómo los alumnos estudiáis latín y cómo abordáis el estudio de la lengua latina. Antes que nada, me gustaría que me hablasen un poquito de ti y de tu situación como estudiante.

M. J.: Vale. Pues yo me llamo María Jesús Rodríguez. Estoy actualmente en el último año del doble grado de Filología Clásica y Filología Hispánica. Ya he terminado todas las asignaturas pero me quedan los dos TFG y terminar mis prácticas de empresa en un centro de estudio enseñando latín y griego y también lengua castellana.

E.: Para estudiar latín cómo te organizas

M. J.: Bien, dependiendo del tipo de asignatura. Por ejemplo, si es una de traducción, siempre suelo tener cerca manuales que me ayudan bastante puesto que es cierto que en la universidad se le da más relevancia al tema de las traducciones y que es cierto que algunos puntos de gramática ya se deben saber, pero a veces te bailan un poco, yo siempre tengo mi manual y mis diccionarios, tanto el VOX como el Santiago Segura. Y bueno, cuando se trata de literatura, también tengo otros manuales.

E.: A la hora de hacer tareas de latín, ¿qué tipo de actividad te suele gustar más? No solo de ahora si no de todos los años en los que has estudiado latín.

M. J.: Bien... Me gustan las traducciones, pero aquellas en las que hay que tenemos que buscar un sentido al texto y reflexionar sobre el contexto histórico, el por qué de cada palabra. No traducir por traducir, sino que también nos pida saber por qué menciona, por ejemplo, menciona un vino con un gentilicio. Es ahí donde creo que de verdad aprendo.

E.: Tienes que estudiar morfología. Normalmente como suelen ser ese tipo de actividades

M. J.: ¿Morfología tradicional o como una asignatura de morfología latina?

E.: Como quieras, cuéntame lo que quieras

M. J.: La morfología normalmente nos la ponen mediante pruebas de nivel que tenemos que superar para avanzar en el resto de los exámenes. Nos la suelen preguntar de una forma muy tipo instituto, pero sí es cierto que con mayor nivel. Nos ponen una serie de palabras donde identificamos todos los casos, eso sí, todos los casos, no puede faltar ninguno. La traducción de la palabra. Y bueno, la verdad, a mí me resulta bastante útil porque me ayuda a no ir olvidándolo, sobre todo porque claro, al avanzar, ya estamos en la universidad, nos ponen excepciones de las distintas declinaciones. Y yo creo que eso es bueno porque si no se acaba olvidando.

E.: ¿Y la parte que menos te gusta?

M. J.: La parte métrica. Porque yo creo que, desde mi punto de vista, que es una parte del latín que en los institutos se salta mucho. Hay profesores por gusto propio deciden darlo, pero

como el instituto se orienta tanto a selectividad y en selectividad esa parte no entra, los alumnos que llegan a la carrera vemos dificultades, ya no está la asignatura que había en la licenciatura de métrica y prosodia. Entonces yo creo que vamos un poco con miedo y a mí por lo menos me cuesta más.

E.: Cuando estudias latín y tienes que enfrentarte a un examen, ¿qué es lo que te cuesta más tiempo para preparar y estudiar?

M. J.: Las pruebas sin diccionario. La verdad es que me llevan bastante tiempo porque al fin y al cabo tienes que hacer tu traducción propia, puedes preguntar las dudas al profesor pero ahí reflejas tú cómo trabajas con todos los materiales. Por tanto, ya es un trabajo tanto de traducción como de memorización y para mí es lo más complicado.

E.: Me has dicho que estás dando clases en un centro de estudio. A la hora de preparar tus clases, cómo abor das el tipo de actividades que preparas. ¿Cómo lo enfocas?

M. J.: Yo normalmente doy clase a personas de bachillerato, entonces mis primeras clases siempre son orientándolas a la morfología. Porque yo pienso que la base para una buena traducción es la morfología, por mucho que muchas personas, que muchos estudiantes digan: "No, es que a mí luego la traducción me sale bien". Es la base. Empiezo con eso y ya luego me detengo en puntos de sintaxis más complejos, como las oraciones subordinadas. Y a la par que trabajo la teoría, utilizo textos con esa práctica.

E.: Y cuando tienes que explicar algo de morfología, ¿eres más de la escuela tradicional de memorizar paradigmas y actividades de declinar o intentas buscar otro tipo de actividades?

M. J.: Yo creo que mezclo un poco. Porque sí es cierto que a mí la parte tradicional me parece bastante útil, porque al fin y al cabo pienso que debemos memorizarlo porque es nuestro día a día y tenemos que estar familiarizados con ello. Pero también es cierto que es algo que hay que practicar. Porque como intentes memorizar algo que a la vez es tan práctico, luego no te da ese resultado. Entonces me gusta que el alumno se lo prepare y practicar con actividades de ciertos paradigmas, completarlos y demás.

E.: ¿Y tienes algún tipo de rutina para hacer tus actividades o vas día a día? ¿Te centras más en unas asignaturas que en otras?

M. J.: Bien. Primero... Con las asignaturas sí soy más de centrarme en las complejas y luego en las medianamente más llevaderas sí que las llevo más al día. Pero las más complejas sí me gusta llevarlas con tiempo. Sobre todo las traducciones. Yo el primer día que me dicen que tengo que traducir tal pasaje o tantos textos, es con la primera que empiezo, porque sé que es en la que más dificultades voy a tener y puedo necesitar de tutorías. Pero yo normalmente sí me planifico ciertos días a la semana para estudiar, porque necesito crear un hábito. Porque sobre todo cuando es algo tan mecánico de tener tantos textos, tengo que tenerlos para tal fecha... como yo vaya al día a día y me surjan imprevistos, al final no llego.

E.: ¿Y sabrías decirme más o menos cuánto tiempo le dedicas a estudiar latín?

M. J.: Podría decirte que más o menos unas seis horas semanales. Un par de horitas tres veces por semana. Y bueno, ya en época de exámenes sí es un diario. Pero sí, un par de hora tres veces por semana más o menos.

E.: Ahora que con la crisis del coronavirus nos hemos visto obligados a llevar una docencia no presencial, en tu caso, ¿tú cómo estudiante cómo lo has vivido? ¿Te ha resultado mucho más complicado?

M. J.: A mí me ha resultado complejo puesto que yo soy una persona que necesito, por ejemplo, tratar las dudas cara a cara. Pero bien es cierto que es una manera más de enseñar y tenemos que acostumbrarnos puesto que ya que no es únicamente por estas circunstancias, sino que habrá cursos, másteres, preparación de oposiciones... que te tienes que acostumbrar. Pero bien es cierto que al no estar familiarizado con ello me ha costado bastante, la verdad.

E.: ¿Has notado un cambio significativo en tu forma de hacer las actividades, las traducciones con esta nueva metodología?

M. J.: Yo no he notado ningún otro cambio, a pesar del tema de las clases online, que se hacen un poco más pesadas, más caóticas. Pero lo que es a la hora de yo sentarme a traducir, no he tenido ningún problema. Porque bueno, siempre está la vía del email, con cualquier duda contactar con el profesor y se te resuelve la duda.

E.: Me dices que te ha resultado un poco más caótica. ¿Por qué?

M. J.: Caótica porque pienso que yo, en la experiencia que he tenido, no se puede conectar a lo mejor tanta gente, el tema de los micrófonos y a lo mejor tú tienes que escribir tu duda y quizás no todos los compañeros están atentos a lo que tú estás escribiendo y por tanto las dudas se repiten varias veces... Es un poco caótico en ese sentido. También por problemas informáticos la red se para, entonces es un poco complejo.

E.: ¿Y crees que la teledocencia tiene algo de positivo?

M. J.: Yo creo que es una forma más de enseñar que debemos aplicarnos a ella tanto los alumnos como los profesores y los alumnos que seremos profesores, puesto que muchas veces yo lo imagino de cursos y demás que por ser online nos echamos atrás y bueno, yo creo que puede ser una manera de conectar incluso con buenos profesores que no sean de tu provincia; cursos interesantes que a veces por el simple hecho de no ser presencial nos echamos un poco atrás.

E.: Y teniendo en cuenta los medios y los recursos que tenías a mano, crees que han sido suficientes para realizar todas tus tareas o has tenido dificultades?

M. J.: Desde mi punto de vista depende de la tarea. Por ejemplo, si hablamos de una traducción, yo que puedo decir que tengo la suerte de tener mis buenos diccionarios, mis manuales... no he tenido problemas. Pero sí es cierto que algunos compañeros que están que están con el TFG, al ser búsquedas más especializadas, sí han tenido problemillas, porque las bibliotecas y todo ha estado parado, entonces ha sido un poco complejo en esta situación hacer búsquedas más especializadas.

E.: ¿Crees que los profesores tenían los medios suficientes para llevar a cabo su labor?

M. J.: Bien, yo es algo que pienso sí o no. Y con mi opinión no los culpo directamente, porque no todos han tenido, quizá, la oportunidad de formarse en esto, porque al fin y al cabo yo me pongo en su situación, es algo nuevo que tampoco tengo la posibilidad de que nadie me enseñe porque estamos todos en la misma situación y tener que aprender, hacer este esfuerzo... Es decir, yo no los culpo en cuanto a conocimientos y es normal. Y en cuanto a las herramientas, yo creo que sí, que la universidad ha puesto las herramientas suficientes para tener clases mediante videollamadas, para hacer los exámenes, plataformas para realizarlos. Por lo que en principio no podría tener quejas en cuanto a las herramientas. Y en cuanto a los profesores tampoco. Lo que sí, que se plantee de cara al futuro algún curso de

formación para los profesionales de este ámbito. Además los exámenes han sido con videovigilancia, por tanto han sido como hacerlos en la facultad.

E.: ¿Te gustaría añadir o comentar algo más?

M. J.: Pues realmente sí. Haría hincapié en el hecho que tú me has comentado antes, que qué es lo que más me gusta y demás del estudio del latín. Y yo creo que sería genial que los profesores, sobre todo los de traducción, añadiesen también esa parte cultural, esa parte literaria, anecdótica que puede tener los textos y que yo creo que al fin y al cabo, después de cinco años estudiando, son las cosas que más se me han clavado se te quedan porque son los datos más curiosos y ya ese texto tú lo vas a leer y vas a saber lo que significa y rápidamente te vas a acordar de ello. Que no sea puramente de traducción, porque al fin y al cabo ya tenemos asignaturas más “seriotas”, por así decirlo, como sintaxis o morfología, que ahí comprendo que no podamos excedernos porque al fin y al cabo estamos estudiando unas normas, pero que las asignaturas de traducción vayan un poco más allá en ese sentido.

E.: Muchísimas gracias, una vez más, por habernos dedicado un ratito de tu tiempo.

M. J.: A vosotros.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A MIRIAM PEREA, ALUMNA DE SEGUNDO DE BACHILLERATO

Entrevistador: Hola, buenas tardes. En primer lugar, me gustaría agradecerte que participes en esta entrevista y ante todo lo que quiero aclararte es en que consiste, va a ser... el objetivo que buscamos es saber como tú como alumna te organizas para estudiar latín y como realizas tus tareas, ¿vale? Antes que nada, me gustaría que me hables un poco de ti, de la situación en la que estas en tus estudios y así...me hables de ti un poco.

Miriam Perea: Bueno, pues yo me llamo Miriam, estoy en segundo de bachillerato, tengo 18 años.

E.: Y bachillerato de humanidades supongo, porque estudias latín...

M. P.: Sí, sí, de Humanidades, de letras puras. Latín y griego.

E.: Y, por ejemplo, a la hora de estudiar, ¿tú como te organizas? Para estudiar latín y griego.

M. P.: Pues yo dependiendo ¿no? Ahora que tenemos literatura en segundo, pues la literatura... Me hago resúmenes y me la estudio. Y los textos, como practico todos los días, pues voy al examen y lo hago y ya está... En plan que no estudio nada de lo que es morfología la verdad.

E.: Y ¿qué es lo que más te gusta de estudiar latín y griego, sobre todo de estudiar latín? ¿Qué tipo de actividades te gustan más, que te gusta hacer...?

M. P.: Hombre, me gusta más traducir, la verdad, que otras cosas porque...la literatura no desde luego.

E.: Vale, entiendo entonces que la literatura es lo que menos te gusta.

M. P.: No me gusta, pero me la aprendo y se me queda bien.

E.: Vale, y por ejemplo, cuando te tienes que poner a estudiar latín... imagínate, ahora en segundo es una traducción y no te ha hecho mucha falta, pero por ejemplo, el curso pasado, cuando tu tenías que estudiar gramática o morfología, ¿qué era lo que más te costaba y te llevaba muchísimo tiempo?

M. P.: Hombre, realmente, muchísimo, muchísimo tiempo no me ha llevado nada, sino que lo escribía treinta mil veces y se me quedaba solo.

E.: Vamos, que tu repetías constantemente lo que tuvieses que estudiar...

M. P.: Sí, sí.

E.: De memoria, te lo aprendías de memoria.

M. P.: Sí, sí, de memoria.

E.: Y cuando te ponen tareas de latín... ¿qué es lo que más te gusta hacer, las traducciones?

M. P.: Sí.

E.: ¿Y si te toca una actividad de gramática, por ejemplo?

M. P.: A ver, pues la tendré que hacer. Pero me gustan más las traducciones porque las veo más entretenidas.

E.: Y a la hora de hacer una traducción, haces el análisis ¿no?

M. P.: Sí.

E.: Y, ¿tú toda esa información la tienes en tu memoria o tienes que recurrir a gramática? ¿cómo lo haces?

M. P.: ¿En latín?

E.: Sí.

M. P.: En latín únicamente recurro a la gramática en los verbos, en lo demás no.

E.: Los verbos es lo que más trabajo te cuesta de la gramática en latín.

M. P.: Sobre todo, los pasivos, subjuntivo y esas cosas, en lo demás no.

E.: Vale. Y, por ejemplo, te mandan 10 actividades de gramática muy básica. Imagínate declinar palabras, conjugar verbos... ¿Cómo te gustan que sean esas actividades? Si te acuerdas un poco...

M. P.: Hombre, a mí me gusta que si es de declinar que sea o un sustantivo con un...en plan...con un pronombre o un demostrativo o un adjetivo, no solo un sustantivo ahí pobre. O si es un sustantivo que sea, yo que sé, de la tercera mínimo.

E.: Vale. Y ¿a ti alguna vez te han puesto actividades de rellenar huecos en latín?

M. P.: No, vamos a ver, este año si, pero por las circunstancias, pero el año pasado no.

E.: Vale. O sea, un estudio pasivo de la gramática ¿no?

M. P.: Sí.

E.: Vale. Y cuando estás estudiando, ¿te gusta ir centrándote en una asignatura sola o cómo lo haces? Ahora por ejemplo...

M. P.: No, no, no. Yo me centro en las que más me gustan, pero después también son en las que menos me centro porque se me dan mejor... entonces es como algo raro

E.: Y para estudiar latín, ¿tú tienes algún tipo de rutina para hacer las actividades o simplemente te pones?

M. P.: No, no, yo me pongo y cuando tenga que hacer algo lo hago y ya está.

E.: Y para enfocar las actividades, ¿tú como lo haces? Quiero decir, tu tienes que hacer una traducción, ¿qué es lo primero que haces? ¿Cómo lo sigues? Explícame un poco ese proceso de trabajo que tú haces.

M. P.: Hombre, pues yo primero leo la entradilla del texto porque eso nos quiere decir información y después pues me pongo a subrayar los verbos, me pongo a poner como son los verbos y después ya...como vaya surgiendo, la verdad. No llevo un ritmo de “empieza por aquí” porque si por ejemplo me veo un conector ahí pues pongo el conector, si me veo un eso pues lo pongo y ya lo intento unir, que palabra por palabra no. Yo a lo loco la verdad.

E.: Vale. Y, ¿cuánto tiempo más o menos le sueles dedicar a estudiar latín? Estudiar latín entiende no sólo lo que es estudiar en sí, sino a preparar textos, a preparar lo que sea. ¿Cuántas horas le dedicas?

M. P.: Antes menos, ahora por lo menos casi todos los días he estado una hora...en plan, haciendo textos y esas cosas...una hora y media... vamos el tiempo de selectividad.

E.: Vale, perfecto. Pasamos ahora a otro bloque de preguntas, ¿vale? En la crisis que acabamos de pasar...bueno, que acabamos de pasar no, que estamos pasando con el Covid y demás, nos ha puesto en una tesitura un poco compleja tanto a alumnos como a docentes, porque nos ha obligado a llevar una manera diferente de dar clase. Tú, por ejemplo, ¿cómo has afrontado esa enseñanza virtual? ¿tú como lo has vivido?

M. P.: ¿En todas las asignaturas?

E.: En general. Si.

M. P.: Pues bien, hombre, se notaba en algunas más que otras porque hay algunas asignaturas que tu no la puedes dar online, pero hay otras que muy bien. Vamos, yo creo que nos hemos adaptado mejor de lo que yo me esperaba.

E.: Y en el caso del latín, ¿crees que lo has llevado bien, que se ha adaptado bien la asignatura?

M. P.: Yo creo que sí, no sé, podía haber sido peor vamos, que han mandado textos, lo han corregido y bien, yo lo he visto bien.

E.: ¿Y ha cambiado mucho tu manera de recibir las clases y de hacer por ejemplo las actividades? ¿Tú has notado un cambio muy grande?

M. P.: No, lo que pasa que era por un móvil viéndolo y ya está, pero luego yo he hecho las mismas cosas que hubiera hecho normal vamos.

E.: ¿Y te has sentido cómoda con esta manera de recibir las clases?

M. P.: No, no me gusta nada.

E.: Cuéntame por qué.

M. P.: Espero que se cambie vamos. Porque no me gustan estas cosas por internet, a mi me gusta el contacto visual así, de persona a persona. No me ha gustado.

E.: ¿Y tu crees que ha habido algo positivo en esta manera de dar las clases?

M. P.: Hombre, yo creo que a lo mejor sí, que a lo mejor hemos valorado más el trabajo en plan...yo creo, que las profesoras han valorado más el trabajo de los alumnos y los alumnos hemos valorado más el trabajo de los profesores, porque no tiene que ser fácil ponerte a

mandar tantas actividades ni que unos niños por internet sin explicaciones, o con explicaciones raras...pues no...no es lo mismo.

E.: Y en tu caso, ¿has tenido dificultades para poder hacer las tareas desde tu casa?

M. P.: No, porque tenía internet, tenía ordenador, tenía móvil, pero habrá gente que no lo tenga y, yo que sé, me da cosa.

E.: Y, por ejemplo, si te hacía falta buscar algún tipo de información, ¿sabías dónde acudir?

M. P.: Si.

E.: En el caso de latín, ¿te ha hecho falta material extra al que no has tenido acceso?

M. P.: No

E.: ¿Y tú crees que, por ejemplo, los profesores tenían recursos y medios suficientes como para llevar una buena labor docente?

M. P.: Hombre, yo pienso que no, pero lo que pasa es que ha habido profesores y profesores...porque había otros que estaban más puestos, ya porque fueran más jóvenes o por que les gustan estas cosas y están más puestos en lo que es la tecnología, y había otros que los pobres...no es lo suyo...

E.: ¿Y eso tú crees que te ha repercutido a ti de alguna forma? ¿O te ha costado más seguir la clase de aquel profesor que no tenía mucha idea?

M. P.: Es que yo por ejemplo pienso que en letras eso no influye, porque a mí eso no me ha influido en nada la verdad, porque si te manda una cosa te la puede mandar en pdf que hablando, que da lo mismo.

E.: Y, para terminar, ¿te gustaría añadir algo más, quieres comentar algo más? Algo que tu creas que hay que destacar en la enseñanza del latín o que a ti te hubiese gustado que hubiesen hecho las cosas de otra manera...no solo en este año, sino en general.

M. P.: No, yo estoy muy contenta

E.: A ti te gusta mucho el método tradicional y que te lo expliquen...

M. P.: A mí sí, yo soy muy antigua para eso. A mí las pizarras digitales y el PowerPoint... A mí eso no, a mí una pizarra y una tiza, la verdad.

E.: Pues nada más, te agradezco muchísimo el tiempo que has invertido en responder a esta entrevista. Muchas gracias y nos ha servido muchísimo.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A ADRIÁN PEDRAZA, ALUMNO DE SEGUNDO DE BACHILLERATO

Entrevistador: Hola, buenos días. En primer lugar, te quería agradecer que participes en esta entrevista con nosotros y el objetivo es saber cómo los alumnos os organizáis y realizáis vuestras actividades a la hora de estudiar latín. Antes que nada, cuéntame cómo te llamas y háblame un poquito de ti, que estudias y eso.

Adrián Pedraza: Buenos días, yo soy Adrián Pedraza, tengo 19 años y estoy estudiando 2º de bachillerato. Al ahora de estudiar latín la verdad es que me resulta bastante fácil, es una asignatura en la cual es más menos memorizar. No es una asignatura que me resulte muy difícil. Después a la hora de estudiarme lo que son las tablas, la verdad es que en esa parte memorizo. Lo que se me hace más complicado son las frases, la morfología...y la literatura también es bastante fácil la verdad, tampoco hay problema.

E.: Y, por ejemplo, ¿qué es lo que más te gusta de tener que estudiar esto?

A.: Sinceramente lo que más me gusta es lo que es la mitología antigua, lo que es la mitología latina, la mitología griega...es lo que más me llama la atención.

E.: ¿Y lo que menos?

A.: Morfología. Y las frases no se me dan muy bien.

E.: Y, por ejemplo, ¿cuánto tiempo crees tu que te lleva más o menos estudiar cualquier cosa de latín?

A.: La verdad que poco. Yo, por ejemplo, soy una persona que memorizo ligero y con que me ponga una horita o un poco menos tengo bastante.

E.: Y, por ejemplo, cuando te dan clases a ti de latín ¿a qué te gustaría que le dedicasen más tiempo y normalmente no se le dedica?

A.: A lo que prefiero que le dedicasen más tiempo es a hacer frases ya que se me atrancan un poquito, las palabras, los complementos y todas esas cosas.

E.: Y cuando te toca preparar latín en general, ¿tú cómo te organizas? ¿cómo sueles estructurar tu tiempo de estudio, de hacer las tareas y todo lo demás?

A.: Cuando por ejemplo tengo exámenes, a la hora de estudiarme los exámenes yo soy una de esas personas que copia todas las tablas en un folio e intenta memorizarlas. Después cuando tengo exámenes de frases pues hago frases, que tampoco me salen muy bien pero bueno. Y a la hora de hacer las actividades pues las actividades que manda el profesor...y se hacen y ya está.

E.: Y de estas actividades, por ejemplo, cuando son actividades de morfología, ¿hay algún tipo de actividad que te guste más o que te guste menos? Esta es difícil.

A.: Es difícil, es difícil. Es que la morfología no me gusta, es que no me gusta.

E.: ¿Y qué actividades? ¿Cómo son las que te suelen mandar normalmente?

A.: Pues por ejemplo nos suelen poner palabras para declinar acompañadas del adjetivo, las frases para hacer la morfología de la frase y en literatura nos suelen poner... por ejemplo, hemos leído un libro y nos suelen poner preguntas sobre ese libro o preguntas sobre las clases de lo que era la antigua roma y así.

E.: Y, por ejemplo, cuando te toca hacer alguna actividad de latín, ¿tú tienes alguna rutina para hacerla o tú vas ahí al montón, al barullo?

A.: Yo...vive el día...yo del tirón. *Carpe diem*.

E.: ¿Y le sueles dedicar mucho tiempo a hacer las actividades?

A.: Sinceramente, en 30 minutitos están hechas. No es una cosa...

E.: Vale, pues ahora cambiando un poquito de tema. La situación en la que nos hemos visto inmersos con esto del coronavirus ha cambiado mucho la manera en la que la docencia se ha impartido y hemos pasado de un método presencial a un método de enseñanza virtual. Tú, por ejemplo, ¿cómo lo has vivido?

A.: Yo sinceramente creo que esto nos ha dado muchas facilidades al alumnado y se las ha complicado al profesorado.

E.: ¿Por qué crees tú eso?

A.: El alumnado a la hora de hacer los exámenes online o los trabajos no has facilitado el tener menos presión de tener tu un examen escrito y decir "tengo que ir". Es menos presión, más tranquilidad. Las actividades que nos han puesto también son como todo...actividades más sencillas, actividades más complejas...pero se ha podido sacar y la verdad es que yo creo que ha sido un punto a favor en este curso.

E.: Y tú por ejemplo ¿cómo te has sentido con esta forma de dar clase? ¿Te has sentido cómodo, incómodo, te ha gustado, no te ha gustado?

A.: Mejor que levantarte a las 8 de la mañana yo creo que es. Yo me he sentido muy cómodo.

E.: Y bueno, ya me lo has indicado un poquito, pero entonces... ¿tú crees que sí ha tenido parte positiva esta nueva metodología de enseñanza para ti, por ejemplo, en tu caso?

A.: Para mi por ejemplo sí. Porque yo es verdad que había asignaturas donde he ido un poco más "agobiadete" por unas circunstancias y gracias a las clases virtuales y a los trabajos que han mandado he podido hacer los trabajos sin problemas y ha ayudado, esta situación ha ayudado

E.: ¿Y tu crees que has tenido dificultades para poder hacer estas tareas desde casa o te ha resultado fácil? ¿Has tenido todos los medios que has necesitado para hacerlas?

A.: Yo la verdad que teniendo como he tenido varias profesoras de latín este curso por desgracia y no quedarme con una...Es verdad que la ultima profesora que hemos tenido si nos ha dado...nos ha hecho las cosas fáciles, nos lo ha explicado todo bien...

E.: Y por ejemplo cuando esta última profesora te ponía las actividades, ¿te lo explicaba todo muy clarito lo que tenias que hacer?, ¿te desglosaba todo?

A.: La verdad es que si, nos lo explicaba bastante bien, nos mandaba... Usaba el *Classroom*, como han usado muchos profesores, y desde ahí ponía la explicación de la actividad y ya te ponía lo que tenías que hacer.

E.: Y pasando a los profesores, ¿tu cómo crees que se han sentido ellos dando clases de esta manera? ¿tú crees que estaban preparados, que sabían como tenían que hacerlo o para ellos ha sido una odisea?

A.: Yo creo que más bien...que han sabido hacerlo... que les ha cogido un poco como fuera de juego, porque es una situación nueva, una situación que tienes que evaluar diferente, ahora tienes que buscar las actividades que todo el mundo puedan hacer y que les salgan bien, porque tampoco todos los profesores quieren suspender a nadie, lógicamente. Y la verdad que han echado un cable y nosotros en teoría tampoco les hemos dado mucho trabajo. No sé si me he explicado bien...

E.: Si, te has explicado perfectamente. No habéis creado mucho conflicto ni mucho problema.

A.: Ahí está.

E.: Bueno, pues si tu tienes que elegir entre dar las clases de manera presencial con un profesor delante explicándote todo...Hablo en latín eh...o por ejemplo que se te explicase todo de manera online sin que tuvieses contacto directo con el profesor, donde se te subiera cualquier información y tu tuvieses que hacer las actividades ahí mismo, tu como... ¿qué te parecería? ¿Te gustaría o no te gustaría?

A.: A mi lo virtual me ha encantado. A parte de unos horarios ...yo no lo veo mal... no lo veo tan mal.

E.: Vale, pues ¿te gustaría añadir algo mas o comentarme algo más?

A.: Que sean profesores a los que le guste de verdad.

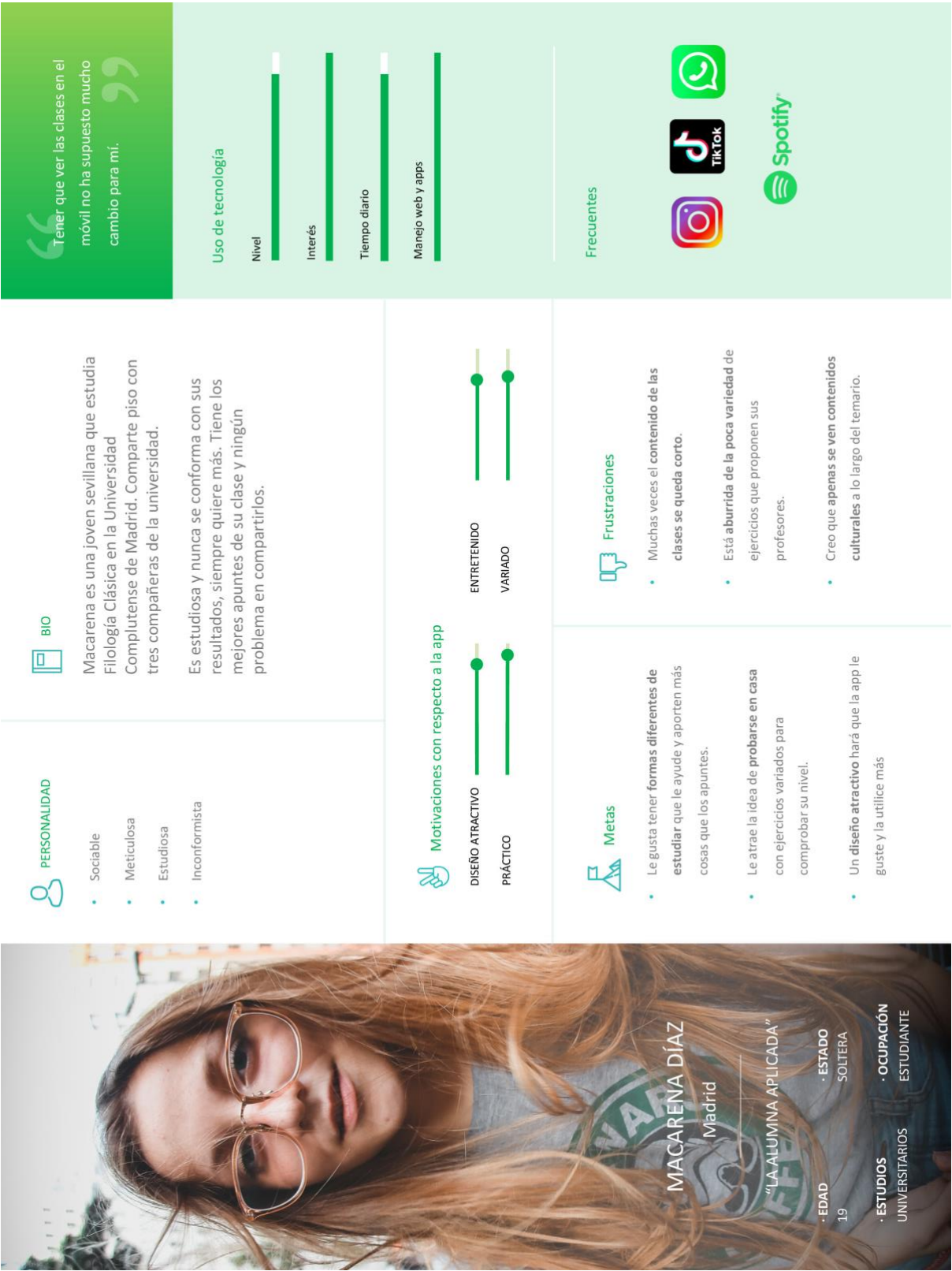
E.: Pues muchísimas gracias, Adrián. Te agradezco el tiempo y nos has dado mucha información y muy valiosa, además. Muchísimas gracias.

A.: Gracias a ustedes.

ANEXO 6. Persona 1.



ANEXO 7. Persona 2.



ANEXO 8. Persona 3.



JUANA GÓMEZ
Cádiz

"LA PROFE MOTIVADORA"

- **EDAD**
29
- **ESTADIO**
CON PAREJA
- **ESTUDIOS**
MÁSTER
- **OCUPACIÓN**
DOCENTE

PERSONALIDAD

- Implicada
- Perfeccionista
- Colaborativa
- Motivadora
- Amable

BIO

Juana es una mujer de 29 años que vive en Cádiz. Trabaja como profesora de latín en un instituto de secundaria de Cádiz. Es una persona amigable y muy sociable. Vive con su pareja en una zona céntrica de la ciudad.

Es aficionada a las nuevas tecnologías y le encanta aplicarlas a su trabajo siempre que le sirvan de ayuda.

Entre sus aficiones están los juegos de mesa y su plan favorito es organizar quedadas con sus amigos en las que jugar durante horas.

Motivaciones con respecto a la app

	NOVEDOSO	PRÁCTICO
MOTIVADOR	<div><div></div></div>	<div><div></div></div>
DISEÑO ATRACTIVO	<div><div></div></div>	<div><div></div></div>

Metas

- Le encantaría tener una **herramienta novedosa** para complementar sus materiales.
- Valora mucho el tiempo, quiere una **solución práctica**.
- Le gustaría que fuese **motivadora** para motivar a sus alumnos con algo de juego y **competitividad sana**.

Frustraciones

- Le gustaría poder dedicar **más tiempo** al origen de la lengua que imparte, pero no puede porque el programa es limitado.
- Hay contenidos **muy densos** que le cuesta impartir de forma atractiva para los alumnos.
- No le gusta estar **anclada a los libros de texto**.

Uso de tecnología

	Nivel	Interés	Tiempo diario	Manejo web y apps
	<div><div></div></div>	<div><div></div></div>	<div><div></div></div>	<div><div></div></div>

Frecuentes



Me gusta que el alumno sienta que el latín es algo vivo y se motive con su aprendizaje.

ANEXO 9. Escenario 1.



ESCENARIO CONTEXTUAL 1

Joaquín tiene que preparar actividades sobre las declinaciones latinas para su grupo de Introducción a la lengua latina de primero de grado en Estudios Ingleses para el día siguiente. Al final, ha tardado más tiempo del que pensaba corrigiendo exámenes y además está escribiendo un artículo que debe entregar en las próximas semanas.

Por casualidad, una compañera del departamento le informa de la existencia de una aplicación que puede serle de ayuda para buscar actividades de ese tipo y le muestra cómo funciona la app y las posibilidades que tiene. A pesar de su primer rechazo, cuando llega a casa decide descargársela y probarla, encontrando un buen número de actividades útiles para su siguiente clase.

Como no le agrada la idea de que los alumnos usen el *smartphone* en clase, opta por descargar las actividades a través de la propia app para imprimirlas y entregárselas en papel.

ANEXO 10. Escenario 2.



ESCENARIO CONTEXTUAL 2

Macarena está preocupada por el examen que tiene al día siguiente de Latín. Aunque siempre ha sacado buenas notas y rara vez baja del 9, cree que no lo lleva bien preparado y teme bajar su nota media.

Cansada de los apuntes, decide seguir estudiando un rato más, pero de una manera más interactiva. Una profesora le ha hablado de la existencia de una App que podría ayudarle y se la descarga. Con ella sigue practicando para el examen durante horas sin darse cuenta, ya que le resulta muy divertida y entretenida.

ANEXO 11. Escenario 3.

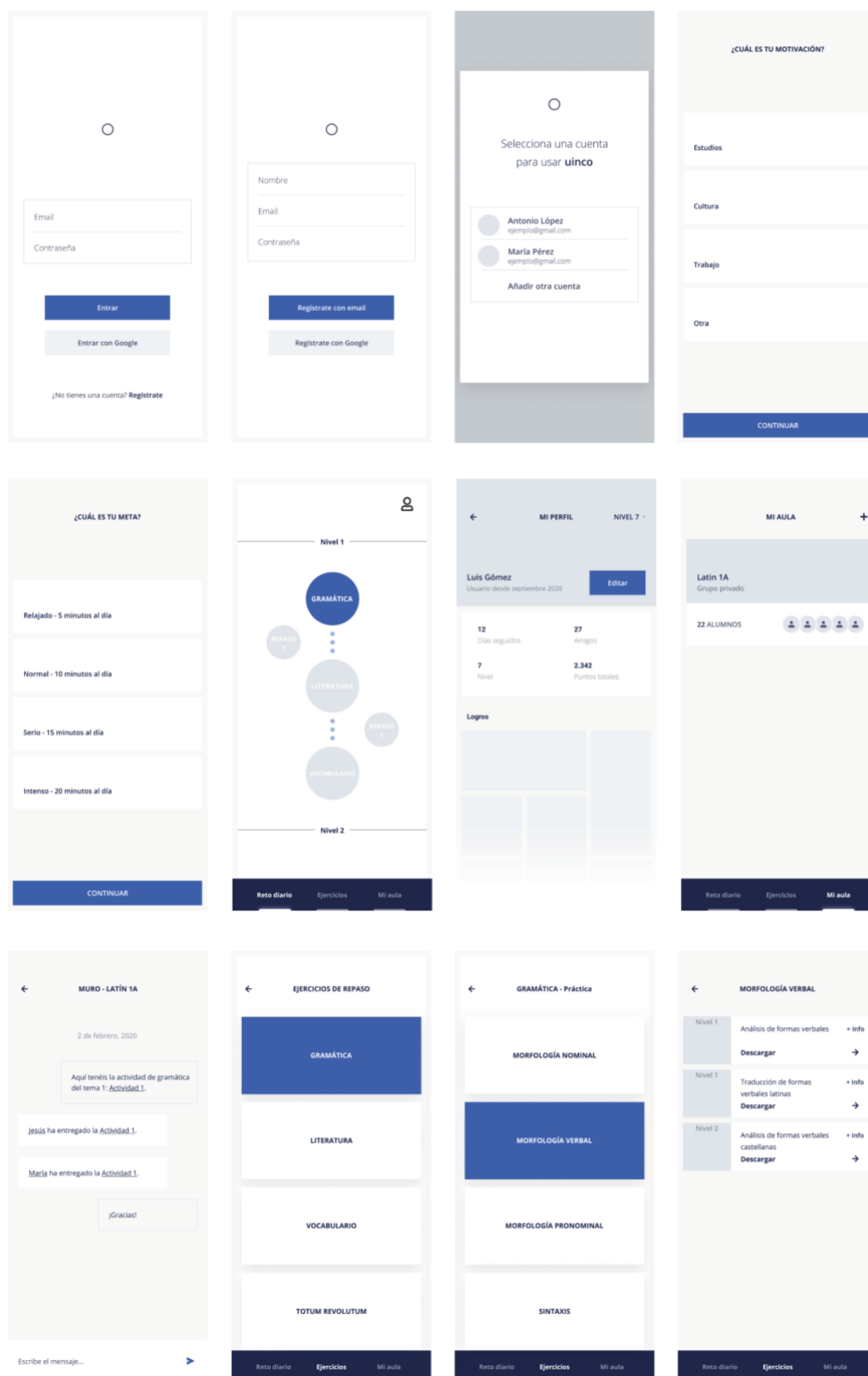


ESCENARIO CONTEXTUAL 3

Juana tiene un alumno al que le cuesta mucho la asignatura de latín. Le falta motivación y, además, es un poco vago. Juana sabe que tiene capacidad de sobra para aprobar y sacar una buena nota.

Después de haber estado dándole vueltas a este problema, ha encontrado la solución: una app que podría serle de gran utilidad para ayudar a este alumno. Un día, cuando el alumno no estaba prestando atención a sus explicaciones, lo llama a su mesa para enseñarle la app, de manera que, sin que este se de cuenta y tomándolo como un juego, practique y aprenda las cuestiones de gramática que necesita saber.

ANEXO 12. Pantallas del prototipo de baja fidelidad.



ANEXO 13. Pantallas prototipo media-alta fidelidad.

